



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura

La materia del deseo (2001), Los vivos y los muertos (2009) y Norte (2011), de Edmundo Paz Soldán: migración y reterritorialización en los espacios del otro y sus interacciones con los lenguajes artísticos y mass mediáticos

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado en Pedagogía de la Lengua y la Literatura.

Autoras:

Janneth Daniela Cango Guamán

C.I: 0106446990

Correo electrónico: danielacguaman@gmail.com

Diana Carolina Márquez Marca

C.I: 0707373254

Correo electrónico: dianamarquezmarca@gmail.com

Johanna Guadalupe Saldaña Tenecota

C.I: 0107338964

Correo electrónico: johannatene23@gmail.com

Directora:

Dra. Gladys Jaqueline Verdugo Cárdenas

C.I: 0101672871

Cuenca - Ecuador

04 - marzo - 2022



Resumen

En los últimos años, varios escritores han abordado el proceso migratorio y sus implicaciones sobre el sujeto. En este estudio, se revisan las novelas *La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán, desde las siguientes perspectivas teóricas: migración, resignificación y reterritorialización de los *espacios del otro*, lenguajes artísticos y mass mediáticos en la estructuración de la trama de las novelas de frontera. El objetivo del presente recorrido investigativo es evidenciar los signos sociales y culturales dentro de las siguientes categorías: migración, reterritorialización, los lenguajes artísticos y los mass media para visibilizar la resignificación del *espacio del otro* en las novelas *La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011) de Edmundo Paz Soldán producidas en la década de los 2000. Para cumplir con el objetivo determinado, se recurrió al enfoque cualitativo de la investigación y a la semiótica como herramientas que permitirían accionar el análisis de la presente investigación. Este trabajo amplía el panorama de estudios latinoamericanos, porque las obras de Edmundo Paz Soldán seleccionadas visibilizan el comportamiento particular de algunos signos sociales y culturales en textualidades literarias específicas como son las novelas.

Palabras clave:

Migración. Reterritorialización. Espacios del otro. Lenguajes artísticos y mass mediáticos. Semiótica.



Abstract

In recent years, several writers have addressed the migration process and its implications on the main characters. In this study, Edmundo Paz Soldán's novels *La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009), and *Norte* (2011) are reviewed from the following theoretical perspectives: migration, resignification, and reterritorialization of the spaces of the other, languages artistic and mass media, used in the structuring of the plot of these novels. The objective of this study is to highlight the social and cultural signs within the following categories: migration, reterritorialization, artistic languages, and the mass media, in order to make the resignification of space of the other visible in the novels: *La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009), and *Norte* (2011) by Edmundo Paz Soldán were produced in the 2000s. To achieve the specific objective, a qualitative research approach and semiotics were used, along with tools that allowed for a deep analysis of the aforementioned literature. This work broadens the panorama of Latin American studies, because the selected works make the particular social and cultural behaviors visible, specifically in literary textualities, such as novels.

Keywords:

Migration. Reterritorialization. The spaces of the other. Artistic languages and mass media. Semiotics.



ÍNDICE

Introducción	14
CAPÍTULO I.....	18
Marco socio-histórico de la literatura latinoamericana y formulación de marcos conceptuales.....	18
1.1. América Latina en la década de los 2000: un acercamiento socio-histórico	18
1.1.1. Procesos migratorios dentro de América Latina.....	19
1.1.2. La migración en la literatura	21
1.2. Algunos signos teóricos.....	23
1.2.1. Literatura de frontera	23
1.2.2. Migración, territorios y sujetos migrantes	25
1.2.2.1. Los sujetos migrantes.....	26
1.2.3. Reterritorialización-resignificación y reconocimiento del <i>espacio del otro</i>	29
1.2.3.1. Reterritorialización	29
1.2.3.2. Resignificación y reconocimiento del <i>espacio del otro</i>	31
1.2.4. Interconexiones sígnicas: los del arte y los mass mediáticos	33
1.2.4.1. Elementos mass mediáticos	33
1.2.4.2. El arte como una expresión del sujeto	35
1.3. El modelo semiótico y sus características	36
1.4. La órbita estructural de Edmundo Paz Soldán.....	39
1.4.1. Un acercamiento a su vida.....	39
1.4.2. Su producción escrituraria	40
1.4.3. Algunos acercamientos críticos	40
CAPÍTULO II	42
Análisis de la novela <i>La materia del deseo</i> (2001), de Edmundo Paz Soldán	42
2.1. Generalidades de la obra.....	42
2.2. Estudios críticos sobre <i>La materia del deseo</i> (2001)	44
2.3. Análisis semiótico de la novela.....	45
2.3.1. Huellas de la migración.....	45
2.3.2. Resignificación de los <i>espacios del otro</i> y reterritorialización	47
2.3.3. Los lenguajes artísticos a través de la escritura de Pedro	49
2.3.4. Interacción con los elementos mass mediáticos en <i>La materia del deseo</i> (2001).....	51



CAPÍTULO III.....	54
Análisis de la novela <i>Los vivos y los muertos</i> (2009), de Edmundo Paz Soldán: las historias paralelas	54
3.1. Generalidades de la obra.....	54
3.2. Algunos estudios críticos de la obra	56
3.3. Análisis semiótico de la novela.....	57
3.3.1. Algunas muestras de la migración	57
3.3.2. Resignificación y reterritorialización en la novela.....	59
3.3.3. Interacción de los lenguajes de la novela por medio de la escritura de Amanda y Daniel	61
3.3.4. El uso de los mass mediáticos por parte de los personajes	64
CAPÍTULO IV	67
Análisis de la novela <i>Norte</i> (2011) de Edmundo Paz Soldán.....	67
4.1. Generalidades sobre la obra	67
4.2. Algunos estudios críticos de <i>Norte</i> (2011)	69
4.3. Análisis semiótico de la novela <i>Norte</i> (2011) de Edmundo Paz Soldán.....	70
4.3.1. Algunas fisonomías de la migración	70
4.3.2. Resignificación y reterritorialización de los <i>espacios del otro</i> : tensiones entre lo global y lo local.....	72
4.3.3 Interacción de los personajes con los lenguajes artísticos.....	74
4.3.3.1. Jesús y la escritura de sus memorias	74
4.3.3.2. Martín Ramírez, el dibujo y la locura.....	75
4.3.3.3. Michelle una migrante boliviana y las historietas gráficas.....	76
4.3.4. Rastros de los elementos mass mediáticos.....	77
Conclusiones	80
Referencias Bibliográficas.....	84



Cláusula de Propiedad Intelectual

Yo, Janneth Daniela Cango Guamán, autora del trabajo de titulación “*La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán: migración y reterritorialización en los espacios del otro y sus interacciones con los lenguajes artísticos y mass mediáticos”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 04 de marzo de 2022

Janneth Daniela Cango Guamán

C.I: 0106446990



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Yo, Janneth Daniela Cango Guamán en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “*La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán: migración y reterritorialización en los espacios del otro y sus interacciones con los lenguajes artísticos y mass mediáticos”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 04 de marzo de 2022

Janneth Daniela Cango Guamán

C.I: 0106446990



Cláusula de Propiedad Intelectual

Diana Carolina Márquez Marca, autor/a del trabajo de titulación “*La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán: migración y reterritorialización en los espacios del otro y sus interacciones con los lenguajes artísticos y mass mediáticos”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 4 de marzo de 2022

Diana Carolina Márquez Marca

C.I: 0707373254



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio
Institucional

Diana Carolina Márquez Marca en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “*La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán: migración y reterritorialización en los espacios del otro y sus interacciones con los lenguajes artísticos y mass mediáticos”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 4 de marzo de 2022

Diana Carolina Márquez Marca

C.I: 0707373254



Cláusula de Propiedad Intelectual

Johanna Guadalupe Saldaña Tenecota, autor/a del trabajo de titulación "*La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán: migración y reterritorialización en los espacios del otro y sus interacciones con los lenguajes artísticos y mass mediáticos", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 4 de marzo de 2022

Johanna Guadalupe Saldaña Tenecota

C.I: 0107338964



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Johanna Guadalupe Saldaña Tenecota en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “*La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán: migración y reterritorialización en los espacios del otro y sus interacciones con los lenguajes artísticos y mass mediáticos”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 4 de marzo de 2022

Johanna Guadalupe Saldaña Tenecota

C.I: 0107338964



Agradecimientos

A la Universidad de Cuenca por habernos permitido ser parte de tan prestigiosa institución. A los docentes por compartir con nosotras sus conocimientos durante todos estos años de formación académica. A la Dra. Jaqueline Verdugo por arriesgarse junto con nosotras a la construcción de este proyecto. Por último, a Galo Torres y a Joaquina por ser un apoyo y guía durante este arduo trabajo.



Dedicatorias

A Dios por el regalo de la vida, a mis padres Carlos y Jeaneth por el apoyo y especialmente a mi abuelita María y mi tía Narcisa, quienes, además de cumplir con su rol de madres, han sido mis grandes amigas. Gracias por su ejemplo, dedicación, cariño y confianza y sobre todo por enseñarme a ser decidida y tener siempre claro que cuando se quiere alcanzar algo no existe ningún obstáculo que impida lograrlo. Para terminar, a Diana y Johanna por la constancia y el esfuerzo durante el camino hacia la culminación de este trabajo.

Daniela

A Dios, por la vida, buena salud y fortaleza en todo momento. A mi madre Rosa Marca Pulla, a mi tía Carmen Marca y a Andrés Samaniego, quienes supieron guiarme por el buen camino, darme fuerzas para seguir adelante y enseñarme a no desmayar ante las adversidades. También por sus consejos, comprensión, amor y apoyo incondicional durante todos estos años. Por último, a mis compañeras Daniela y Johanna, porque sin el equipo que formamos no habiéramos logrado esta meta.

Diana

A aquellos seres ejes de mi vida. A Dios por ser ese padre amoroso y comprensivo. A mi madre Rosa por haberme dado la vida y por enseñarme a vivir, por su sabiduría y amor incondicional. A Talía por ser mi compañera y cómplice, por su amor de hermana y de amiga. A Mango, por ser ese hijo canino que me brinda su amor y compañía. A mis compañeras de aventura Daniela y Diana por su soporte y apoyo. Finalmente, a mis grandes amigas Patricia, Dayana, Lizbeth, Jenny y Lorena, porque durante mis proyectos su apoyo me ha brindado la certeza de contar con un cariño fiel e incondicional.

Johanna



Introducción

Latinoamérica es la región del continente americano con mayor índice de migración, debido a las altas tasas de pobreza y conflictos políticos de los países hispanos. Por esta particularidad, el proceso migratorio en la literatura ha sido estudiado desde diversas perspectivas y con diferentes intereses. Como consecuencia de lo anterior surgió, hacia mediados de los años ochenta, la denominada *narrativa de frontera* (Torres Sauchett, 2003, Llarena 2002 y Herraiz 2017) que relata las experiencias vividas por los sujetos migrantes. Estas obras nos brindan diversas maneras de leer el tema migratorio, una de estas es la revelación de aspectos propios de la identidad de los sujetos quienes se consideran actores del viaje. Al respecto, Jackelin Verdugo (2016) afirma que en estas obras tanto el creador como el lector “[...] definen distintos lugares de enunciación para comprender al sujeto cultural que está múltiplemente situado y que se expresa desde un locus misceláneo, y desde allí, define estrategias para recordar, pensar, imaginar, leer los contextos de su mundo (p.38). De manera que, el presente estudio: “*La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán: migración y reterritorialización en los *espacios del otro* y sus interacciones con los lenguajes artísticos y mass mediáticos¹”, activará un recorrido investigativo sobre un autor de calidad literaria como es Edmundo Paz Soldán (1967) y su producción novelística situada en la década de los 2000 en América Latina. Existen estudios sobre Paz Soldán y sobre las novelas que se estudian; sin embargo, ninguno unifica conceptos como: la migración, (Reyes Tovar 2011, Pellegrino 1995 y Mezzadra 2005), la resignificación y reterritorialización (Giraldo 2008, Hiernaux 2005, Sartre 1954 y Gómez Bahillo 2012), los *espacios del otro* (Krotz 2002, Gómez García 2002 y Alvarado 2018) y las interacciones de los signos artísticos y mass mediáticos tópicos que aparecen dentro de la denominada *narrativa de frontera*. Estas nociones son analizadas como promotoras de signos particulares que constituyen un sistema social y cultural, los mismos que se dejan ver dentro de los textos literarios. Por lo cual, el objetivo de nuestra investigación es evidenciar los signos sociales y culturales dentro de las siguientes categorías: migración, reterritorialización, los lenguajes artísticos y los *mass media* para visibilizar la resignificación del *espacio del otro* en las novelas

¹ El *Diccionario panhispánico de dudas* señala que el anglicismo *mass media* (en español mass mediáticos) y su forma abreviada *media*, son innecesarias y pueden sustituirse por *medios de comunicación de masas*. *Medios de comunicación* o, simplemente, *medios* son otras alternativas según el contexto.



La materia del deseo (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011) de Edmundo Paz Soldán producidas en la década de los 2000.

De esta forma, surge la interrogante: ¿Cuáles son los signos que emplean los personajes principales de las obras *La materia del deseo* (2001), *Los vivos* (2009) y *los muertos y Norte* (2011) para pensar el proceso migratorio como un evento que origina la reterritorialización y resignificación de los *espacios del otro* y las redefiniciones de las nociones de identidad? Para dar respuesta a la pregunta, y a la vez para cumplir con el objetivo planteado, se acudirán a las estrategias de investigación cualitativa (Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Por un lado, se realiza una revisión de estudios críticos, bibliografías teóricas sobre el tema de la migración, el proceso de reterritorialización, lenguajes artísticos y comunicación *mass media*. Esta revisión bibliográfica ubicó y definió rasgos y huellas recurrentes, con las cuales se podrán caracterizar al autor, al texto y a los signos que alberga la obra. Por otro lado, el estudio requiere de interpretación y valoración de signos que activen una lectura crítica de los personajes, hechos, acontecimientos y símbolos que aparecen en las tres novelas citadas anteriormente. Además, los escenarios de estas lecturas requirieron de una mirada semiótica para comprender la producción de los significados.

Por cuanto, el objetivo que activa la presente propuesta se irá cumpliendo y desarrollando en la medida que la investigación avance y se develen las estructuras de funcionamiento de las novelas y el comportamiento de los signos sociales y culturales que se rastrean. Por otro lado, el estudio requirió, del modelo semiótico, cuando concibe la existencia de dos modelos de funcionamiento del sistema cultural; el uno más amplio, más general en donde residen los signos sociales y culturales; y otro en donde residen los signos estéticos-literarios (Lotman, 1993). Para activar la lectura crítica de los personajes, hechos, acontecimientos, símbolos, lenguajes como expresión artística que dejan entender la manera en la que la escritura, la pintura, el cómic y los elementos mediáticos adquieren un valor referencial en el juego de las identidades mutuas, que producen procesos de territorialización, reterritorialización y desterritorialización, (Bonnemaison, 1981); (Deleuze & Guattari, 2004); (Guattari & Rolnik, 2005); (Hiernaux, 2005); (Reyes Tovar, 2011). El estudio considera, además, como signos distintivos y significativos los límites contextuales, la década del 2000, en la que se produce, olas migratorias que daban forma a la denominada, *literatura de frontera*. De esta manera, los escenarios de enunciación deben ser analizados y enmarcados dentro del estudio. Una vez allí los signos lingüísticos y los literarios también asumen formas y sentidos específicos, funcionan como *elementos de significado* (Lotman, 1993). En este sentido, se pone



énfasis en el carácter comunicativo del texto literario, en la relación lector-intérprete, y en las interacciones textos y contextos.

El texto se divide en cuatro capítulos. El capítulo I titulado *Marco socio-histórico de la literatura latinoamericana y formulación de marcos conceptuales* se divide en cuatro apartados. Primero *América Latina en la década de los 2000 un acercamiento socio-histórico*. Segundo, *Algunos signos teóricos*. Tercero, *el modelo semiótico: elementos y características*. Cuarto, *la Orbita estructural de Edmundo Paz Soldán*. Dentro de los anteriores se han revisado diferentes categorías que nos han ayudado a formar nuestro corpus de investigación. El capítulo II se centra en el análisis de la novela de Paz Soldán *La materia del deseo* (2001). Este inicia con las generalidades de la obra, seguido de los estudios críticos sobre la misma, luego se encuentra el análisis semiótico como tal. Con esto, se puede evidenciar la forma en la que los sujetos, en este caso Pedro, el protagonista, recurre a la escritura y se convierte en un productor de lenguaje artístico; su profesión y vida lo llevan a mostrar el uso de los medios de comunicación de masas como objetos que le sirven para formar parte de una sociedad moderna a la cual tiene que acoplarse. En el capítulo III se estudia la obra *Los vivos y los muertos* (2009); para comenzar se dan a conocer las generalidades de la novela, a continuación, se presentan algunos estudios críticos sobre esta, y se termina con el análisis semiótico de la novela. Lo cual nos presenta una forma distinta de leer el tema de la migración, pues el desplazamiento se literaturiza como un hecho generacional que es producto de la migración de los padres de los protagonistas. En cuanto a la interacción con los lenguajes artísticos, dos personajes de la novela, Amanda y Daniel, dejan ver a la escritura en diferentes ámbitos: lo informal y lo académico periodístico. Con lo anterior, se registra el uso de los elementos mediáticos como herramientas que manejan los personajes para registrar la historia sombría de los asesinatos en Madison. En el capítulo IV se analiza la novela *Norte* (2011). Para comenzar se muestran las generalidades de la novela, a esto le siguen algunos estudios críticos realizados sobre la misma, y para terminar se proporciona un análisis semiótico de la obra. Referente al análisis, se obtiene una nueva mirada acerca de la migración y la resignificación de los espacios. Así mismo, el tema de los *mass media* se presenta como un posible acercamiento entre las tres historias que se describen dentro de la novela. De la interacción de los lenguajes artísticos por medio de los protagonistas Jesús, Martín y Michelle se pueden identificar tres formas de expresión (escritura, dibujo y cómic) a través de las cuales los personajes muestran el arte como medio para la resignificación de los espacios.



Finalmente, el paso por las nociones teóricas migración, reterritorialización y resignificación del *espacio del otro*, lenguajes artísticos y mass mediáticos sirvieron para orientar este trabajo. Conjuntamente, el análisis realizado en cada obra nos ayuda a mostrar la existencia de varios signos tanto sociales como culturales propios de los actores del fenómeno migratorio. Tal evidencia permite una lectura de los procesos migratorios como eventos que originan la necesidad de los individuos por asentarse en un espacio y tratar de hacerlo suyo, es decir reterritorializarlo a través de diferentes signos. De esta manera, esta investigación permitió un aporte significativo en el panorama de estudios Latinoamericanos sobre las obras de Edmundo Paz Soldán. Esto a razón de que el escritor pertenece al grupo de autores latinoamericanos que dan a conocer el hecho migratorio desde su perspectiva, en este caso como un evento que atraviesa la totalidad del sujeto.



CAPÍTULO I

Marco socio-histórico de la literatura latinoamericana y formulación de marcos conceptuales

1.1. América Latina en la década de los 2000: un acercamiento socio-histórico

Luego de la modernización desarrollada durante la primera mitad del siglo XX, en América Latina se iniciaron varios procesos de transformación en diversos ámbitos como el político, social y económico. Durante las décadas de los cincuenta, sesenta y gran parte de los setenta, las diferentes sociedades en Latinoamérica se mostraban interesadas por el proceso de industrialización y por el crecimiento de los mercados (Giraldo, 2008). A finales de los setenta, los países latinoamericanos dieron respuesta a gran parte de sus problemáticas teniendo en cuenta algunas de las opciones presentadas por el capitalismo liberal y el socialismo. En los años ochenta, las movilizaciones lograron la recuperación de la democracia. En los noventa, Latinoamérica atravesó una modernidad peculiar, debido a la aplicación de teorías neoliberales y al éxito que estas habían conseguido en otros lares. En los 2000, la región afrontó un proceso de evolución, revolución y de resistencia a partir de varios levantamientos como respuesta al imperialismo y neoliberalismo.

En el ámbito cultural, las sociedades tradicionales atravesaron un proceso de profunda reconfiguración, la evolución de los dispositivos de comunicación que dominan la época; el desarrollo de la tecnología es valorado por que proporciona oportunidades para eliminar la exclusión y establecer interacciones con otras sociedades. Durante los 2000, la identidad nacional, como mencionó Barbero (2003), se hallaba “desubicada por partida doble, pues de un lado la globalización disminuye el peso de los territorios y los acontecimientos fundadores que telurizaban y esencializaban lo nacional, y de otro la revaloración de lo local redefine la idea misma de nación” (p. 23). De ahí que el concepto de identidad se deje de tomar como la expresión de una cultura homogénea, pues las identidades son cada día más diversas y se forman con base en las apropiaciones y combinaciones de elementos de distintas sociedades.

Asimismo, durante estos años algunos problemas como la desigualdad, la pobreza, la exclusión, la vulnerabilidad se visibilizan como procesos en conflicto que profundizan la crisis social e incrementan los procesos migratorios y los flujos ciudadanos en el mundo. Los cambios del poder, las prácticas, las configuraciones sociales, las travesías y las diásporas provocaban situaciones de incertidumbre en América Latina e impedían que el tejido social encontrara estabilidad y equilibrio.



En cuanto a la detención del poder, este divide a los sujetos sociales entre aquellos que lo asumen para servir a las mayorías y quienes persiguen sus propios intereses e imponen sus normas con el fin de establecer nuevas reglas y disposiciones. Considerando esto, la migración produce cambios significativos en diferentes ámbitos de las sociedades tanto de los países de llegada como en los de salida, de ahí que las diferencias, sobre todo en cuestiones de progreso, constituyan los principales motivos para migrar (Ocampo, 2002). En el plano internacional, las desigualdades son expuestas en los ordenamientos y condiciones que se imponen a los sujetos que forman parte de la población de América Latina, con lo que se convierte al proceso migratorio como la alternativa a las difíciles condiciones que enfrentan los diferentes grupos sociales.

Finalmente, frente a la salida masiva de ciudadanos hacia centros de desarrollo económico y cultural, se han formulado diversos acuerdos y políticas migratorias; sin embargo, estos flujos masivos siempre han sido concebidos como factores de preocupación en el establecimiento de relaciones internacionales. Para la década de los 2000, las redes migratorias ya se encontraban establecidas y posibilitaban los contactos necesarios para dar continuidad a este proceso, y se las ha concebido incluso como uno de los pilares centrales para el cambio social.

1.1.1. Procesos migratorios dentro de América Latina

La movilidad es una cualidad innata de los sujetos y, a lo largo de la historia, ha dado lugar a la conformación de distintas sociedades. Para entender mejor este hecho es necesario revisar el concepto de *migración*. En palabras de Reyes Tovar (2011), este proceso implica la “ligación del sujeto a su territorio, en unión a la movilidad” (p. 3), es decir, el acto de migrar no supone únicamente el desplazarse físicamente de un espacio al otro, sino que los sujetos llevan consigo representaciones simbólicas que los enlazan a su territorio de origen. De conformidad con las perspectivas y estudios que se exhiben alrededor del fenómeno migratorio es esencial destacar dicho acontecimiento en América Latina. En los inicios del siglo XX, las confrontaciones políticas, guerras internas, corrupción y la dependencia económica hacia los países de poder mundial dieron lugar a que las desigualdades tanto económicas como demográficas se marcaran mucho más (Reyes Tovar, 2011). Estas diferencias se han convertido en el motivo principal para que la migración se active. De esta manera, las teorías epistémicas e ideológicas han estudiado el fenómeno migratorio desde varias posiciones y diferentes enfoques.



Teniendo en cuenta lo anterior, en una mirada actual la migración es entendida como un fenómeno que atraviesa a los sujetos en su totalidad. Según la perspectiva neoclásica, la migración se produce a partir del desequilibrio existente entre las zonas geográficas, lo que deviene en la oferta y la demanda de trabajo, las condiciones de empleo y en los sueldos de cada oficio o profesión. La migración cumple la función de estabilizar la economía de las sociedades tanto en los territorios de llegada como de partida (Pellegrino, 1995). En la teoría de los mercados duales se expone que, al crearse mercados secundarios, inestables y con poca oportunidad de ascenso, se vuelve necesaria la presencia de inmigrantes como mano de obra barata (Fernández-Huerga, 2010). En el enfoque histórico-estructural se plantea que en un mundo que crece independiente y cuando se introduce la economía global en el mercado periférico se genera inmigración, lo que ocurre en sentido inverso al flujo de bienes y capitales (Roldán, 2012). Aunque hubo un periodo de restauración, cuando el ritmo económico de los países industriales fue creciendo, para los países no desarrollados este hecho generó tensión por las pocas posibilidades que existían para acceder a ellas, lo que desencadenó más movilizaciones migratorias. De ahí que nos interese estudiar el fenómeno migratorio tanto por su magnitud como por el impacto económico, político y social que este provoca en las sociedades y en el individuo.

En América Latina, se pueden mencionar cuatro etapas significativas en torno al fenómeno migratorio. La primera se produjo a fines del siglo XIX y se relaciona con las migraciones transoceánicas, la forma con la cual se consiguió reorganizar los estados europeos. El segundo momento sucedió durante la crisis económica de 1930, las denominadas migraciones internas del campo a la ciudad. La tercera etapa, la migración transfronteriza, se originó en los diferentes conflictos económicos, políticos y sociales en 1960 (Aruj, 2008). El cuarto momento sustancial en la migración tuvo su impulso con la globalización durante las últimas dos décadas del siglo XX (Pellegrino, 2003). La migración, entonces, es un fenómeno de larga data y las razones para que ocurra nos dejan entender sus alcances.

Los movimientos migratorios han ido variando dependiendo de las características de los diferentes países y su historia. Es así que, aunque en los últimos años en Latinoamérica algunos aspectos han ido cambiando y se ha notado el progreso de la sociedad dentro de diferentes ámbitos, han aumentado también las causas para que se produzca este fenómeno. Para Mezzadra (2005), las razones para el viaje pueden ser muy variadas, entre ellas, el exilio político, por razones políticas; asilamientos, en condiciones de guerra; deserción ante situaciones económicas extremas; desierto subjetivo, es decir, al apreciar la falta de horizonte



en el país de origen; o el diferencial, cuando se cree que ciertos territorios prometen más que otros.

Así como existen varias causas que originan la migración, también son varias las consecuencias que pueden surgir tanto para al país de origen como para el país de destino. En cuanto al primero, se puede disminuir gran parte de los conflictos políticos y sociales existentes puesto que al migrar parte de la población productiva se reduciría el desempleo y se abrirían más oportunidades en el mercado de trabajo al reducirse la competencia. También se puede pensar que la pérdida poblacional del país de origen disminuye las posibilidades de consumo y desarrollo de su mercado interno. No obstante, la migración también puede incrementar la capacidad de consumo de parte de las personas que se quedan en el país y que tienen relación directa con el migrante, siempre y cuando este haya conseguido integrarse a la sociedad del país que lo recibe y pueda enviar parte del capital que produzca hacia su país de origen. No obstante, migrar conlleva hasta cierto punto más desventajas para los países productores de trabajo que para los países receptores de remesas (Roldán, 2012). Esta situación provoca que el migrante se cuestione no solo las oportunidades que el país de origen ofrece, sino que piense en aquel imaginario que surge del marco cultural, económico y social del país de destino. Estas razones conducen a que su decisión para migrar esté orientada a ser más circunstancial que definitiva, y lo llevan a advertir que las condiciones sociales, laborales y económicas son mucho más ventajosas que en su país de procedencia.

En suma, la migración, al ser un fenómeno en constante expansión, ha estimulado que dentro de los diferentes contextos sociales coexista una diversidad de culturas y etnias dentro de un mismo territorio. Mezzadra (2005) explicó que “la migración no implica un corte total y abrupto con las condiciones de origen, sino que el mismo tejido social del país de origen va a ser modificado por las relaciones nuevas que se constituyen con el país de llegada” (p. 18). Entonces es el inicio de la formación de sociedades heterogéneas culturalmente, ya que, de un modo u otro, una de las dos culturas que se encuentran terminará perdiendo, aunque lo más favorable es juntar culturas para producir una especie de homogeneidad entre costumbres, estilos de vida y comportamientos y, sobre todo, lograr crear un espacio en donde los individuos de ambas culturas sepan convivir y enriquecerse mutuamente.

1.1.2. La migración en la literatura

La narrativa latinoamericana surge como una corriente literaria que busca abandonar algunos aspectos de influencia extranjera que no permiten describir una realidad propia de Latinoamericana. Lo anterior con el fin de exponer la literatura nacional como una muestra



clara de la diversidad cultural y simbólica del lugar, alejada de los estereotipos que han rodeado a lo latinoamericano (Gutiérrez Giraldo, 2009). Esta narrativa refleja la intención de los escritores de aquella época de exponer la realidad de sus países, lo cual fue el principio de una literatura original que se diferenciaba de otras literaturas y sociedades. En cuanto a la narrativa, América Latina gira alrededor de la realidad que se vive en el entorno como consecuencia de un contexto histórico lleno de cambios (la industrialización, la revolución de las clases trabajadoras, la preocupación por obtener una identidad, entre otros) que conducen al escritor a adentrarse en la realidad de su contexto para mostrar acontecimientos a través del testimonio de sus personajes, quienes recogían todas las circunstancias que sucedían en su contexto (Ortiz, 2014). En suma, la narrativa latinoamericana da a conocer denuncias de injusticia y explotación que ocurrían en las distintas décadas.

Visto el contexto, el proceso migratorio en la narrativa se estudiaba en función de la perspectiva económica y política. No obstante, gracias a algunos autores contemporáneos podemos tener otra percepción de este proceso. En cuanto a la narrativa de migración el concepto desde el cual es analizada en el presente trabajo se toma desde la noción de Meiss (2010) quien sostiene que con esta “nos referimos al relato de viaje migratorio, que contiene alguna clase de reflexión, explícita o no, acerca de la relación del inmigrante con el nuevo espacio de circulación mediada por la escritura, por la lectura, por la letra” (p. 19). En este sentido, la experiencia de la realidad contada a través de relatos, novelas, historias y cuentos ayudan a conocer los diferentes sucesos del mundo. La migración puede narrarse desde la preparación del viaje y las diferentes etapas por las que pasa un sujeto, por lo que los intelectuales latinoamericanos desde su ideología y visión de la sociedad pueden construir un escrito. En estos casos, se entiende que esta narrativa es un reflejo de la realidad social, en la que los escritores cumplen un doble papel: el intelectual que adquiere un papel de conciencia social y el escritor que, atraído por el tema de la migración, cuenta el fenómeno como un suceso más de la historia.

La literatura contemporánea de las migraciones reúne dos términos en uno: la migración y la narrativa. Estos términos no se relacionan, pero la conexión se establece cuando aparece alguna historia de migración que busca ser contada por la ficción. En palabras de González (2013), la literatura posee un gran poder, por su intermedio se puede lograr un mayor entendimiento y comprensión de los migrantes y las personas nativas. La novela se convierte en el género predilecto para narrar sucesos migratorios y poder aparecer de diferentes formas. Por un lado, la trama puede ser relatada por una persona no migrante que introduce el tema de la migración como proceso por el que pasa uno de sus personajes. Por otro lado, puede aparecer



como un relato de migración narrado en primera persona, con una historia testimonial, basada en hechos de la vida real, contados por el mismo protagonista. Asimismo, en este tipo de narraciones se puede encontrar un amplio esbozo de países natales de los personajes que emigran, con ello se obtiene gran diversidad de términos lingüísticos propios de los entornos del migrante (González, 2013). En suma, con la narrativa migratoria se consigue una descripción amplia no solo de los sujetos involucrados, sino también de las realidades a la cuales pertenecen.

1.2. Algunos signos teóricos

1.2.1. Literatura de frontera

El concepto de frontera hace referencia a una división o un límite (físico o simbólico) en donde algo termina y a la vez algo comienza. Esta definición se apoya en Ábrego (2011) quien planteó dos formas de ver la frontera: (a) la cualidad de delinear y separar y (b) como el sitio de contacto y contexto de diversas relaciones de tipo social, étnico, religioso, político, económico y cultural. La frontera desempeña dos funciones: la primera es actuar como un marcador de límites entre territorios, por ejemplo, entre México y Estados Unidos, para que no se superen los márgenes políticamente establecidos. La segunda, por medio de la movilidad de las personas, estas llegan a la línea divisoria donde se da un punto de contacto entre las culturas o formas de vivir de los diversos países. Torres Sauchett (2013) propuso otra perspectiva de frontera como el espacio que refleja “la necesidad de reinventar el espacio fronterizo que se vive y que se sueña [...] asimismo, el intercambio y las tensiones políticas, sociales, económicas y culturales con Estados Unidos” (pp. 177-178). Una vez que los individuos se encuentran en la frontera, conocen una diversidad de historias que tiene influencias culturales. Por tanto, este lugar de encuentro se convierte en un espacio de intercambio de culturas que el migrante lleva consigo de su país de origen frente a las culturas del nuevo territorio. Todo ello, para sentirse identificado y poderse relacionarse con los habitantes de dicho lugar. Finalmente, la frontera es la zona territorial de tránsito social, que a la vez es divisoria por ser un espacio geográfico y de unión por el encuentro de dos o más culturas provenientes de diferentes países.

La literatura de frontera o literatura fronteriza empieza con la narrativa del desierto. A partir de los años ochenta, los escritores de aquella época describían obras relacionados con la temática regional en que el espacio geográfico era el lugar central en el desarrollo de sus escritos (Llarena, 2002). De esta manera, la denominación de *narrativa del desierto* se asignó únicamente por la geografía de la zona y por la relación que existía entre el escritor y su contexto, debido a que se contemplaban aspectos geográficos de la frontera física, en donde el



trabajo realizado por los escritores se veía bastante influenciado por el contexto que los rodeaba y desde el cual escribían. No obstante, la frontera no solo atañe a un territorio, sino también a las problemáticas históricas o sociales que configuran y reconfiguran las identidades culturales. Torres Sauchett (2013) enfatizó que el territorio del norte no debe ser estudiado solo desde lo geográfico, ya que en dicho espacio se establecen diversas historias de los individuos que provienen de varios países, por ello, el autor cree que se debe ir más allá de lo geográfico y que los escritores deberían tomar en cuenta lo que sucede en el entorno. Por ejemplo, las formas de convivir, de actuar y hasta las formas de hablar frente a la cultura del país idealizado. De ahí que, sea ineludible estudiar el espacio migratorio para poder entender las transformaciones de los individuos al cruzar las fronteras e integrarse a los países de acogida.

Una vez entendido el término de frontera y su difusión abordamos el estudio de la *literatura de frontera* en el ámbito latinoamericano. Esta noción surge y se consolida entre los años setenta y ochenta, sobre todo en las ciudades fronterizas más importantes como Tijuana, Mexicali y Ciudad Juárez. Como se dijo ya, en un primer momento se la denominó *narrativa del desierto*, pero el término con el pasar del tiempo se reconfiguró por los devenires propios de la frontera y de esta forma emergió *literatura de frontera*. Herraiz (2017) sostuvo que las fronteras geopolíticas no deberían ser vistas como una división literaria, que no lo es para la creación y recepción de las obras, en tanto que los autores pueden escribir sobre cualquier asunto. La *literatura de frontera*, entonces, describe los distintos acontecimientos de los sujetos que se establecen en el territorio de llegada. En este tipo de literatura, el escritor logra plasmar todo lo que lo rodea y produce obras con abundante sonoridad y figuras que son muestra de lo que acontece en el sitio (González, 2008). Esto quiere decir que los diversos cruces que se mantienen en la zona fronteriza sirven como pretexto para crear libros o novelas con historias que reflejan los peligros, el choque de culturas y la vida de los sujetos migrantes.

En “La frontera: paradoja de la identidad” de Iglesias Molina (2017), se abordó el tema de frontera según la posición de los escritores tanto de la frontera física como de la simbólica. Estos, según el autor, se posicionan en las fronteras de la identidad, describen épicas heroicas o antiheroicas, lugares marginales, zonas fragmentadas; construyen una poética vinculada con la libertad y la prohibición en una América Latina marcada por un pasado colonial que se mantiene vigente en los Estados nacionales. De acuerdo con lo anterior, este tipo de narrativa se ubica en un lugar intermedio, de ella surgen varios criterios que sirven como base para cuestionar aspectos de la vida social, la política, la historia y la cultura latinoamericana. Es por eso que estas obras fragmentan la idea de una identidad homogénea fija dentro de una nación,



pues todas estas obras han sido reflejo de la disparidad de la zona fronteriza y de algunas muestras de la tenacidad de las personas afectadas por la situación.

También Páez (2015) indicó que *literatura de frontera* engloba un corpus literario en el que se evidencian experiencias vividas en este espacio. Este género se construye por la confluencia de dos elementos recurrentes: la vivencia y la escritura. Por tal motivo, este tipo de literatura es creada en su gran mayoría por los sujetos que atraviesan los momentos que involucran el proceso de desplazamiento y logran construir un testimonio a través del discurso. No obstante, no podríamos pensar que todo migrante por experimentar las vivencias del proceso migratorio se podrían convertir en escritores potenciales. En definitiva, los textos y las fronteras dan cabida a la aparición de nuevas reflexiones en torno a cómo conceptualizar y caracterizar esta narrativa. Por tanto, se introducen nuevos elementos, que sobrepasan los límites del espacio físico y dan paso al estudio de la frontera simbólica.

1.2.2. Migración, territorios y sujetos migrantes

En términos generales, desde una perspectiva geográfica, el territorio es el espacio físico que sirve de escenario para la convivencia e interacción de los individuos. En el campo de la literatura, este espacio responde a dos categorías: un espacio real (físico) y un espacio imaginario (creado). Estos espacios influyen en el actuar de los sujetos y, por tanto, en las interrelaciones que se entablan entre los miembros que los habitan. Según Llanos-Hernández (2010), cuando intentamos analizar los distintos grupos dentro de un territorio específico es fundamental describir y explicar los ámbitos sociales, culturales, políticos y económicos, propios de un territorio, con lo cual se pretende conseguir un panorama amplio del espacio desde el cual son tomados los sujetos para un estudio específico.

La noción de territorio como objeto a través del cual se pueden comprender a los sujetos ha sido estudiada desde la interdisciplinariedad. En un sentido social, los territorios no se refieren a un estilo monopolizado de conocimiento, sino más bien su apertura terminológica ayuda a la comprensión e interpretación de las relaciones sociales en distintas áreas. Como lo señaló Llanos-Hernández (2010), “los territorios son espacios de una gran tensión social, están penetrados por el sentido progresivo del tiempo lineal, por la rutina de los tiempos cíclicos y por la vivencia del tiempo simultáneo” (p. 12). Entonces, se ha suprimido la unidireccionalidad del tiempo, pues en estos nuevos territorios la vida social abre posibilidades a nuevas direcciones, estas con opciones de salida frente al accionar del ser humano. Los actos de los agentes sociales entrecruzan varios procesos sociales en un mismo espacio.



Desde la mirada de Manuel Castells (2009), la estructura social es concebida como multidimensional formada con base en una serie de relaciones generales producidas por los individuos que la conforman. Torres (2013a) explicó que las relaciones de producción, de experiencia y de poder son aquellas formas que crean, organizan y entienden a una sociedad, lo que muestra que existen nexos entre las distintas estructuras sociales a nivel general. No obstante, se pueden presentar variaciones a las que todas las sociedades se ven expuestas, debido a diversos acontecimientos que surgen a lo largo del tiempo.

Desde la mirada de Bourdieu (1994), la estructura social sirve para pensar en los rasgos comunes y diferenciadores entre individuos que construyen una realidad social. Por tanto, se debe pensar en los agentes sociales desde dos posiciones: objetivismo y subjetivismo o, como él los llama, *estructuralismo* y *constructivismo*. En la primera, los agentes sociales son tratados y clasificados como cosas. En la segunda, por el contrario, Bourdieu explicó que los agentes son los que construyen una realidad social, como un producto del actuar subversivo de cada uno de ellos. Lo anterior evidencia lo que el autor considera como la experiencia social primaria, la cual señala que, para poder conocer a los sujetos, se los debe describir ubicados dentro de un contexto social específico.

1.2.2.1. Los sujetos migrantes

A lo largo de la historia se han realizado diversos estudios acerca de las implicancias del desplazamiento, como un hecho migratorio. Parte del interés por comprender este suceso se debe a las diversas incógnitas que surgen a la hora de rastrear y revelar los conflictos y secuelas generadas en los grupos migrantes que atraviesan por dichos eventos. Si bien en un inicio surgió la idea de estudiar estos grupos de forma homogénea como un todo, a medida que se piensan en los sucesos que abandonan los conflictos sociales, políticos y culturales se activa la idea de estudiar a estas disidencias individuales de forma unitaria (Valero, 2004). Estos posicionamientos activan la necesidad de comprender aquellos aspectos que muestran el desplazamiento como un proceso que revela un sinfín de reconstrucciones simbólicas, memorias, espacios y prácticas ejecutadas por cada uno de los sujetos implicados.

Ahora bien, a pesar de los esfuerzos por comprender a los sujetos como realidades individuales, en la actualidad persisten vacíos a la hora de acercarse a la totalidad de los fenómenos causados a raíz de esta travesía. En palabras de Valero (2004), entre los conflictos que persisten a la hora de abordar este fenómeno se piensa en los cambios, la tradición y lo nuevo, el allá y el aquí, el ayer y el hoy, que va conformando o figurando la subjetividad de los sujetos migrantes. Los aspectos señalados, sumados al hecho de que el proceso migratorio al



igual que cualquier otro proceso, está expuesto a cambios y variaciones, son una invitación a mantener una mirada renovada y fresca frente a los sucesos ocurridos luego de los diversos procesos migratorios.

Para trabajar desde dicha actualización, según autoras como Silvia Valero (2004) y Luz Mary Giraldo (2008), se debe partir de la mirada de Antonio Cornejo Polar debido a que sus estudios entienden las nociones de los individuos como ejes del proceso migratorio. El autor peruano es calificado como el precursor latinoamericano de la categoría *sujeto migrante*. Dicha categoría en la década de los 90 introduce la necesidad de comprender los hechos sociales migratorios a través de la mirada de cada uno de los sujetos implicados. A pesar de que Antonio Cornejo Polar centró su estudio en los desplazamientos del campo a la ciudad, sus trabajos resaltan porque sus nociones visualizan la importancia de estudiar a los individuos como sujetos únicos y heterogéneos (Valero, 2004). Lo anterior es fundamental porque revela la forma correcta de leer y rastrear gran parte de los acontecimientos producidos dentro de los procesos migratorios en la literatura latinoamericana. Asimismo, Bueno (2004) expresó que con los conceptos de Cornejo Polar se puede incluso reivindicar el afán de apreciar a Latinoamérica desde las implicaciones de una comunidad con *radical heterogeneidad*.

En términos de pensamiento crítico, para Valero (2004), tanto los sujetos migrantes como el constructo social de Latinoamérica, son un reflejo de la heterogeneidad de los individuos. Al respecto, Bueno (2004) reflexionó:

El concepto de heterogeneidad refiere a los procesos históricos que arraigan en la base misma de las diferencias sociales, culturales, literarias, etc., de la realidad latinoamericana. Incluso, en la base de las diferencias culturales y raciales que funcionan como establecedoras de clases en América Latina. (p. 21)

Los criterios de Cornejo Polar (1997) reafirman la negación de una teoría homogeneizadora que explique tanto la cultura nacional como la revelación de los conflictos generados en los sujetos migrantes. Un punto fundamental que abordar dentro de este tema es la idea de Silvia Valero (2004), quien piensa en el desplazamiento como movimiento migratorio que ineludiblemente nos remite a revalorar los estudios de grupos migratorios desde la individualidad y subjetividad como una forma de trabajar desde una heterogeneidad amplia de los individuos que nos revele múltiples sucesos ocurridos en un solo hecho migratorio. En suma, para Valero, en contraste con la idea de una mirada grupal del hecho migratorio, el conflicto de desplazamiento de los sujetos se debe esclarecer no solo desde los espacios, conflictos políticos, sociales o demás, sino también se debe pensar desde los sujetos mismos.



En relación con la construcción del sujeto migrante, este es comprendido o estudiado desde los aspectos políticos, sociales y culturales, por tanto, es un sujeto con características únicas y diferenciadoras. Estos individuos son una muestra de la conformación interna y heterogénea de los sujetos dentro de una sociedad. En el marco de lo que representan las migraciones, el viaje se concibe como un detonante que ayuda a exponer aquellas estructuras bajo las cuales se construye un individuo. Así, se revela diferencias y problemas que representan la individualidad de los sujetos que los distinguen del grupo al cual pertenecen. Bajo ese supuesto, se analizan y estudian a los sujetos como estructuras que rompen con las nociones anteriores de sujeto romántico jerárquico.

Gracias a los criterios expresados anteriormente, se pueden revelar las contradicciones internas o subjetivas que son propias de cada uno de los miembros de un grupo social. Por ello, al reconocer este hecho podemos obtener y evidenciar múltiples formas de abordar el tema migratorio. En relación con los campos desde los cuales los sujetos son estudiados bajo la noción de sujetos con existencia individual con la sociología, se puede apreciar un gran interés por estudiar los distintos grupos enfocados en los aspectos propios e individuales de los mismos. Luego, para tener una apreciación panorámica de los sujetos migrantes como individuos autónomos, se debe partir de la idea de que estos son seleccionados de un conjunto de migrantes, pero cada uno difiere en tanto al actuar de los otros. Como señalaron Feldman-Bianco et al. (2011), para localizar y seleccionar a los individuos que nos ayuden a responder a nuestros intereses, se debe partir desde un discurso etnográfico. En dicha etnografía se construye un sujeto/actor migrante, el cual cumple con un repertorio de las prácticas y concepciones de un tema de estudio. Este sujeto, continúan los autores, puede experimentar en su travesía cambios con los que puede comprender su antes y después de su viaje.

Respondiendo al tiempo de viaje y la selección de los espacios a los cuales el sujeto califica como punto utópico, Micolta (2005) apreció que es preciso un acercamiento a las categorías: la decisión del viaje, los espacios o lugares de desplazamiento y la duración del viaje. En lo que respecta a la *decisión*, se pueden reconocer tres tipos de migración: espontánea, dirigida o forzada. Las migraciones espontáneas responden a una decisión propia e individual, en este caso no hay fuerzas políticas, sociales o económicas que intervengan en la decisión de los sujetos (Micolta, 2005). En cuanto a la migración dirigida, los individuos mantienen su decisión de emigrar, sin embargo, los sujetos buscan la ayuda de agencias favorecedoras del desplazamiento. En cada una de estas se pueden apreciar distintos sujetos que si bien comparten causas que motivan la migración difieren en cuanto a su subjetividad y forma de actuar dentro



del contexto al cual migran. En lo que respecta a los espacios, según Vaccotti (2018), estos responden a construcciones políticas y sociales que rastrean todo tipo de fenómenos sociales.

Dentro del proceso migratorio, los espacios se reconocen de dos formas: migraciones internas o migraciones externas. Las internas responden a los desplazamientos que se dan dentro de una nación, en este caso a lo largo del tiempo se han estudiado las migraciones del campo a la ciudad. Con respecto a las migraciones externas, se presentan los desplazamientos de una nación a otra. Como es evidente, en cada tipo de migraciones surgen subcategorías con las que se estudian los conflictos y problemas que surgen a raíz del desplazamiento. Por un lado, para abordar el tema de las migraciones internacionales o externas se comprende la migración como un acto de traspasar las fronteras nacionales para acomodarse en otro lugar. Desde la perspectiva de Sartre (1954), el *otro* se puede entender como una representación de los países conocidos como metas de viaje. Por otro lado, la migración interna depende del viaje o desplazamiento de los sujetos del campo como zona marginal a la ciudad como espacio urbano o lugares de progreso.

Estas dos formas de emigrar, para Feldman-Bianco et al. (2011), responde a hechos o acciones concebidas desde la legalidad o ilegalidad que forma parte del discurso global de la condición de migrante. Estas categorías actúan como una dicotomía que condiciona el papel de los individuos dentro de una sociedad. Los criterios de legalidad e ilegalidad se derivan en muchas ocasiones a la duración del viaje y a los motivos que llevan a los individuos a tomar la decisión de emigrar. Las nociones antes señaladas nos revelan cómo el acto migratorio tiende a transformarse en distintas maneras de mirar la condición de los sujetos migrantes. Esta reflexión sobre la importancia de abordar el fenómeno migratorio desde los diversos actores pretende establecer un panorama amplio de los aspectos del desplazamiento y el accionar migratorio.

1.2.3. Reterritorialización-resignificación y reconocimiento del *espacio del otro*

1.2.3.1. Reterritorialización

Al hablar de *reterritorialización* (Giraldo, 2008; Hiernaux, 2005; Reyes Tovar, 2011), se alude a la apropiación del *espacio del otro* mediante diferentes formas. Es importante revisar la teoría de Deleuze & Guattari (2004) que se adentra en el concepto de frontera, que nos conduce a mirar la migración y su implicación en la identidad y cultura del sujeto. Se entiende que la migración va más allá de un simple desplazamiento físico porque produce cambios en los sujetos, los cuales son leídos en las percepciones, sentimientos y memorias que acompañan



a los sujetos durante su travesía. Lo anterior, ocasiona que el concepto de frontera adquiera otro sentido y favorezca comprender las nuevas organizaciones territoriales y la reafirmación identitaria de los sujetos migrantes en sus nuevos lugares de arribo (Reyes Tovar, 2011). Distintos objetos y expresiones simbólicas creadas por los individuos que migran dan cuenta de su paso por el *espacio del otro* (Sartre, 1954).

Para comprender el proceso de reterritorialización es indispensable pensar en el sujeto y su vínculo con el territorio, pues se debe repensar al individuo como actor del territorio (Hiernaux, 2005). La relación que se efectúa entre estos dos invita a apreciar los valores culturales propios del territorio natal y el significado de estos en el *territorio del otro*, de ahí que la migración no se trate solo de movilidad, ya que los sujetos llevan consigo una referencia simbólica de su lugar de origen. Se pueden encontrar varias expresiones socio-culturales que muestran la reterritorialización en los distintos espacios en donde el sujeto se establece apoyándose en los símbolos de su territorio nativo: el territorio es el espacio físico en el que se producen varias interacciones culturales producidas por los individuos que la conforman.

Para comprender aquellas manifestaciones que los sujetos tienen al asentarse en un nuevo territorio, debemos abordar el concepto de *geosímbolo*, esto en el sentido de reconocerlo como un espacio o parte de este que por múltiples razones de identidad generan un interés de diversos pueblos a la hora de mostrarse como un identitario de su cultura. Según Bonnemaïson (1981), *geosímbolo* es “como un lugar, una ruta y una extensión que, por razones religiosas, políticas o culturales, atraen la mirada de ciertos pueblos y grupos étnicos, una dimensión simbólica que fortalece su identidad” (p. 256),² por eso, los sujetos son capaces de reorganizar un territorio según sus modelos culturales y sociales, creando una conexión y significación con su lugar de origen. Los *geosímbolos* ayudan a que los sujetos adapten el territorio a su forma de vida, llenándolo de signos culturales para encontrarse y establecer el nuevo espacio como propio. Como muestra de lo anterior, los espacios reflejan su riqueza cultural al aceptar las diferentes identidades y los signos, costumbres y valores que estas llevan consigo.

Considerando la capacidad de adaptación que tiene el sujeto dentro de cualquier territorio, estos lugares son entendidos como objetos de apropiación que pueden exponer las subjetividades de los individuos en su totalidad, así se piensan el espacio como un lugar que permite tanto la desterritorialización como la reterritorialización (Guattari & Rolnik, 2005). Entonces el sujeto puede ser entendido como aquel ente que produce encuentros entre sujetos,

² “comme un lieu, un itinéraire, une étendue qui, pour des raisons religieuses, politiques ou culturelles prend aux yeux de certains peuples et groupes ethniques, une dimension symbolique qui les conforte dans leur identité” Traducido por fines académicos de Bonnemaïson (1981) “Voyage autour du territoire. *L'Espace géographique*”.



lo que resulta en la reterritorialización. Para abordar dicho tema, es necesario pensar en la *teoría de las multiplicidades*. Según Deleuze y Guattari (2004), las multiplicidades se definen por el afuera: “la línea abstracta, línea de fuga o de desterritorialización según la cual cambian de naturaleza al conectarse con otras” (p. 14). Es decir, no existe un sujeto u objeto estable, sino que todos están abiertos al cambio. Estos postulados pretenden explicar las diferentes formas de adaptabilidad de los sujetos o grupos migrantes en el momento de enfrentarse a las nuevas culturas o a los *otros*. La idea de multiplicidad nos deja entender la forma en la que los sujetos han ido codificando y adaptando los *geosímbolos* a los diferentes espacios convirtiéndolos en lugares de encuentro de experiencias y acciones, que nos dejan percibir la identidad y particularidades de cada territorio.

1.2.3.2. Resignificación y reconocimiento del *espacio del otro*

Partiendo de la concepción filosófica de Jean Paul Sartre (1954) sobre la existencia del *otro*, se visibiliza una idea opuesta a la identidad e intenta referirse a aquello que es *otro* frente a la idea de ser considerado algo. Para explicar esta noción abstracta en cuestiones de reconocer *la otredad* como las otras culturas debemos remitirnos a la idea de Krotz (2002), para quien los aspectos tanto sociales, políticos, económicos y culturales visibilizan huellas de los sujetos que como actores sociales han creado para diferenciarse de los *otros*. Dentro del accionar discursivo, la noción de *otredad* se usa para comprender los aspectos que revelan la forma de actuar de los individuos dentro de una sociedad. En cuanto al tema migratorio, se suscitan diversas formas de visibilizar a esos sujetos, ya sea a partir de la relación con el viaje, el lugar o los sujetos con los cuales los migrantes interactúan. En tal punto se habla de la categoría del *yo* (migrante). Dicha categoría, para Gómez Bahillo (2012), no puede ser pensada sin aludir al espacio ajeno, extranjero y anónimo, desde donde se piensa la idea del *espacio del otro*. Con el término de *espacio del otro*, se refiere a la sociedad y a los sujetos que habitan en un espacio ajeno al individuo migrante, este puede ser un espacio físico como ficticio.

Desde estos posibles lugares, según Sartre (citado por Gómez García, 2002), el escritor busca reconocer y exponer rastros con los cuales se rindan cuenta de los dos sujetos. Retomando la idea de Krotz (2002), esto es vital para entender la cultura actual, pues la categoría central del fenómeno de contacto entre culturas lleva a pensar en el encuentro y reconocimiento de la alteridad. Como es evidente, tras los procesos de desplazamiento se genera una suerte de identificación y apreciación de los sujetos como miembros de una nueva sociedad. Para Gómez García (2002), “A través de la mirada soy presa fácil para el prójimo.



Aparezco como objeto espacio-temporal del mundo y como estructura esencial de una situación espacio-temporal en el mundo” (p. 23). Como es evidente, el carácter de apreciación del viaje como el encuentro de múltiples identidades nos conduce a ver a los sujetos como miembros y actores de un espacio desde el cual marcan su sentido heterogeneidad.

La construcción del *espacio del otro* ocurre a través de aspectos propios de la sociedad. Para hablar de esta noción es indispensable atender las implicancias como tiempo, política, espacio, discurso, entre otras. En relación con la temporalización, Sartre (1954) aludió al *otro* sujeto, no obstante, también temporaliza el yo. De conformidad con la visión del autor, por medio del reconocimiento visual se puede concretar y evidenciar tanto una temporalidad para el *otro* como para el yo. Esto es relevante porque, como sujetos sociales, los individuos aparecen como objeto espacio-temporal del mundo y como estructura esencial de una situación espacio-temporal de este.

En cuanto a las relaciones que se pueden evidenciar en el espacio real o ideal que se considera que nos aleja del *otro*, las relaciones se expresan como exteriores e indiferenciadas y se crean entre los sujetos que habitan el espacio de forma heterogénea. Esta relación se da según la correspondencia espacial que rige toda la totalidad de las cosas extensas y, gracias a la infinidad de caminos diversos, los realistas y los idealistas serán los que se adscriban nuestra pertenencia espacial (Alvarado, 2018). Respecto a esto, para Sartre (1954) habría que pensar cómo la relación con el *otro* nos lleva a una *negación de interioridad*. Dicha relación para el autor se ejecuta de forma interna, opuesta a la externa con esto nos enfrentamos a aquella dualidad propia del mundo o núcleo del cual somos partícipes.

De lo antes manifestado, se puede inferir que en la medida en que se conciba al *otro* como objeto y la relación con él como una relación de objetividad, su existencia se manifestará inevitablemente como relación de conocimiento a conocimiento. Por tanto, su existencia no pasará de ser una mera conjetura (Sartre, 1954). En tal sentido, el autor ve que esta relación fundamental con el *otro* es una relación de ser a ser. Así, los contactos establecidos entre múltiples identidades son posibles a través del intercambio de apreciaciones tanto de *otro* hacia nosotros y viceversa. En otras palabras, solo cuando nos exponemos ante la mirada del *otro* podemos descubrirnos y evidenciar nuestro ser-objeto, sin embargo, es nuestra subjetividad la que queda relegada (Alvarado, 2018). Así las cosas, podemos comprender que la relación original con el *otro* se basa en la posibilidad siempre presente de ser-visto-por-otro.



1.2.4. Interconexiones sónicas: los del arte y los mass mediáticos

1.2.4.1. Elementos mass mediáticos

Desde sus inicios, la comunicación de masas ha tenido gran influencia en los sujetos. La inserción de los medios de comunicación en la vida cotidiana transformó la percepción y actuación de estos en los entornos sociales. Para hablar de la comunicación mediática, debemos remitirnos a los conflictos mundiales suscitados en los años treinta, época en la que se evidencia el poder y popularidad de los medios de comunicación, pues la información comienza a generar efectos instantáneos y masivos en el público (Castells, 2009). En los años setenta, la idea del sujeto como un elemento sumiso ante la información emitida por los medios de comunicación de masas controlados por una clase dominante, se mantiene. En años posteriores, se deja de pensar únicamente en los medios de comunicación como productores de efectos inmediatos en el público y se empieza a estudiarlos según el grado de influencia que tienen en la población. Lo anterior responde al hecho de que la información se entiende desde el alcance y la magnitud con la que es difundida a los distintos grupos y comunidades sociales (D'Adamo et al., 2000). Es decir, con la comunicación masificada nos remitimos a la idea del poder que estos medios han adquirido a lo largo del tiempo. Además, los sujetos se convierten en elementos activos dentro de su contexto, en tanto cuentan con una opinión y actitud propia.

Harold Lasswell (1985) planteó algunas de las funciones de los medios de comunicación de masas y su relación con la sociedad: vigilancia, correlación y transmisión de cultura. Con la primera, explicó el proceso de recogida y divulgación de información acerca de los hechos del diario vivir de la sociedad (periodismo). La correlación se refiere a la función de los medios para explicar e interpretar la información y ayudar a la sociedad a entender su significado. En cuanto a la transmisión de cultura, estos medios de comunicación llevaron a conocer la historia de las sociedades a lo largo del tiempo. Finalmente, si en el pasado se valoró a la educación y la religión como formas para difundir información de carácter social, en los últimos años los objetos mass mediáticos han ido ganando terreno posicionándose como la fuente principal para la divulgación de información.

La comunicación de masas hace referencia a la interacción entre dos tipos de sujetos. Primero, un individuo emisor o un único comunicador que construye mensajes para el segundo grupo que actúa como receptor masivo de información acerca de lo que ocurre en la sociedad. Para que la interacción entre estos sujetos sea posible, hay que usar diferentes medios de comunicación que actúen como mediadores de información. Desde la mirada de Vallès (2000), los medios de comunicación han adquirido tres papeles fundamentales: eco, comparsa y



protagonista. Al actuar como *eco*, los medios divulgan la información de forma que esta sea semejante a la emitida por la fuente original del mensaje. También los medios asumen la figura de *comparsa* de emisores, al divulgar su apoyo o crítica imparcial hacia los intereses de los diferentes movimientos, organizaciones o grupos sociales. Al adoptar la fisonomía de *protagonista*, los medios desarrollan estrategias de acuerdo con sus intereses, los cuales pueden ser políticos, económicos o sociales. Para que el emisor llegue al receptor, es necesario la persuasión con cierto grado de autoridad o conocimiento. Lo anterior se debe a que el emisor, al ser un creador y difusor de información, debe considerar la magnitud de su tarea comunicadora (Álvarez-Gálvez, 2012). Los emisores usan las funciones de los medios de comunicación de masas con el fin de lograr en el receptor una respuesta, la cual puede o no estar relacionada con sus intereses.

Una vez expuesto el concepto de comunicación mediática, se puede hablar de los diversos choques culturales que esta trajo consigo luego de su inserción en la sociedad. Eco (1984) propuso un análisis entre la cultura y su relación con los medios de comunicación de masas. Para entender dicha relación, hay que revisar el uso y la función de la comunicación mediática dentro de un contexto porque el uso, el efecto y los alcances de los medios de comunicación de masas provocan que dentro la sociedad se produzcan diferentes concepciones tanto a favor como en contra. Así, los *apocalípticos* se oponen a la cultura de masas, es decir, consideran a los elementos mass mediáticos como reproductores de emociones simples y rápidas que impiden la reflexión y el razonamiento profundo (Eco, 1984), dado que su criterio es común y no instauran un debate o intercambio de opiniones entre los miembros de la sociedad. Para el grupo de los *integrados*, los medios de comunicación de masas se vuelven una herramienta de fácil acceso y de gran ayuda porque expanden la información hacia todos los lugares de manera inmediata (Eco, 1984). Como es evidente, entienden que la cultura de masas es imprescindible para el mantenimiento democrático del sistema social, pues facilita el acceso a la cultura de toda la población, acceso que en años anteriores era restringido. Además, argumentan que los objetos mass mediáticos introducen nuevas costumbres y esquemas de percepción que son característicos de la sociedad moderna.

Finalmente, el enfrentamiento entre los puntos de vista de los *apocalípticos* y los *integrados* son simples supuestos, no pasan de la idea de contraponerse al ingreso de los elementos de comunicación mediática porque incluso el grupo de los *apocalípticos* emplea los medios de divulgación masivos para expresar su inconformidad con ellos.



1.2.4.2. El arte como una expresión del sujeto

El lazo entre el sujeto y el arte es histórico y contempla varios puntos de vista. Desde su definición más conocida, según el *Diccionario de la Real Academia Española* (2020), el arte se define como: ‘la manifestación de la actividad humana mediante la cual se interpreta lo real o se plasma lo imaginado con recursos plásticos, lingüísticos o sonoros’. Esto nos deja ver que concebir el arte y el sujeto como dos objetos aislados sería inconcebible. Desde una concepción clásica, el arte se distingue de la naturaleza y de la ciencia. Lausberg (como se citó en Medina, 2005) concibió que el arte “es un sistema de reglas extraídas de la experiencia [...] que nos enseñan la manera de realizar una acción tendente a su perfeccionamiento y repetible a voluntad” (p. 60), de ahí que el arte se entienda como un proceso de mimesis, a través del cual el artista reproduce realidades o imitaciones. Por tanto, existen muchos recursos como las formas, los colores, los movimientos, el ritmo, la palabra, entre otros, que derivan en diferentes artes como respuesta a la cantidad de objetos de las realidades y los contextos.

Al tener varios métodos de expresión, el arte no es solo algo intelectual, sino que es un hábito práctico, entendiéndolo como la cualidad que perfecciona la acción para que esta sea rápida, fácil y sobre todo deleitable. En palabras de Plazaola (2007), un verdadero artista debe procurar que todas sus obras sean agradables ante los ojos de los demás. De conformidad con la concepción contemporánea, el arte consiste en poder expresar de forma libre y hábil las ideas que proceden del espíritu haciendo alusión a las diferentes manifestaciones de la actividad humana en relación con el sentimiento y la imaginación. Todos los sujetos que se dedican al arte están produciendo mimesis de distintas formas, pues el arte ya no se encuentra encapsulado únicamente en galerías, teatros o museos, sino que se ha expandido a la vida cotidiana.

Para continuar, hay que aproximarnos al concepto de *reproductibilidad* de Benjamin (1989) según el cual la multiplicación de las obras origina que la versión original se convierta en una más, desligándola y provocando que se degrade su verdadero concepto. Una de las influencias más grandes alrededor de este fenómeno es la influencia de la época y las condiciones en la que se ponga la reproducción de la obra de arte. Benjamin señaló que: “en la época de la reproducción técnica de la obra de arte lo que se atrofia es el aura de esta” (p. 3). Dado que, a pesar de que el arte puede reproducirse de manera masiva y llegar a todos los rincones, este va dejando su autenticidad de lado y adquiere el carácter de copia. Al encontrarse en una época de transición, Benjamin habló de la obra de arte aurática y de la obra de arte profana, es decir, aquella obra que tiene un valor de culto que se debe cuidar por cuanto su autenticidad está compuesta por el aquí y ahora que le brinda a la obra un carácter único e



irrepetible, contrario al valor de exhibición el cual transforma totalmente la función del arte y conlleva a la pérdida del aquí y ahora, condenando a la ruina el valor de la obra de arte aurática, por lo que se consideran a las nuevas formas artísticas que han surgido de acuerdo con el avance de la sociedad y la tecnología, como el impulso para la nueva percepción de las obras de arte, en donde la reproductibilidad deja de ser una posibilidad y se convierte en una característica por naturaleza de las obras de arte. Los cambios que se puedan producir en las obras de arte exigen un cambio en la perspectiva del público, pues se abandona la cultura de culto y se empieza a pensar en cómo llegar a una proximidad con la obra.

1.3. El modelo semiótico y sus características

La semiótica es una disciplina que busca entender el cómo se enuncian los procesos de significación. Además, se destina al estudio de dos campos del saber: la lingüística y la teoría del conocimiento. Estos campos se originan en dos de las grandes corrientes de estudio de los signos: semiótica y semiología. La semiología es una propuesta del filólogo Ferdinand de Saussure de principios del siglo XX, en cambio la semiótica aparece en la corriente filosófica norteamericana llamada pragmatismo, con el filósofo Charles Sanders Peirce (1931). Aunque no se puede hablar de un contacto directo entre los estudios de estos precursores, hay coincidencia en sus propuestas alrededor de los procesos de significación en tanto ambos conciben a la significación como un proceso cuyo producto es el signo conformado por la unión del significante y significado; es decir el signo estudiado en su situación de uso y en su sentido dinámico.

Victoriano Zecchetto (2002) explicó los orígenes de la semiótica en tres generaciones: estructuralismo, posestructuralismo e interaccionismo; cada una de ellas pone énfasis en distintos aspectos del problema semiótico. La primera generación se originó en 1950, aunque tuvo una más clara definición en 1960 con la aparición del estructuralismo. La semiótica estructural se enfoca en la descomposición de los elementos de un texto o discurso, es decir, un lector es un *descodificador* y el *mensaje* es una obra. Por su parte, Roland Barthes (1993), en *La aventura semiológica*, planteó que toda obra es un fragmento de una sustancia que tiene un cuerpo y ocupa un espacio, lleva en sí misma un significado y es fruto de un significado de producción. Por esta razón, al analizar una obra se debe partir de la idea de que la esencia de todo texto se sitúa en su estructura.

Asimismo, el objeto de estudio del estructuralismo es el análisis de las relaciones entre los elementos de un texto o discurso. En este contexto, la noción de estructura se puede definir



de dos maneras: la primera como un sistema de relaciones, es decir, como una totalidad que no se reduce a sus partes y gracias a esto es susceptible de estudio y análisis en su individualidad; la segunda definición proviene desde el punto de vista operacional, en donde, una estructura es la interdependencia de los elementos pertenecientes a un conjunto de dinámicas que interactúan mutuamente entre sí (Zecchetto, 2002). La primera generación tuvo como base la corriente estructuralista que introdujo una estructura correcta, coherente y comprensible con el fin de que el lector no se pierda y pueda interpretar de acuerdo con la temática que aborda el autor del texto o discurso.

La segunda generación partió desde el año de 1970 con la semiótica postestructuralista. Esta generación se interesaba por analizar textos concretos de los lenguajes, en los que se hallan concepciones teóricas diversificadas que crearon las dos siguientes tendencias. Primero, el *deconstruccionismo* propuesto por Derrida (1971), quien afirmó que para el estudio de un cierto texto se deben apartar de los símbolos centrales y reconstruir con base en otros temas que no fueron tomados en cuenta en su totalidad. Esto quiere decir que, en el momento de interpretar un texto, el lector debe ser el centro para que pueda reconstruir de manera amplia y relacionarlo con otros temas. Segundo, la *hermenéutica* consiste en la interpretación de escritos de diferente índole, ya sea filosófico o literario como una necesidad de encontrar el sentido de los textos. Para Zecchetto (2002), “esta corriente analizó los factores que intervienen en la interpretación de los lenguajes y de los mensajes” (p. 16). Por consiguiente, la *hermenéutica* busca conocer el lenguaje, las formas de entender o comunicarse, y a la vez reflexiona mediante la comprensión de los distintos textos de la realidad. Tercero, las teorías del lector implícito afirman que el verdadero lector de un texto no es el individuo, sino una instancia simbólica que se activa dentro del texto, teniendo en cuenta que no solo se refiere a escritos literarios, sino que a cualquier producción mediática (Zecchetto, 2002). En síntesis, las semióticas de la segunda generación se interesaron por la investigación de lo que es un texto y la manera en que este se comunica. Asimismo, para la interpretación se requiere que el lector sea un interlocutor y que este sea crítico/partícipe del texto, es decir, que sea abierto a nuevas significaciones que desbordan la intencionalidad del autor y abarca otros espacios o experiencias relacionadas con la temática.

La tercera generación surgió a mediados de la década de 1980 con el planteamiento de dos problemáticas. La primera, a nivel empírico, porque trata de responder cómo interactúa el texto en su contexto de recepción. Y la segunda, a nivel textual, pues estaba orientada al perfil y al rol del interlocutor desde los límites del texto. En esta generación se instala un nuevo paradigma con un enfoque del interaccionismo, el cual se caracteriza por describir la



comunicación en todos sus aspectos, las formas de discurso y el análisis de enunciados en su contexto empírico (Zecchetto, 2002). La base epistemológica sobre la cual trabajó esta generación fue el hecho de aceptar que los textos y los discursos son construcciones sociales elaboradas por múltiples actores con el fin de interactuar entre ellos. De este modo, el lector actúa como interlocutor dentro del texto y como figura activa. La corriente de la semiótica social o socio semiótica estudió los contextos como muestra de producción social de sentido; tanto los emisores como las audiencias establecen una conexión en la que los medios y el público se interrelacionan activamente para poder construir signos y discursos (Zecchetto, 2002). Así, un texto se examina como un constructo social porque la sociedad maneja múltiples actores, es decir, los textos o discursos van dirigidos a una sociedad, donde al final todos se convierten en partícipes, ya que son involucrados de una u otra manera.

La semiótica cultural tiene como principal propósito el estudio de los sistemas de significación creados por una cultura. Eco, citado por Carlos Vidalez (2009), propuso que “la cultura por entero es un fenómeno de significación y de comunicación, lo que tiene como principal consecuencia que *humanidad* y *sociedad* existan solo cuando se establecen relaciones de significación y procesos de comunicación” (p. 3). A la semiótica, entonces, se le entiende como una lógica de la cultura que funciona de acuerdo con procesos de interpretación que varían en forma social e histórica en función de las interpretaciones que formulan determinados grupos culturales. Por tanto, la semiótica de la cultura es un sistema de organización, conservación, transmisión y creación de información que el ser humano recibe y transforma a partir de su relación con el mundo. De esta manera, se da un sistema comunicativo y para que ese acto se vuelva posible se debe introducir algún mensaje nuevo para la interacción de los participantes, dando paso a la comunicación y el intercambio cultural. Así, el modelo semiótico de la cultura de Eco (1986) planteó que los de significación requieren de un punto de vista del sujeto observador cuya competencia semiótica lo ayuda a identificar algo como signo (representación) y atribuirle un determinado significado conforme las convenciones sociales establecidas (código). Además, Eco (1986) dividió el campo de la experiencia humana en sistemas de rasgos pertinentes. La cultura puede estudiarse por completo desde un punto de vista semiótico y a su vez la semiótica es una disciplina que debe ocuparse de la totalidad de la vida social. Esta es la perspectiva metodológica que asume el estudio para mirar problemas sociales como la migración, sus procesos y efectos e interrelacionarlos con los signos y las estrategias de la narrativa latinoamericana contemporánea, y en específicos con los trazos literarios de Edmundo Paz Soldán en tres de sus novelas producidas en la década de los 2000.



Para el análisis semiótico, en *La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán, se recurre a la semiótica de la cultura propuesta por Eco en los años sesenta. Para Eco (2000), la cultura puede comprenderse mejor si se la aborda desde la semiótica en tanto los objetos, los comportamientos y los valores se comportan según leyes semióticas. La relación de la semiótica con la cultura se debe a que describe la experiencia humana en la vida social desde el estudio de los sistemas de significación. En cuanto a la relación con las novelas de Edmundo Paz Soldán, el tema de la migración que atraviesa a todos los personajes de la novela dejar apreciar algunos signos en relación a su identidad. Como se puede apreciar, la semiótica de la cultura remite a la idea de que, si bien la cultura funciona como un sistema de signos, para entenderlos se debe tener en cuenta la relación del *signo* y la *signicidad*, pues estos representan una de las características fundamentales de la cultura (Lotman, 1993). Con la idea de sujetos migrantes, estamos frente a culturas que activan amplias cosmovisiones para luego enfrentarse a otras culturas. En ellas, los procesos de dotación de significados requieren procesos de traducción para adaptar e integrar a los sujetos sociales. En conclusión, el sujeto que se desplaza lleva consigo su cultura y, al establecerse en el nuevo territorio, busca adaptarse y asimilar la cultura del *otro* para sentirse acogido. Al entender a la semiótica de la cultura como una teoría clave de las ciencias humanas y sociales se establece que su propósito es comprender la interacción dentro del contexto en que se desenvuelven estos sujetos.

1.4. La orbita estructural de Edmundo Paz Soldán

1.4.1. Un acercamiento a su vida

Edmundo Paz Soldán, nació en Cochabamba, Bolivia en 1967. Radica en Estados Unidos desde 1991 y es profesor de Literatura Latinoamericana en la Universidad de Cornell. Entre sus logros académicos destacan, su estudio en Ciencias Políticas y un Doctorado en Lenguas y Literatura Hispana. Su labor como escritor, empezó durante su adolescencia como un hobby. Sus primeros trabajos eran muy poco conocidos, porque aparecieron a manera de publicaciones escolares, es decir de forma prematura. Un año antes de terminar su educación universitaria realizó su primera recopilación de cuentos, lo cual hizo que se inclinara por el género narrativo. Considerando su participación en algunos grupos literarios Edmundo Paz Soldán fue uno de los grandes representantes de Bolivia, dentro del conocido McOndo. Luego de su paso por esta corriente literaria, el autor se inclina por la *narrativa de frontera-norteamericana*, como un intento para replantearla. El autor pertenece al siglo XX, periodo al cual Bolivia se mostraba como un país sobrecargado de conflictos como golpes de Estado,



dictaduras militares, intentos democratizadores y tentativas de modernización condenadas al fracaso. En otras palabras, atravesaba por la realidad de la mayoría de los países latinoamericanos de aquella época. Como escritor evidencia su interés por retratar la constante polaridad conflictiva, que surgía de la búsqueda de una identidad que represente a Latinoamérica.

1.4.2. Su producción escrituraria

Las novelas del autor boliviano abordan temas que van de la mano con las problemáticas migratorias las cuales permiten encontrar signos que aparecen en el interior de los sujetos, como muestras de sus singularidades. Podríamos resumir sus obras, considerando la importancia y el impacto de cada una de ellas. Así, en 1992 aparece su primera novela “Días de papel”, la cual lo ayudará a reconocerse como un fiel escritor de la narrativa, tanto en relatos como en novelas. Sumada a ésta, aparecen otras novelas como: *Río Fugitivo* (1998), *La materia del deseo* (2001), *Palacio Quemado* (2006), *Los vivos y los muertos* (2009), *Norte* (2011), *Iris* (2014), entre otras. En cuanto a sus coeditaciones podemos señalar algunos libros como: *Se habla español* (2000) y *Bolaño Salvaje* (2008). Ha recibido numerosos premios, entre los que destaca el Juan Rulfo de cuento en 1997 y el Nacional de Novela en Bolivia en el año 2002. En definitiva, la narrativa de Paz Soldán es considerada como un referente de Bolivia debido a que sus obras han sido reconocidas de forma internacional por su valor literario.

1.4.3. Algunos acercamientos críticos

En las obras analizadas dentro de este trabajo vemos que Paz Soldán ha expuesto claras diferencias entre el norte, Estados Unidos y el sur representado por Bolivia, este hecho afecta directamente a los sujetos que atraviesan por los diferentes momentos en los que devienen dichas diferencias. *Los vivos y los muertos* (2009) es una muestra clara de las situaciones que experimentan sus personajes pues varios de ellos se muestran como personajes frustrados por su condición de exilio, de migrante o como personajes a destiempo con la cultura o moda actual, razones que les hace pensar en el lugar actual en donde radican como un espacio sin oportunidades y de donde solo cabe la opción de escapar de ahí. Sánchez Pablo (2016) dice que: “La pluralidad de identidades migrantes de la novela presenta fórmulas anómalas e impredecibles de respuesta psicológica y asimilación cultural que discuten los modelos previos de transculturación” (p. 483). De lo cual, se desprende el concepto de transculturación, que se entiende como la forma de asimilar la cultura del *otro* sin abandonar la propia. Este proceso, ha lleva a autores como Edmundo Paz Soldán a pensar en el desplazamiento o migración, como



una forma de evidenciar el constate intercambio de culturas. En atención a la idea de migración como una forma de resignificar la cultura, la novela Norte (2011) nos deja ver como dicha resignificación sirve para explicar el proceso de reterritorialización de los espacios. Además, de abordar el tema de la frontera, el viaje y la migración, como muestra de muchas de las realidades que experimentan los sujetos y la sociedad con el pasar del tiempo, Paz Soldán deja varias huellas del impacto que tienen los medios de comunicación y las nuevas tecnologías en la vida de los personajes. Como menciona Ramos Ortega (2012) “podemos rastrear muchos ejemplos de simbiosis entre literatura y tecnología, [...] Por eso hoy la implantación de los nuevos modos masivos de comunicación se está convirtiendo en un hecho insoslayable para entender la nueva episteme contemporánea y sus manifestaciones artísticas” (pp. 230-231). En *La materia del deseo* (2001) además de notar la interrelación entre tiempo y espacio se hace presente el uso de varios elementos de comunicación como los emails y las revistas que les permiten regresar al pasado e incluso actúan como el medio conservador de recuerdos a través del tiempo.



CAPÍTULO II

Análisis de la novela *La materia del deseo* (2001), de Edmundo Paz Soldán

2.1. Generalidades de la obra

La materia del deseo (2001), escrita por el boliviano Edmundo Paz Soldán, tiene dos ediciones, la primera del 2001, producida por la editorial Alfaguara (Madrid-España), y la segunda, editada en 2002, por la casa editorial Santillana Ediciones Generales. La novela está constituida por 11 capítulos, 313 páginas y un epílogo.

La obra narra el regreso de Pedro Zabalga a Río Fugitivo, ciudad imaginaria que ficcionaliza a Cochabamba, ciudad boliviana. Su regreso se produce por dos razones: para buscar información sobre su padre Pedro Reissing e interpretar a *Berkeley*³, libro en el que se cuenta la vida heroica de su progenitor como líder de izquierda. La segunda, porque tiene la necesidad de alejarse del escándalo suscitado por su romance con Ashley, una joven alumna de la Universidad de Madison. El retorno a su tierra natal desata una serie de eventos que lo llevan a regresar su mirada hacia el pasado, recaba pistas que lo ayudan a revivir momentos familiares y memorias particulares acerca de su padre. Esta historia lo lleva constantemente al romance con Ashley a manera de flashback. El recuerdo cumple un papel importante en la vida de Pedro, pues por su intermedio relata su historia de migrante y las diferentes situaciones a las que se enfrenta antes de regresar a su natal Río Fugitivo. A medida que la historia se desarrolla, los dos relatos se cruzan, lo que provoca intriga y mantiene al lector en suspenso durante toda la trama. Al final de esta novela no se explicita qué sucede con el romance del profesor. Se genera un suspenso permanente por el final abierto que propone la novela.

La novela se divide en once capítulos. En el capítulo 1, Pedro Zabalaga actúa como narrador protagonista y cuenta su regreso a Río Fugitivo, como excusa para indagar sobre la vida de su padre. Desde el inicio, se siente solo y como un ser completamente extraño en su propia ciudad. A lo largo de este capítulo, el protagonista da a conocer algunas características tanto del norte como de los países del sur que hacen que cada uno de los lugares sea diferente. En esta parte, aparece Carolina gran amiga y expareja de Pedro en Río Fugitivo, ella es quien lo ayudará a conseguir pistas acerca de la vida de su padre.

³ Novela que a modo de biografía describe las hazañas realizadas por Pedro Reissing, padre de Pedro Zabalaga, protagonista de la novela *La materia del deseo* (2001) de Edmundo Paz Soldán.



En el capítulo 2, a manera de flashback, el protagonista cuenta el motivo de su llegada a Madison, al ser contratado por el Instituto de Estudios Latinoamericanos como especialista en política, moderna y contemporánea de América Latina. En este curso, conoce a Ashley, Joaquín y Yasemin, quienes vuelven más placentera su estadía en Madison. También se menciona que Pedro descubre su talento para la escritura de artículos. En el capítulo 3, Pedro describe la vida de su tío David, quien es un inventor de crucigramas complejos a los cuales llama criptogramas. Además, es él quien le entrega a Pedro un diccionario con el que pueda entender *Berkeley*, la novela de su padre. En el capítulo 4, relata cómo su vida académica lo lleva a conocer y admirar el intelecto de Ashley. También narra la primera cita que tuvo con ella, en la cual tratan varios temas, uno de ellos, es el uso de la tecnología y lo ridiculizado que se siente al no estar acorde con la generación de ella.

En el capítulo 5, el protagonista habla sobre su uso de los objetos mass mediáticos, esto para no sentirse a destiempo de la época y para tener presente a Madison. Aquí conoce a Ricardo Mérida, periodista, quien lo juzga por la familia de la cual proviene. Ricardo, junto con Carolina, conducen al protagonista a la casa de Jaime Villa, con quien habla de la vida de su padre y su novela. Villa le propone trabajar en la revisión de sus memorias, lo que el protagonista entiende como una oportunidad para conocer una de las versiones sobre la historia de su padre. En cuanto a lo tecnológico, el protagonista se siente fuera de su zona de confort al tener que publicar artículos en una revista digital.

En el capítulo 6, Pedro cuenta su historia de amor con Ashley desde sus inicios. Paralela a dicha historia, el protagonista narra su estadía como estudiante en la I-House de la Universidad de Berkeley, a donde se dirige con la intención de recorrer uno de los lugares por donde transitó su padre. En el capítulo 7, se contacta nuevamente con Villa, que desmiente la versión heroica que Pedro mantenía acerca de su padre. En el capítulo 8, rememora su vida en Madison. Al escuchar rumores en el Instituto acerca del romance con Ashley, Pedro decide terminar la relación para evitar represalias por parte de la Universidad. En el capítulo 9, Carolina cumple un papel importante, pues es quien conduce a Pedro a contactar con una de las fuentes de información en su investigación sobre la vida de su padre, en este caso, el grupo de música *Berkeley*, con quien interactúa y le recomiendan hablar con Ricardo. En este momento Pedro descubre que Ricardo es hijo de René Mérida, mano derecha de su padre, quien había dejado otra versión acerca de su vida. En el capítulo 10, el protagonista regresa a su historia de amor con Ashley, ella ya se encuentra casada con su novio Patrick, sin embargo, continúan teniendo encuentros amorosos. Al enterarse de dicho romance Patrick destruye el piso en el que vivía Pedro y este motivo desata en él la necesidad de regresar a Río Fugitivo.



En el capítulo 11, tras sospechar de tío David como un traidor, Pedro escucha su versión como un testigo fidedigno, saca sus conclusiones y asume que ha terminado la búsqueda de la historia de su padre y retorna a Madison. Finalmente, en la novela hay un epílogo. Una vez en EE. UU., Pedro recibe una caja enviada por Carolina, la que contiene información de que su tío David es su verdadero progenitor.

2.2. Estudios críticos sobre *La materia del deseo* (2001)

Se han escrito varios trabajos en torno a la novela en estudio. Destacan “La ciudad en Sueños digitales y *La materia del deseo* de Edmundo Paz Soldán. Río fugitivo: una ciudad en la que fluye el pasado” (2010), de Marizta Saavedra Galindo. Este analiza las ciudades en las que transcurren las novelas a través de las fisonomías que asume, muestra lo transitoria y cambiante que es la sociedad e invita a pensar también cómo lo permanente y lo estático queda impregnado con el tiempo en varios lugares. Por lo anterior, el autor puede cumplir su objetivo que es conocer y entender a profundidad el espacio ficcional que ha creado.

“*La materia del deseo* y *Sueños digitales* de Edmundo Paz Soldán: entre la postdictadura y la posmodernidad” (2011,) Marizta Saavedra Galindo investigó sobre la literatura boliviana y su escasa divulgación para lo cual propuso una discusión en torno a la existencia y las características de la literatura de la postdictadura, dentro de la cual aparecen algunos elementos estéticos que hacen pensar en las dictaduras y en su impacto en la sociedad. Estudia el lenguaje de la posdictadura en Bolivia y el comportamiento de los ciudadanos de este periodo a través de las fisonomías que asumen los personajes principales de cada obra.

El artículo “Globalización y tecnología o el (otro) fin de la nostalgia: realismo y arqueología como metáforas en la última ficción latinoamericana” (2014), de Juan Montoya Juárez, reflexiona acerca de la forma en la que la tecnología contribuye a crear estéticas de textos visuales en una época globalizada. El trabajo se desarrolla en un constante diálogo entre los textos metáforas del realismo y aquella arqueología que valida la articulación de las formas tecnológicas del siglo XXI y la literatura y se puede encontrar el interés del autor por explicar las nuevas aperturas de lo que se considera como posibilidad narrativa. En este caso, la novela, junto con otras obras, es utilizada como arqueología que ayuda a proyectar las influencias posapocalípticas del mundo en trance de virtualizarse.

En el estudio “Reescribir Macondo: América Latina como modelo para armar en *La materia del deseo*, de Edmundo Paz Soldán” (2014), de Gabriele Bizarri, se intenta evidenciar la utopía *macondista*, dentro la literatura latinoamericana de los años 60 a través de la novela



del boliviano. Por ello, toman a *La materia del deseo* (2001) como una de las novelas más destacadas de la corriente literaria de Macondo, que fragmenta a América Latina en múltiples hipótesis reescriturales que crean un suspenso entre la invasión paradójica y la estilización cómplice. De este modo, el trabajo nos incita a retornar hacia la imagen caracterizadora de la narrativa Latinoamericana.

Este estudio tiene como objetivo evidenciar algunos signos sociales como la migración, la resignificación y la reterritorialización de los *espacios del otro*, junto a los signos mass mediáticos y artísticos como estrategias presentes en la denominada *narrativa de frontera* en América Latina, en general, y con los trazos caligráficos de Edmundo Paz Soldán en tres de sus novelas *La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011) producidas en la década de los 2000. Por tal razón, en *La materia del deseo* (2001) se han identificado varios aspectos alrededor tanto del hecho migratorio como de la reterritorialización, de la resignificación de los espacios y de los sujetos que atraviesan por dichos procesos. Gracias a la revisión de estos aspectos, podemos reconocer los signos que nos permiten entender como los sujetos se prestan a apropiarse y resignificar el nuevo espacio. Un medio a través del cual lo realizan es el arte, puesto que este es una forma de expresión del sujeto que lo conecta con el mundo y le permite convivir con las diferentes culturas a través de su reproducción y difusión haciendo uso de los elementos mass mediáticos. Con la revisión de todo lo anterior, se puede completar el panorama de estudios latinoamericanos sobre las obras de Edmundo Paz Soldán.

2.3. Análisis semiótico de la novela

2.3.1. Huellas de la migración

En la novela, los personajes se desplazan y aquel viaje y todo lo que conlleva incentivan el desarrollo del proceso migratorio. Con los desplazamientos de Pedro, nos enfrentamos a la noción de Arango (1985), para quien la migración “se trata de desplazamientos o cambios de residencia a *cierta* distancia –que debe ser «significativa»– y con carácter «relativamente permanente» o con cierta voluntad de permanencia” (p. 9). Es decir, el individuo sale de su lugar de residencia y se dirige a un espacio, el cual, al estar idealizado en muchas ocasiones, carece de las condiciones suficientes para ser calificado como el lugar perfecto para quedarse.

Les ocurre a todos porque todos, tarde o temprano, parten a algún lugar. Le ocurre a esa chiquilla morena que mira su reloj cada diez segundos, luego levanta la vista hacia las ventanas detrás de las cuales se agolpa la gente y busca a alguien y no lo encuentra (Soldán, 2001, p. 11).



En la novela, el autor reivindica la necesidad innata de los sujetos de movilizarse hacia una suerte de destino predeterminado. Su viaje se entiende dentro de la obra como un evento que modifica muchos aspectos del sujeto, tanto así que, al enfrentarse a una nueva realidad, se encuentran con una diversidad en distintos ámbitos. Son estas novedades las que en muchas ocasiones obligan a los individuos a no adaptarse ni asentarse indefinidamente en los lugares de llegada.

Razones de diferente índole empujan a los sujetos a migrar. En palabras de Mercado-Salgado & Nava-Rogel (2013), uno de los motivos es que el individuo tiene expectativas de migrar a otros países para encontrar mejores oportunidades de trabajo y así mejorar su calidad de vida porque en su lugar de origen no obtiene los recursos suficientes para satisfacer las necesidades de su familia y del mismo sujeto. En la novela se exponen varias razones por las cuales el protagonista se aventura a migrar:

–Te perdiste los líos de abril. Tres semanas de bloqueos campesinos, huelgas de maestros, desabastecimiento. Un caos. No podías salir ni a la esquina. Hubo un par de muertos en una manifestación. Claro que lo que ocurrió aquí no fue nada comparado a Cochabamba. Lo cierto es que mucha gente se cansó, dice que este país es inviable y está gestionando una visa al Norte (Soldán, 2001, p. 33).

En el ejemplo anterior el viaje migratorio del protagonista se origina por la situación económica desfavorecida de Latinoamérica. Así, Soldán representa claramente el panorama de los países latinos, en donde, con el fin de buscar mejores condiciones de vida y con la intención de crecer individualmente, los sujetos inician travesías hacia otros territorios. En tal sentido, tanto las condiciones políticas como económicas se convierten en uno de los principales motivos para el abandono del territorio natal.

La travesía migratoria del protagonista lo lleva de retorno a su tierra natal, es decir, su salida de *Madison* a *Río Fugitivo*. El concepto de retorno, según Izquierdo (2011), tiene diferentes definiciones “la más genuina y precisa es la de una persona que regresa a su país de origen con el objetivo de permanecer allí después de haber pasado mucho tiempo en otro país. Este regreso puede ser voluntario o asistido” (p. 172)⁴. En el capítulo 1, se describen los entornos que atraviesa Pedro durante su retorno a su ciudad natal:

⁴ “Is the concept of return and ways of measuring it. This has three different definitions. The most genuine, accurate one is of a person who returns to his country of origin with the aim of remaining there after having spent a long time in another country” Traducido con fines académicos de Izquierdo (2011) “Times of Losses: a False Awareness of the Integration of Immigrants”.



Aspiro aliviado el aire sucio de esta región y, ahora sí, al ver la nube de polvo flotando sobre la ciudad, el cielo de un azul deslavado, y sentir el agresivo calor del sol, tan lejos de la nieve, reconozco Río Fugitivo, dibujo una sonrisa tenue y me sé, por fin, una vez más, de vuelta (Soldán 2001, p. 15).

Si bien la travesía de Pedro entre Madison y Río Fugitivo es constante, desde el primer contacto con su tierra natal el protagonista percibe incluso en el ambiente la diferencia de este con el norte. El entorno y algunas características lo invitan a recordar los momentos vividos en su lugar de origen y consigue sentirse aceptado. Por tanto, se piensa en la capacidad del sujeto para adaptarse a un contexto distinto con el afán de cubrir sus necesidades y beneficiarse del medio.

2.3.2. Resignificación de los *espacios del otro* y reterritorialización

La relación del sujeto con el espacio es fundamental para que se produzcan procesos de reterritorialización. De acuerdo con Hannerz (1996), “Estamos abandonando la idea de que lo local es autónomo, de que tiene consistencia propia. Su significado es más bien como un escenario donde confluyen una diversidad de influencias, que tal vez tengan una combinación bastante singular” (p. 49). En *La materia del deseo* (2001), la reterritorialización se presenta específicamente dentro del ámbito académico. Una muestra de este hecho social es la convivencia de individuos de distintas nacionalidades dentro de un mismo contexto, en este caso la International House de la Universidad de Berkeley.

Esteban, el argentino que leía novelas de Stephen King en una noche; Rafa, el mexicano que gustaba de Metallica; Piero, el peruano que iba al gimnasio sin descanso; Marília, la brasilera que me acompañaba a ver películas en blanco y negro al PFA María, la uruguaya obsesionada por el fútbol (Soldán, 2001, p. 174).

La convivencia del protagonista con sus compañeros de estudio nos hace ver cómo tanto el contexto como la identidad son cambiantes: el convivir hace que cada sujeto aprenda del contexto, de las experiencias e incluso de las imposiciones sociales que surgen de sus territorios de origen. Tanto de parte de los locales como de los migrantes existe apertura para que todas estas muestras de identidad sean adaptables y las hagan suyas.

Una manera mediante la cual los sujetos dejan leer la reterritorialización es al interactuar e intercambiar ciertos elementos identitarios entre grupos. Las relaciones que se crean entre el sujeto que parte de su territorio natal y los que son parte del territorio de llegada le sirven para conocer y reconocer símbolos que pueden compartir entre sociedades y, por lo tanto, hacerlos suyos. La capacidad de adaptación que poseen los sujetos les abre la posibilidad



de llenar el espacio nuevo con signos que reflejen las costumbres y los valores de su territorio natal. Hiraoka (1996) señaló que luego de haber sido ocupado: “El espacio adquirió [...] un significado simbólico y un carácter especial que permitía a sus ocupantes afirmarse” (p. 38). En la obra de Edmundo Paz, el proceso de reterritorialización puede evidenciarse con la llegada de Pedro al Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Madison. El protagonista se muestra como extranjero y hay otros personajes que muestran la misma condición.

El Instituto tenía, a parte de los muchos profesores flotantes que enseñaban cursos sobre Latinoamérica en otros departamentos, un reducido plantel fijo de colegas [...] La directora del Instituto, Helen Banks, alta y de lentes oscuros que le cubrían la mitad de la cara, especialista en movimientos políticos indígenas [...]; Alberth Shaw (o Shadow, como le decían los estudiantes) enseñaba el Caribe (Soldán, 2001, pp. 42- 43).

En el texto anteriormente señalado, se mira cómo el territorio se convierte en el almacén de los símbolos, costumbres y representaciones culturales de los sujetos. En este sentido, los territorios congregan no solo símbolos culturales del grupo que lo habita, sino también elementos incorporados por la convivencia con otros sujetos; en la novela, la condición de académicos que comparten los personajes, los lleva a actuar como voceros de su cultura.

El encuentro entre el territorio nuevo y el natal determinan que el sujeto que migra se llene de contradicciones y que choque con la realidad. Este hecho lo lleva a creer incluso que la realidad que había creído propia hasta ese momento sea totalmente extraña. Dicha extrañeza se adentra en la experiencia del sujeto y surge una desarticulación entre la identidad y el territorio, pues el sujeto ya no se conoce. Como mencionó Norandi (2020), en *Miradas a las migraciones, las fronteras y los exilios* “más allá de lo cómodo o incómodo que pueda resultar el reencuentro con el país de origen, surge la extrañeza de sentirse extranjero en el lugar de nacimiento y a destiempo con los tiempos de la memoria” (p. 209). La reterritorialización ocasiona que el protagonista experimente un sentimiento de extrañeza por el lugar en que se encuentra y nostalgia por el lugar que dejó hasta llegar a sentir que no es parte de ninguno de los dos lugares.

Por suerte, todavía puedo escapar a Río Fugitivo cuando agobia el norte, como en este caso, cuando necesito recuperar el aire después de un periodo de extravío (Soldán, 2001, p. 68).

En el caso de la novela que leemos, se puede apreciar claramente que los retornos breves de Pedro están envueltos de añoranza por el lugar natal y las cosas que vivió en el mismo. El



poder de los territorios sobre el sujeto se encuentra en lo que representan para cada uno, es decir, en lo que han guardado dentro de sí mismos.

2.3.3. Los lenguajes artísticos a través de la escritura de Pedro

A lo largo de la historia, la humanidad ha buscado la forma de comunicarse y una de ellas es la escritura, cuya representación gráfica puede ser útil para conservar o transmitir información. De acuerdo con Blanco & Sánchez (2003), el escritor es un “artista que expresa bellamente el pensamiento por medio de la escritura” (p. 9). No todas las personas poseen el mismo estilo de escritura, cada escritor compone su obra artística de acuerdo con el ámbito en que se desempeña, tiene la habilidad de manifestar o plasmar una idea de una forma efectiva, ya sea para expresar sus pensamientos o escribir sobre lo que ocurre en la sociedad. En el capítulo 7 de la novela *La materia del deseo* (2001), se muestra de manera evidente el estilo de escribir de Pedro y del tío David.

–No me digas que te la has memorizado.

–Algunos párrafos. Es una prosa encantadora. Me pregunto de dónde sacó Pedrito tanto ritmo. Yo tengo las palabras, pero nada más. Por eso los crucigramas son ideales para mí. Allí no es necesario construir ningún ritmo (Soldán, 2001, pp. 213-214).

La escritura como expresión artística es percibida en la novela como un arte complejo y como un talento, el cual solo algunos poseen pues tienen la capacidad para reflejarlo de manera adecuada. El tío David es el ejemplo más claro de esta situación, por cuanto cree no tener las cualidades para escribir y por tal razón se dedica a la construcción de crucigramas. Contrario a Pedro, que tiene fluidez al escribir, es un académico dedicado investigar.

La literatura funciona como el arte del lenguaje dentro del cual la palabra y su uso actúan como instrumento principal. La composición artística literaria posee la idea concreta de representar y comunicar la realidad de las cosas. Ahora bien, por su función, la literatura depende en gran parte del artista, de su forma de representarla y del uso que haga de los recursos. Para Martín Vivaldi (1977), el escritor "necesita conocer lo más perfectamente posible los útiles de su trabajo: las palabras, el lenguaje; análogamente a como el pintor necesita conocer el dibujo [...] antes de lanzarse a la gran aventura de la creación sobre un lienzo" (p. 15). Entonces todo escritor cuenta con una cualidad innata para diferenciar aquello que se puede considerar valioso o no de la literatura y la obra. En *La materia del deseo* (2001), Pedro es el ejemplo más claro de esta cualidad del escritor.

A mí me interesaban más los mensajes cifrados que no podía atrapar un diccionario, las capas ocultas detrás de las capas ocultas, la magia que revelaría súbitamente la armonía



del texto, del universo. Esa era mi pasión primigenia, la que me devolvía a los días de la infancia, cuando jugaba con mis amigos a inventar y descifrar escrituras secretas (Soldán, 2001, pp. 62 - 63).

Además, se puede adicionar:

Me llamaba la atención que casi nadie me hablara del lado literario de papá. Y eso era lo que a mí me importaba en verdad, pues, más allá de las opiniones y las anécdotas, la verdad profunda de papá, su sueño dirigido, su conglomerado de obsesiones y pesadillas, se encontraba en su escritura (Soldán, 2001, p. 147).

En la novela que analizamos, podemos ver cómo Pedro es responsable con la labor de escritura que él como académico práctico. En su papel de escritor se orienta hacia una función social, la cual le permite conocer y obtener su propia verdad acerca de su padre. En la primera cita, el protagonista muestra su gusto natural por la escritura desde sus primeros años. Expresa que su gusto hacia la escritura y la interpretación es innato como si hubiese nacido con él. Afirmado lo anterior, Pedro, en la segunda cita, señala que su fascinación por la escritura es heredada y le inquieta el hecho de que nadie se pregunte sobre el gusto y talento para la literatura por parte de su padre.

En el caso de la novela *La materia del deseo* (2001), la intención de Pedro de recrear la novela *Berkeley*, se suscita por dos motivos. Primero, por las pistas que guarda sobre la vida heroica del padre y, segundo, porque en esta obra puede leer los eventos caóticos suscitados en la calle Uzueta, Bolivia. Solana (2009) manifestó que “La recreación de la obra tiene que darse a través de un espectador y de un escritor, estos son los nuevos artistas, que [...] configuran una escritura propia y creativa [...] que ya es arte por sí misma” (p. 275). Con lo anterior, se reafirma la capacidad de los textos de sobrepasar los tiempos y la historia, además de que podemos observar cómo estos se desplazan de un lugar a otro sin perder el valor simbólico que guardan.

Yo llevo mi maletín con una iBook color mandarina, revistas y *Berkeley*, la novela de papá a la que me volví a acercar cuando comenzaron mis problemas [...]. Es una primera edición, de tapa rústica, llena de manchas de café, anotaciones en los márgenes y frases subrayadas; la compré en un puesto de libros usados cerca del Correo, hace varios regresos [...]. Una obra maestra de ciento treinta y dos páginas con la que papá descubre al fin que podía llegar más lejos como escritor que como político (Soldán, 2011, p. 13).

Pedro, como heredero de una obra de arte, en este caso *Berkeley*, muestra la capacidad de los libros de convertirse en testigos de eventos que han marcado a una sociedad. La intención



de recrear dichos acontecimientos se justifica bajo la idea de conocer la vida del padre. El hecho de llevar consigo la novela en todos sus viajes e incluirla en su profesión docente nos ayuda a comprender la forma en la que el objeto se convierte en un vocero que trasciende fronteras contando la realidad de los hechos suscitados en un país de Latinoamérica.

2.3.4. Interacción con los elementos mass mediáticos en *La materia del deseo* (2001)

El uso de los elementos mediáticos por parte de los personajes de *La materia del deseo* (2001) nos conduce a apreciar cómo estos instrumentos atraviesan la vida cotidiana de los sujetos. Así se logra describir una sociedad globalizada en la que el poder de la comunicación radica en los elementos mediáticos. En palabras de Castells (2009), “poder es algo más que comunicación, y comunicación es algo más que poder. Pero el poder depende del control de la comunicación, al igual que el contrapoder depende de romper dicho control” (p. 23). En este sentido, la comunicación mediática se convierte en el objeto a través del cual las sociedades influyen en la vida de los individuos. Una muestra de esto se evidencia en esta cita:

El cibercafé estaba lleno de estudiantes de colegio enviando emails navegando en la red; abundaban las caras pálidas, los ojos rojos, los dedos de las manos frotándose constantemente, las excesivas horas frente a la pantalla. Una pareja se besaba en el sofá al lado de un muchacho de parka negra que jugaba ajedrez en su laptop (Soldán, 2001, p. 95).

El uso cotidiano de los medios de comunicación de masas en los personajes convierte a estas herramientas en un contacto más informal y natural con la información producida y emitida por las distintas sociedades y con ello se reivindica el poder y la masificación que los medios tecnológicos han adquirido a lo largo de la historia. Hasta cierto punto, podemos afirmar que la vida universitaria de los personajes de la novela ayuda a apreciar el poder adquirido por estos medios.

Referente a las formas simbólicas que son transmitidas y difundidas por los medios de comunicación mediáticos, siguiendo a Thompson (1998), se entiende que la difusión de estos permite experimentar acontecimientos, observar a los otros, en definitiva, aprender acerca de un mundo que se extiende más allá de la esfera de nuestros encuentros cotidianos. Como es evidente, la experiencia mediática sería lo que ocasiona una forma diferente y real de entender los eventos que ocurren y cambian a las sociedades:

En mi profesión se trataba de estar al día en lo concerniente a Latinoamérica. Los periódicos, las revistas y la televisión, en el continuo navegar en internet y una vasta red de amigos me mantenía al tanto de las percepciones de la gente acerca de sus



gobiernos, los futuros líderes, la economía. Sabía un poco de todo, y de la nada en profundidad (Soldán, 2001, pp. 37-38).

El personaje es una representación del individuo cuya vida de extranjero crea en él la necesidad de mantenerse al tanto de los hechos que ocurren en su territorio. Con la inserción de los medios tecnológicos en las sociedades, se han quebrantado las fronteras incluso de la información. Con Pedro, podemos aseverar que los elementos mediáticos sirven para conservar vínculos que ayudan a recordar la idea de un lugar propio.

La capacidad reivindicadora que poseen los medios de comunicación acerca de los sucesos históricos altera las ideas que se guardan acerca de las distintas sociedades. En palabras de Begoña y Gallego (2010), “Nuestra visión del mundo, de la historia, de la cultura y, en definitiva, del hombre está íntimamente ligada a la visión que imponen los medios de masas” (pp. 272-273). Con la transmisión masificada de la información tanto la historia del pasado como del presente entra en discordia. En la obra se percibe la intención de la Universidad de Madison de mantener viva la historia de Latinoamérica en cuanto piensan que es vital mantener un grado de contacto acerca de los hechos suscitados en estos países.

Los norteamericanos, siempre ansiosos de que alguien les simplifique el mundo con una imagen o una frase de treinta segundos me convirtieron en un interlocutor importante. Comenzaron a llegar pedidos de otras revistas (Soldán, 2001, p. 34).

Los sujetos se convierten en elementos activos que cuentan con información masiva que evita posibles contradicciones entre lo que sucede en el mundo y las ideas que se suelen crear acerca de dichos eventos. En el caso de *La materia del deseo* (2001), en varios capítulos se lanza la idea de construir artículos con los que se intenta mostrar la verdadera historia de eventos que marcaron a Latinoamérica. Pedro, al ser un habitante de Río Fugitivo, escribe acerca de Latinoamérica como un testigo fidedigno de eventos reales.

En *La materia del deseo* (2001), los elementos mediáticos, además de ser la fuente de interacción idónea, actúan como una muestra del choque entre generaciones. En su función como recurso para la interrelación entre individuos, las páginas web, el correo electrónico y las redes sociales son el medio de interacción más representativo, no obstante, estos se perciben bajo dos miradas. En este sentido, nos enfrentamos a lo que Eco (1984) leyó como la disputa entre los grupos de los apocalípticos y los integrados.

— Y ahora —continuó— ayudo a construir sitios en la red. Páginas personales, para un negocio, lo que quieras. En esto sí que no hay recesión Ahora todo el mundo quiere tener su sitio en la red. Si no estás ahí, no existes. (Soldán, 2001, p. 34)



—Ah, globalización —dije, tratando de aligerar la charla—, cuántos pecados se cometen en tu nombre (Soldán, 2001, p. 34).

Con el primer ejemplo, nos acercamos a la mirada de los integrados para quienes el uso de los elementos mass mediáticos por parte de las nuevas generaciones es visto como algo fundamental para la vida de un individuo, estar alejado o no usarlos hace que se sienten como seres inexistentes. En el capítulo 1, cuando nos enfrentamos al diálogo entre Carolina y Pedro podemos identificar a un personaje femenino cuya profesión se construye en torno a la creación de perfiles en redes sociales que ayuden a las personas a darse a conocer de forma global. Contrario a lo anterior, en el segundo ejemplo la postura de los apocalípticos nos pone de manifiesto su oposición rotunda a un mundo de información masiva. Para Tío David, la idea de la cultura de masas implica una decadencia de todas las formas posibles del arte, en este caso, de la escritura.

Al terminar el análisis de la novela podemos afirmar que el tema migratorio se aleja de la idea del mero desplazamiento humano, puesto que atraviesa al sujeto que migra y este proceso lo afecta en lo emocional, lo económico, lo físico. Independientemente de las razones que motivan a los migrantes a salir de su país, se debe pensar cómo los sujetos no llegan a sentirse parte del nuevo territorio. En el caso de la novela, se puede apreciar que, a pesar de no existir muchas muestras físicas o representaciones de la identidad, en reiteradas ocasiones el protagonista, por medio del recuerdo, del ambiente o de algunas imágenes que ve, lleva a cabo una especie de rememoración de su tierra natal. Y, a pesar de que es invadido por la cultura del norte, no deja de recordar y trata de convivir y entender lo nuevo para conjugarlo con la cultura que lleva consigo. En relación con los medios artísticos, en la novela se representa a la escritura como la herramienta ideal para que el protagonista pueda conocer la vida de su padre y además estar en contacto siempre con lo actual y todo lo que pasa en el mundo haciendo uso de los objetos mass mediáticos.



Capítulo III

Análisis de la novela *Los vivos y los muertos* (2009), de Edmundo Paz Soldán: las historias paralelas

3.1. Generalidades de la obra

El libro se publicó en 2009, bajo el sello de la casa editorial Penguin Random House Grupo Editorial Traversera de Gracia; cuenta con una sola edición. Con respecto al diseño del libro, se realizó bajo la autoría de Alfaguara. La obra dispone de una publicación digital por parte de e-book: Kiwitech.

La novela está basada en hechos reales, el autor retoma una serie de muertes ocurridas en Dryden con la intención de recrear las tramas en su novela. A estos eventos, Edmundo Paz Soldán suma algunas muertes ficticias con el fin de conseguir un paisaje amplio de muertes violentas. Esta cadena de suicidios y homicidios sirve como pretexto para reconocer un pequeño pueblo norteamericano habitado por adolescentes hijos de padres migrantes. Madison es el espacio ficticio en el que conviven múltiples familias llegadas a este lugar con el fin de dejar atrás su pasado para conseguir una nueva vida. La trama se desarrolla en un ambiente sombrío e incierto. Con las muertes de los estudiantes del Madison School se revelan aspectos de la vida íntima de sus ciudadanos con los que se origina incertidumbre y temor en sus habitantes. Esto lleva a sobrevivientes como Amanda a buscar la forma más efectiva de abandonar el pueblo para escapar de un futuro que parece estar trazado.

El desarrollo de los relatos es presentado mediante la voz de Amanda como testigo principal de todas las muertes y, a medida que transcurre la obra, se aprecian las voces de algunas de las víctimas. La forma en la que las personas externas a Madison conocen los eventos es la comunicación difundida por los periódicos impresos y digitales. Madison representa a un pueblo norteamericano en el que predomina una vida moderna que permite a sus habitantes describir su realidad y conocer la realidad de los demás. En esencia, en la novela se puede entender la descripción de la muerte de los adolescentes como pretexto para explicar los eventos que acontecen en Madison.

La novela se divide treinta y cinco capítulos, los cuales llevan de título el nombre de los personajes, quienes relatan su participación en la novela. En el capítulo I, “Tim”, se describe el ambiente frío y oscuro que parece rodear toda la novela, así como la llegada de los padres y los jóvenes al pequeño pueblo. El capítulo II, “Amanda”, se relata el anhelo de Amanda de ir a la Universidad de Berkley, Boulder, para poder olvidar el pasado, con un tinte nostálgico. Su



paso por el pueblo nos remite a la idea de un espacio cargado de una mezcla de culturas (hip hop, pop, el cine, las redes sociales, entre otras). También se cuenta la muerte de Tim, la que desencadena el misterio y la incertidumbre en el pequeño pueblo. El capítulo III, “Webb”, aparece un migrante arribado a Madison con la intención de conseguir una vida mejor. En el capítulo IV, “Junior”, el pequeño hijo del señor Webb relata su vida y la vida perturbada del padre. En el capítulo V, “Jem”, se revive la niñez de Jem quien revela su anhelo y frustración. En el capítulo VI, “Hannah”, la joven estudiante cuenta su vida como una *cherleaderes* del Madison School. En el capítulo VII, “Jem”, el joven cuenta su deseo de acabar con su vida. En el capítulo VIII, “Hannah”, se narran los homenajes y recordatorios en honor al estudiante fallecido. En el capítulo IX, “Webb”, se cuenta el acoso a Hannah por medio de las redes sociales. En el capítulo X, “Yandira”, amiga de Hannah, informa sobre sus muertes trágicas.

En el capítulo XI, “Junior”, el joven Junior relata su vida como una suerte de supervivencia a la realidad que tenía cuando niño. En el capítulo XII, “Webb”, se narra el ritual de preparación tras el cual el personaje se encamina a casa de Hanna para dar rienda suelta a sus bajos instintos. En el capítulo XIII, “Hanna”, se relata el secuestro de Hanna y Yandira. El capítulo XIV, “Webb”, cuenta de forma cruda la violación y homicidios de Hannah y Yandira. En el capítulo XV, “Señora Webb”, se relata la forma atroz en la que descubre que su esposo continuó con sus crímenes. El capítulo XVI, “Amanda”, se cuentan los homenajes como una forma de no olvidar la vida popular de los hermanos gemelos. En el capítulo XVII, “Webb”, se narra la tortura y desaparición de los cuerpos de Hannah y Yandira. El capítulo XVIII, “Daniel”, el periodista indaga y cuenta las muertes de los adolescentes y recopila las historias de los estudiantes. En el capítulo XIX, “Junior”, continúa la búsqueda del culpable de la desaparición de las jóvenes. En el capítulo XX, “Señora Webb”, se rememora la vida y niñez de sus hijos Junior y Hannah.

En el capítulo XXI, “Daniel”, se explica cómo se desata el interés de Daniel por conocer los sucesos ocurridos en Madison. En el capítulo XXII, “Amanda”, se habla del sepelio y homenajes a las adolescentes Hannah y Yandira. En el capítulo XXIII, “Junior”, se narran las inclinaciones homicidas de Webb. El capítulo XXIV, “Enterrador”, se relata las características simples y algo oscuras de un joven misterioso, totalmente opuesto a los jóvenes populares. En el capítulo XXV, “Ronda”, es la persona que evidencia depresión que la conduce a autoflagelarse e intentar suicidarse. El capítulo XXVI, “Amanda”, se narra la pasión por la escritura del personaje Amanda. En el capítulo XXVII, “Webb”, da cuenta de la mentalidad quebrantada de Webb. En el capítulo XXVIII, “Enterrador”, se cuenta el romance de Web, que lo conduce a evidenciar influencias. El capítulo XXIX, “Daniel”, explica cómo el periodista



intenta comprender al homicida Webb. En el capítulo XXX, “Webb”, se muestra a un personaje totalmente quebrado que justifica sus inclinaciones homicidas por una suerte de herencia paternal. En el capítulo XXXI, “Enterrador”, se narra la historia de un joven obsesivo cuyo amor lo lleva a matar a Christine, más su suicidio. En el capítulo XXXII, “Ronda”, se relata la muerte de Ronda en un trágico accidente de tránsito. El capítulo XXXIII, “Daniel”, se relata el entierro de Ronda. En el capítulo XXXIV, “Junior”, se cuenta la felicidad del niño por la salida del padre de su vida. Finalmente, el capítulo XXXV, “Amanda”, se cuenta de forma panorámica los sucesos ocurridos en Madison y cómo Amanda intenta de forma desesperada abandonar el pueblo y huir de su pasado.

3.2. Algunos estudios críticos de la obra

Sobre la novela *Los vivos y los muertos* (2009) existen algunos estudios críticos, pero ninguno se centra en el estudio de la reterritorialización. Uno de ellos es el estudio de Carlos Yushimito del Valle (2018) “Los fantasmas del American Dream: simulacro y restauración afectiva en *Los vivos y Los muertos*” y examina la apropiación que hace Edmundo Paz Soldán de imágenes y estereotipos sobre la clase media blanca estadounidense diseminadas por la cultura de masas. Otro estudio es el de Jesús Montoya Juárez (2017), “De *Río fugitivo* a *Iris*: poshumanismo, forma y discurso en la ficción reciente de Edmundo Paz Soldán” un análisis de la productividad literaria de la noción de subjetividad poshumana y del juego de metáforas que se extrapolan de ella en las novelas recientes del narrador boliviano, una de ellas *Los vivos y los muertos* (2009). Otra obra en la que se aborda la novela del boliviano es “Los signos del mal y la cultura popular en *Los vivos y los muertos* de Edmundo Paz Soldán”, trabajo de Karim Benmiloud (2012), que analiza la obra teniendo en cuenta el tema de la vida y la muerte y cómo esta impacta en la vida de los habitantes del pueblo.

Para el efecto del presente análisis se busca indagar en algunos signos como migración, este como un evento que transgrede a los sujetos en su totalidad. Resignificación-reterritorialización, desde dos miradas, primero como un evento que ayuda a comprender la forma en la que las culturas por medio de diferentes medios se prestan a resignificar un espacio para de esta forma poder sentirse aceptados, y segundo, como un suceso inconcluso cuando se quebrantan las implicancias para que se cumpla dicha resignificación. Signos más mediáticos con los cuales leeremos la interacción de los personajes centrales. Y finalmente, los signos del arte que sirven como una forma de comprender las expresiones de los sujetos, esto en tanto a su reproducción y convivencia con los mass mediáticos.



3.3. Análisis semiótico de la novela

3.3.1. Algunas muestras de la migración

Desde un panorama general, Madison es visto como un pequeño pueblo que acoge a múltiples grupos de familia migrantes. Dentro de estos grupos, se experimentan sucesos que acontecen luego de la llegada de estos individuos al lugar. En palabras de Torres (2013b), se debe a que “la migración siempre deja una huella indeleble en la vida de cada sujeto que la experimenta” (p. 301). Siguiendo la idea del autor, en la obra se experimentan los procesos migratorios a partir del viaje de los padres de los jóvenes protagonistas. Como es de esperarse, el espacio desde el cual se experimentan los eventos es Madison.

Algunas hojas otoñales se posan en la ventana delantera del Corolla. Por la acera caminan en fila india los niños de una guardería, uno agarrado de la mano del otro. Los hay rubios, latinos, negros, de rasgos asiáticos: podrían servir para un afiche de Benetton (Soldán, 2009, pp. 5-6).

La cita revela la multiplicidad étnica que convive en Madison como consecuencia del proceso activo de la migración hacia regiones del norte. Tim, con el accionar de la memoria, define un cuadro de un lugar en donde conviven los grupos migrantes. La imagen de los infantes rememora su llegada al pequeño pueblo en su niñez. Con este panorama, parecería que Madison es el sitio perfecto para empezar una nueva vida sin dejar de lado sus raíces.

En la novela *Los vivos y los muertos* (2009), la llegada de los padres y los jóvenes protagonistas a Madison marca un precedente en la vida de los adolescentes y en los signos de habitabilidad del pequeño pueblo, este se convierte en lugar de acogida de varios migrantes; en los personajes se revela la noción de marginalidad impresa en la idea del migrante. Según Torres (2013b), “Ser migrante significa ser *otro*. Más específicamente, «el otro» o incluso «lo otro». Los extranjeros han sido definidos como peligrosos, lo cual es una definición amplia y generalmente ambigua” (p. 302). Es decir, la idea de un pueblo extranjero nos remite a lo que muchos autores llaman la idea preconcebida del migrante como metáfora de amenaza social.

Tommy y yo entramos al escritorio de papá, a pesar de que nos ha dicho que no lo hagamos. [...]. Y luego a saltar en la cama de papá y mamá y yo me eché sobre Tommy y comencé a golpearlo como vi que una vez hizo papá con mamá (Soldán, 2009, pp. 25-26).

Como se puede apreciar en el ejemplo, se experimenta la descripción del prototipo de migrante como un sujeto con rasgos violentos y sombríos. En este caso, el señor Webb es un personaje migrante cuya llegada a Madison se produjo por los crímenes que cometió en su país.



La descripción de este personaje parecería ser la premonición acerca de los alcances del individuo extranjero dentro del pequeño pueblo. Con Webb se puede analizar a la familia migrante como un grupo de desplazados que pretenden huir y olvidar su vida pasada.

Del vacío y necesidades de una identidad propia del migrante, los jóvenes hijos de migrantes nos dejan leer una necesidad de reconocer su identidad ligada a la de los padres. Según Lagomarsino (2021), esto se debería a que “los individuos que deciden migrar no viven en un vacío de relaciones sociales ni actúan de modo totalmente independiente; por el contrario, están ampliamente influenciados por lo que les rodea, no solo en el plano macrosocial [...] sino, sobre todo, en el plano familiar” (p. 338). Es decir, los adolescentes, al pertenecer a un grupo familiar de migrantes conviven y se adaptan a la cultura norteamericana, aunque sienten que deben buscar rasgos de su propia cultura.

Nunca les perdonaría a mis papás que no hubieran hablado español conmigo cuando era niña. Papá trató de remediarlo en los últimos años llevándome de vacaciones a El Salvador, pero no era lo mismo, ya era tarde (Soldán, 2009, pp. 70-71).

El panorama de una estudiante hija de un migrante salvadoreño nos revela la ansiedad que tiene de conocer el idioma español para convivir con sus compatriotas. Yadira, al ver que su padre maneja el idioma como un vínculo que lo une a su círculo de amigos, siente que su desconocimiento la convierte en una extraña de su cultura. La migración de este personaje a temprana edad ha quebrantado lo que normalmente un individuo asimila de su cultura a lo largo de su niñez y adolescencia. El afán por rescatar una parte significativa de su cultura en la edad adolescente parecería revelar el valor de la cultura durante la niñez.

De los motivos de la migración en *Los vivos y los muertos* (2009), se activan formas de exilio mediante dos formas. Por un lado, está la postura de Meyer (2002) para quien “El exilio es, a fin de cuentas, todo eso: la experiencia de ser arrancado del suelo patrio, de lanzarse afuera y de haber saltado, a veces, al abismo de lo desconocido. [...]. Ese sentirse arrancado de lo propio afecta al ser, altera su forma de vida y su propio presente” (p. 26). En esta obra, el migrante experimenta la urgencia de volver a su tierra como una forma de reafirmar su identidad:

Era Joe Hernández: un puertorriqueño macizo que soñaba con jubilarse y volver a vivir en su isla. [...] Varias veces me había descrito un lugar tan idílico, de playas de arena blanca y aguas transparentes, de vecinos que no cerraban la puerta de su casa con llave al irse a dormir (Soldán, 2009, p. 110).

Finalmente, el personaje nos deja percibir la extrañeza que el migrante siente a la hora de enfrentarse a un lugar extraño. Su regreso ocurre porque desea reencontrarse consigo



mismo; parecería que de este modo puede reconstruir y retomar sus memorias. Como se puede apreciar en el fragmento citado, la descripción del paisaje salvadoreño como un lugar exótico y pintoresco empareja a América Latina con un lugar sobrecogedor cargado de recuerdos y anhelos que el viajero no olvida.

3.3.2. Resignificación y reterritorialización en la novela

La reterritorialización se comprende como una reconstrucción de los individuos en el nuevo territorio, es decir, los sujetos que se posicionan en un espacio adaptan su cultura natal y a la vez asimilan una nueva cultura. De conformidad con Martins (2009), el proceso de reterritorialización “se manifiesta en el surgimiento de nuevas identidades sociales y culturales y de nuevas modalidades de conflictos y luchas en un contexto de incertidumbres” (p. 18). Las personas que llegan a un determinado lugar se integran al grupo creando nuevas formas de costumbre y, con el pasar del tiempo, quedan las huellas de que estaban allí. En *Los vivos y los muertos* (2009) la reterritorialización se evidencia al mostrar que en el pueblo de Madison moran habitantes de diferentes países, hijos de migrantes.

Se oyen susurros en la calle, murmullos, el golpeteo de la lluvia en el tejado, las hojas que el viento arrastra, quizás los pasos intranquilos de quienes vivieron antes que nosotros, [...], sus álbumes de fotos extraviados en los sótanos de sus hijos y sus nietos (Soldán, 2009, p. 15).

Se puede apreciar por la descripción de Amanda que el proceso de reterritorialización se origina por la llegada de los migrantes muchos años atrás. Los individuos, luego de su ingreso a Madison, se insertan en la sociedad receptora para de esta forma dejar sus huellas, impregnadas de las costumbres que tenían en su tierra natal. La rememoración del pequeño pueblo como un espacio que no ha sido dominado en su totalidad nos lleva a comprender el contexto del pueblo, sitio en el cual se genera el intercambio cultural que puede engendrar un sinfín de identidades. Como se manifiesta en lo ejemplificado las fotos son un recurso para reafirmar la reconquista ejecutada por los antecesores de los adolescentes.

Los migrantes que se posicionan en el nuevo territorio se encuentran con una variedad de costumbres, diferentes a las formas de vivencia de su tierra de origen. Por lo general, el primer impacto del sujeto es el idioma, ya que al provenir de diferentes naciones poseen lenguas distintas. De esta manera, el individuo inicia su adaptación y, en palabras de Arévalo (2016), “busca vivir un proceso de restablecimiento (reterritorialización) y construcción de un lugar para volver a sentir identificación, un arraigo cultural que permita llevar a cabo los proyectos



vitales del ser humano” (p. 157). En este sentido, los migrantes, para poderse relacionar con los habitantes de dicho país, optan por integrarse a su cultura.

No había mucho material que valiera la pena, solo una latina culona a la que hice llamar después de que hiciera su show al ritmo de Flashdance. Se llamaba Jenni y era dominicana, tenía un acento impecable, pero hablaba chistoso, mezclando el inglés con el español (Soldán, 2009, p. 61).

La reterritorialización se manifiesta cuando el señor Webb se dirige a un club y se encuentra con una migrante. Esta latina relaciona el idioma nativo de su nación, que es el español, y el idioma dominante del país receptor, el inglés. Por lo tanto, el sujeto migrante, al llegar a su lugar de destino, adopta a su lenguaje algunas palabras y poco a poco va mezclando ambos idiomas, un recurso del sujeto para llegar a ser parte de una sociedad y adaptarse a los cambios que el nuevo espacio le impone.

Los procesos de reterritorialización posibilitan la convivencia integradora de la diversidad de los sujetos para obtener una nueva identidad. Según Entrena-Durán (2012), en los espacios receptores “la integración debe basarse en la asunción básica de que la diversidad cultural es positiva y contribuye a mejorar y enriquecer a los países, pues, cuando se consigue una buena convivencia entre comunidades distintas” (p. 27). Por lo visto, la diversidad cultural se enraíza en la multiplicidad de personas, provenientes de varios países, que viven en un lugar de destino, de ahí que los individuos busquen formas de vida en el nuevo espacio para un mayor desarrollo de la sociedad.

El señor López era un peruano torpe y despistado que trabajaba en la universidad de Madison: enseñaba a García Márquez, pero su verdadera pasión eran las novelas gráficas de Neil Gaiman y Allan Moore. Todas las chicas hubieran querido tener un padre como el señor López (Soldán, 2009, p. 56).

Además, en la novela convive una diversidad de culturas que se puede evidenciar en el Madison High, tanto en los alumnos que son hijos de padres migrantes como en los profesores latinoamericanos. Cada uno de estos miembros porta su identidad natal, ya sea en la forma de costumbres o en sus rasgos físicos. Todos ellos conviven dentro de un contexto académico y, para poderse relacionarse, han adoptado nuevas formas de convivencia para sentirse identificados.

Para que los individuos logren ambientarse en un territorio nuevo, deben cumplir algunos requerimientos. Se piensa en los eventos suscitados en Madison como una especie de negación del lugar y como una resignificación prolongada para que los sujetos migrantes puedan sentirse sobrecogidos. Dicha negación, en la mirada de Gómez Salamanca (2018), se



suscita porque “los sujetos experimentan una sensación de ansiedad, puesto que no se encuentran habituados con el espacio, es decir, territorializados” (p. 20). Como se lee, los conflictos que eventualmente alteran un espacio físico nos llevan a pensar en la negatividad de este en el momento de ser pensado como un objeto a reconstruir. Así, se puede decir que en la novela existen dos formas de leer la reterritorialización, primero aceptando la resignificación, de la cual venimos ejemplificando y, segundo, una oposición a resignificar el espacio.

El mundillo joven de Madison no ha tenido oportunidades para construir su mitología. Ha vivido precariamente el momento, soñando con un James Dean capaz de rescatarlo, perdiéndose en videojuegos para oligofrénicos, *reality shows* imbéciles y MTV. (Soldán, 2009, p. 130).

Como se puede inferir por la cita, la imposibilidad de reterritorializar en la novela ocurre cuando las aspiraciones de los jóvenes habitantes de Madison se ven truncadas por las muertes acaecidas. Con la muerte, no solo se violenta el cuerpo, sino que se impide resignificar un lugar. Los adolescentes protagonistas, al igual que sus antecesores en la novela, nos explican la insignificancia de habitar un lugar de manera temporal.

3.3.3. Interacción de los lenguajes de la novela por medio de la escritura de Amanda y Daniel

Se puede leer el tema de la escritura en la novela desde dos posiciones: la mirada de Amanda y la perspectiva de Daniel. En el primer caso, se trata del afán de escribir como una forma de expresar la incertidumbre ocasionada durante la vida de una adolescente. Soldán nos revela una joven que a una temprana edad se interesa por escribir en su diario los ideales y las decepciones que vive con respecto a sus padres y su hermana. Con Amanda, ingresamos en la noción de Sartre (1950) para quien en el proceso de escribir identificamos que el lenguaje “es nuestro caparazón y nuestras antenas; nos protege de los demás y nos dice qué son; es una prolongación de nuestros sentidos” (p. 55). Como señala el autor, el acto de escribir supone una actividad por medio de la cual la protagonista se presta a revelarnos el ambiente de miedo en el cual le toca vivir.

La escritura fue mi compañera desde los doce años. Era una actividad privada: me desahogaba en mi diario y lo mantenía bajo llave, pues allí mis padres y hermana podían encontrarse con muchos de mis pensamientos más duros sobre ellos (Soldán, 2009, p. 150).

El ejemplo demuestra la necesidad de la joven de escribir aquello que no se atreve a decir. Su preferencia por mantener sus diarios en el anonimato se debe a que cuando escribe



simplemente escribe la realidad como ella la entiende. En esa realidad, comprende que las letras son sus aliadas y quizás la única manera con la que puede expresar su sentir.

En la misma línea de Amanda, se toma en cuenta la noción de la escritura como herramienta de los seres humanos para expresar un punto de vista acerca de hechos y sucesos que surgen en su entorno. Plazaola (2007) creía que esta necesidad se vincula al hecho de que, como miembros de una sociedad, sentimos una especie de obligación por contarle al mundo aquello que circula por nuestras mentes y que, de cierta forma, solo el artista sabe cómo decirlo. Esto se debería a que “el individuo puede crear una obra para sí mismo, pero solo alcanza la plena satisfacción que proviene de la creación de una obra cuando persuade a la comunidad a aceptarla” (p. 518). Con personajes como Amanda, se puede reconocer este vacío y necesidad de los testigos de la cadena de muertes de inclinarse por la actividad de la escritura para desfogar la frustración y miedo que acompaña su vida en Madison.

Escribí para el *Believer* un texto muy personal y melancólico sobre Hannah y Yandira. Los comentarios favorables que recibí hicieron que me convirtiera en una colaboradora asidua del periódico. Escribí un texto sarcástico sobre uno de nuestros ex alumnos más preclaros (Soldán, 2009, p. 151).

Con lo citado, se puede entender cómo en la novela Amanda recurre a la escritura para describir su versión acerca de las muertes de sus compañeras. Al ser un testigo de los eventos, ella mejor que nadie conoce aspectos que a otro escritor se le escaparían de las manos. Como es evidente, su forma y estilo de escribir se adhieren a su nostalgia e impotencia ante la muerte de sus amigos. Con la escritura de artículos, se podría decir que busca que los otros conozcan su realidad para que puedan entender su complicada vida de un estudiante del Madison School. Así no nos remitimos a una escritura cualquiera, sí una escritura con mayor detalle, aunque no se trata de una escritura madura.

En el segundo caso, con Daniel se pueden percibir algunos de los cambios que ha experimentado la literatura con el tiempo. En la obra, el poder de la literatura se enmarca en su capacidad de representar y comunicar la realidad de las cosas. Chacón (2012) planteó que “con el pasar del tiempo la literatura ha sido conceptualizada de diversas maneras, ya bien como un texto o como una forma de expresión artística para representar a la sociedad” (p. 2). Es así que el arte y la literatura son tomados como una necesidad tanto biológica como social por parte del ser humano al comunicarse.

Yo, encargado de cubrir las noticias importantes del pueblo –el alza de los impuestos locales, el presupuesto del colegio, la creación de una playa de estacionamiento en



downtown, las relaciones entre los *townies* y la universidad, el permiso para que Starbucks abra una cafetería (Soldán, 2009, p.167).

Como se ejemplifica en *Los vivos y los muertos* (2009), el trabajo de Daniel como periodista es el ejemplo de que la escritura y la relación que esta tiene con una sociedad que impele a los sujetos a contar un evento enmarcado en su realidad. En tal caso, la forma en que perciben la realidad varía mucho según su comprensión del mundo. Incluso se puede apreciar como su labor escritural da lugar a relaciones entre diferentes signos que forman parte de su cultura.

En la novela podemos reconocer dos casos en los que la escritura practicada por dos sujetos distintos recobra su valor artístico. Por un lado, nos enfrentamos a la escritura de Amanda, cuyos blogs le sirven para contarle al mundo la realidad sombría de Madison. Su accionar puede explicarse con la idea Arias (2012) para quien:

La escritura es la aventura que lo puede liberar o emancipar de lo que lo mantiene asido al mundo; la escritura parece ser, decididamente, el arte que evidencia la capacidad creadora y simbólica que faculta al hombre para transformarse al transformar los modos de habitar su mundo y empezar a existir en él, ir más allá de su ser y estar en el ámbito natural (p. 60).

Es decir, en el caso de Amanda se puede reconocer a una adolescente que recurre a la palabra como herramienta para desahogarse de las ideas que surgen en su cabeza a raíz de los eventos que acontecen a su alrededor.

Un día, sin embargo, me animé a iniciar un blog en MySpace. Poco a poco el blog se fue transformando en mi diario. [...]. En MySpace perdía el pudor, sentía que estaba escribiendo para mí y cuatro lectores. Me sorprendió descubrir que era leída, que se comentaban mis textos; recibía numerosas opiniones de otras partes del país [...]. Estaba encontrando mi voz (Soldán, 2009, pp. 150 -151).

Pero Amanda, mediante la escritura de blogs, no solo se desahoga, sino que hace uso de la palabra para crear una versión propia de los eventos que a su corta edad parecen una historia salida de un cuento de terror. Su frustración la lleva a compartir sus miedos con los usuarios de todo el mundo, quienes conocerán la historia por sus relatos. Consciente o inconscientemente, la protagonista configura una realidad que mantendrá en suspenso a sus lectores, para quienes es una artista que construye una realidad.

En cuanto a Daniel, periodista de Madison, su profesión lo conduce a relatar los eventos sangrientos de la ciudad a manera de testigo fidedigno. Las planas periodísticas que escribe nos conducen a la idea de Tamayo (2002) quien entiende que el escritor a través de sus textos



“permite conocer a la persona humana a través de las obras de arte que realiza [...] porque no se debe olvidar que el arte es lo que el hombre hace porque lo quiere hacer” (p. 10). Daniel es un individuo que se ve movido por la necesidad de obtener las versiones de primera mano para construir planas periodísticas que, de cierta forma, le ayuden a mantener la importancia de su labor.

Me miran como un buitre rondando en torno a la carroña. Es periodista, ha escrito sobre los asesinatos de Hannah y Yandira, seguro está aquí para seguir escribiendo sobre nuestro colegio maldito (Soldán, 2009, pp. 150 -151).

La idea de Daniel, describir los sucesos de Madison a manera de testimonios, nos lleva a entender el afán del escritor de crear texto como forma de realización profesional de un sujeto. Su función de recopilador de los hechos sangrientos lo convierte en un individuo que abandona toda su subjetividad para concentrarse en escribir planas extraordinarias. Con esto, se muestra cómo un periodista aspira a crear obras de arte que, en este caso, testimonian las muertes de forma cruda.

3.3.4. El uso de los mass mediáticos por parte de los personajes

Comunicarse simultáneamente entre los diferentes grupos y sociedades resulta primordial en la época actual. Sin embargo, esta práctica ha ido transformando las condiciones de vida dentro de cada comunidad. Conforme indicó Wolf (1994), “los media pueden construir las definiciones sociales de los contextos de significado más amplios que enmarcan el plano de la experiencia en el ámbito de la vida cotidiana, pero en este proceso no actúan aisladamente” (p. 115). Entonces las herramientas mass mediáticas instauran las condiciones para que los sujetos crezcan y puedan hacer que sus sociedades progresen y tengan contacto con el resto de comunidades a nivel mundial. En *Los vivos y los muertos* (2009), el señor Webb es la muestra clara de la posibilidad que brindan los mass mediáticos para interactuar entre diferentes culturas. A continuación, se fragmenta un apartado del texto que nos deja apreciar lo dicho.

Encendí la computadora, ingresé a la red.

Era una noche clara, estrellada.

Me hubiera gustado abrir la ventana como lo hacía en Rota, dejar que entrara la brisa fresca del mar, escuchar el murmullo de los grillos, las cigarras.

Visité FreeOnes, uno de mis favoritos por sus archivos actualizados (Soldán, 2009, p. 60).



Como se cita en el fragmento, se pueden reconocer los alcances de los artefactos mass mediáticos en el momento de pensar en las culturas expuestas en páginas digitales. Es decir, no pasa desapercibida la idea de que el señor Webb, al ingresar a diferentes sitios de internet, reconozca nombres de empresas representativas de Norteamérica, debido a que ha vivido y conocido dicho país por muchos años. Como es de esperar, Madison, al presentarse como un pueblo moderno, muestra que los habitantes no están aislados del mundo. Una forma de revelar dicha interacción de culturas en los objetos mediáticos es la descripción de Soldán acerca de la vida de los adolescentes, quienes emplean los medios digitales para formar un estilo de vida distinto al tradicional.

La aparición y aceptación de los medios de comunicación de masas en la vida cotidiana de las sociedades ha desencadenado el surgimiento de varios puntos de vista. Dos de estos nacen de las perspectivas de quienes condenan el uso de los mass mediáticos y otro de quienes los exaltan. Postman (1991) habló sobre los efectos negativos que estos medios provocan en la audiencia y señala que “lo que ha ocurrido es que el público se ha adaptado a la incoherencia y se ha divertido hasta la indiferencia” (p. 114). Mientras que para Piscitelli (1995) “Las tecnologías de la información/comunicación no son inevitables pero una vez inventadas [...] se vuelven parte constitutiva de nuestras necesidades psicosociales. [...] son un virus que nos parasitan obligándonos a co-evolucionar con ellas” (p. 12). Aunque ambos discursos puedan parecer totalmente opuestos en la actualidad, coexisten con diferentes matices, dependiendo de la sociedad y los grupos que se estén enfrentando. En *Los vivos y los muertos* (2009) el uso que hace el señor Webb de las redes sociales es una muestra de este choque entre generaciones al sentir cierto recelo por mostrar su verdadera identidad ante Hannah, una muchacha mucho más joven que él.

¿Se incomodaría si menciono que he visitado su página en MySpace?

¿Qué por eso sé qué le gustan The Killers, Anna Nalick, Dashboard Confessional?

¿Qué lee a un tal Philip Pullman, a una tal Cornelia Funke y a Isabel Allende?

¿Debería decirle que ese VampireFreak que coquetea con ella enviándole al menos dos mensajes al día soy yo? (Soldán, 2009, p. 22).

Finalmente, la actitud del señor Webb nos deja ver la forma en que los medios influyen en diferentes ámbitos y niveles en la audiencia: más que una imposición, los sujetos toman los diferentes medios de comunicación como una posibilidad para su complicidad, razón por la cual estos han adquirido la centralidad que tienen actualmente, por adaptarse a las necesidades de cada generación.



En conclusión, una vez analizados los signos de las categorías de migración, resignificación-reterritorialización, lenguajes artísticos y mass mediáticos podemos afirmar que en *Los vivos y los muertos* (2009) cada tópico sirve para describir la vida de sujetos migrantes en el interior de los nuevos espacios. Así, el tema migratorio se lee como un fenómeno que atraviesa todos los aspectos del sujeto, a tal punto de llevarnos a pensar en qué es lo que sucede con estos individuos luego de su viaje. Se admite que su salida del país desata varias carencias y afecciones que los llevan a albergarse en otros lugares para en ellos suplir sus necesidades. La idea del espacio remite a la ambición de los migrantes de sentirse parte del nuevo territorio. Por ello, el tema de la resignificación nos lleva a la idea de la reconquista de lugar a fin de crear espacios en donde puedan producirse intercambios culturales de manera equitativa. Los migrantes intentan convivir y apropiarse de lo ajeno sin dejar de lado su identidad. No obstante, se debe considerar que la novela nos permite leer este tema desde dos miradas la primera que se explica como la posibilidad de reterritorialización y segunda la negación de la misma, esto si consideramos las muertes de los jóvenes estudiante. En cuanto a la interacción de los lenguajes artísticos, la escritura se revela como una herramienta mediante la cual los personajes centrales intentan expresar su inconformidad, frustración e incertidumbre acerca de los eventos violentos ocurridos en Madison, pueblo que se presenta como un lugar moderno en el que conviven dos generaciones. Los objetos mediáticos sirven para dar a conocer la caótica vida del pueblo: los personajes los leen y entienden lo que sucede fuera de su entorno.



CAPÍTULO IV

Análisis de la novela *Norte* (2011) de Edmundo Paz Soldán

4.1. Generalidades sobre la obra

La novela *Norte* (2011) fue publicada originalmente en el 2006 (primera edición) por la casa editorial Mondadori de México, pero para el presente trabajo utilizamos la edición de 2011. La obra cuenta con 288 páginas y cinco capítulos. Sus versiones se encuentran tanto en formato físico como virtual.

En *Norte* (2011) se narra la historia de tres inmigrantes latinoamericanos de distintas nacionalidades, cuyo destino en común es EE. UU. El protagonista, Jesús, vive en Allende (México) con su madre y su hermana y durante el viaje hacia el país idealizado representa la figura del asesino serial latinoamericano al narrar crímenes a manera de anécdotas. Martín, otro personaje inmigrante mexicano, vive en California. Él es una muestra del proceso migratorio y la vida del hispano en el país del norte y desempeña un papel importante en la obra, pues su ingreso al sanatorio desata su talento en la pintura. El tercer personaje es Michelle, de origen boliviano, quien viaja a Estados Unidos por sus estudios; allá trabaja de camarera y se dedica el resto de su tiempo a desarrollar historias que puedan convertirse en una novela gráfica, pues tiene afición por el *cómic*. Aunque los destinos de los personajes están separados por el tiempo y el espacio, de alguna manera se conectan por la violencia, el exilio, la locura y, sobre todo, por las distintas formas de arte expresadas por cada uno de los personajes.

Los cinco capítulos se estructuran de la siguiente manera. En el capítulo uno, parte 1, “Villa Ahumada, norte de México, 1984”, se cuenta la niñez de Jesús, vivida junto con sus primos Medardo y Justino, que transcurre en medio de actos homicidas. En la parte 2, “Landslide, Texas, 2008” se narra la historia Michelle, una migrante boliviana que se dedica a estudiar y trabajar como camarera en Taco Hut; en su tiempo libre, escribe historias de zombis con gráficos (cómic). En la parte 3, en “Stockton, California, 1931”, Martín viaja a Estados Unidos para mejorar su situación económica, pero se queda sin trabajo y se vuelve un personaje esquizofrénico que prefiere representar las cosas por intermedio del dibujo y no con palabras. En la parte 4, “Villa Ahumada, 1984”, Jesús comete un asesinato y se refugia en una iglesia, sin embargo, al leer la noticia sobre su crimen, decide salir de la ciudad. En la parte 5, “Ciudad Juárez, México, 1985”, Jesús llega a la ciudad de Juárez donde consigue trabajo en un taller mecánico, en el lugar se le ofrece la posibilidad de traer carros robados del otro lado. En la



parte 6, “Landslide, Texas, 1985”, Jesús cruza a escondidas el río hasta llegar a la estación de trenes de carga en donde se pone en contacto con los socios de su jefe Braulio.

En el capítulo dos, parte 1, “Landslide, 2008”, Michelle asiste a clases de literatura latinoamericana y conoce a su profesor Fabián con quien mantiene una relación amorosa. En la parte 2, “Stockton, California, 1931-1948”, Martín ingresa a la clínica de Stockton State Hospital, allí se convierte en un paciente con demencia y, en medio de su locura, evidencia que le gusta dibujar para encontrar tranquilidad. En la parte 3, “Juárez, México-Smithsville, Texas, 1985”, Jesús roba y cruza carros del otro lado, pero durante sus viajes ilegales el odio e impulso de violar y matar no cesaban en él. En la parte 4, “Smithsville, Texas, 1985”, los crímenes de Jesús lo convierten en uno de los asesinos y ladrones más buscados por la policía estadounidense. En la parte 5, “Juárez, México; diversas ciudades de Estados Unidos, 1985-1988”, ocurren los viajes de Jesús en los que conoce las culturas del *espacio del otro* y se convierte en un ladrón experto. En la parte 6, “Landslide, 2008”, se narra el romance entre Michelle y su profesor, quienes se contactan por llamadas y mensajes de correo electrónico. En la parte 7, “Starke, Florida, 1988-1994”, se cuenta la primera noche de Jesús en la prisión de Starke. Ahí se inicia en la escritura del *Libro de las revelaciones* en el que contaba la visita del innumerable.

En el capítulo tres, parte 1, “Landslide, 2008”, Michelle contacta y ayuda a Fabián, quien intenta sobrevivir a los ataques de ansiedad cuando se sentía solo. En la parte 2, “Juárez, Villa Ahumada-norte de México, 1994”, Jesús es liberado de prisión por su buen comportamiento. Una vez fuera de la cárcel, consigue empleos de poca monta. En la parte 3, “Auburn, California, 1948-1952”, Martín es transferido a un edificio más grande. Se descubren sus dibujos gracias a una exposición organizada por el profesor de cerámica. En la parte 4, “Landslide, 2008-2009”, Michelle se da cuenta de su embarazo, pero, al comentarle a Fabián, le sugiere un aborto, de esta manera se da la decepción amorosa por el poco compromiso de la pareja. En la parte 5, “Rodeo, México; diversas ciudades de Estados Unidos, 1994-1997”, Jesús crea una fachada para ocultar su perfil asesino y para ello contrae matrimonio con Renata, ya que cree que nadie dudaría de un hombre estable y con familia. En la parte 6, “Landslide, 1997”, Jesús siente la necesidad de viajar y retomar sus crímenes, de esta manera se convierte en el prototipo del mexicano, sujeto violento.

En el capítulo cuatro, parte 1, “Auburn, 1952-1959”, el profesor de cerámica, especialista en el arte de los locos, solicita a Martín un permiso para montar una exposición con sus trabajos de pintura en diferentes ciudades. En la parte 2, “Landslide, 200”, Michelle no va bien en su relación con Fabián, pero no descuida su historia de zombis de Luvina y crea



cuentos clásicos e historietas con dibujos. En la parte 3, “Houston, Texas, 1999”, Jesús regresa al otro lado en el tren de carga para cruzar autos robados, paralelamente, al ingresar a la ciudad continua con los asesinatos. En la parte 4, “La Grange, Texas, 1999”, el sargento Fernández recibe una denuncia de un asalto y comienza a investigar para encontrar al asesino serial. En la parte 5, “Landslide, 2009”, Michelle continúa trabajando en Taco Hut y luego de su trabajo continúa escribiendo con ideas claras su historia de zombis. Además, encontró un nuevo pasatiempo que es la lectura. En la parte 6, “Rodeo, 1999”, Jesús regresa a su hogar con regalos para recompensar sus largas ausencias, pero su mujer tenía dudas sobre el perfil de Jesús hasta que logró que su marido se revele.

En el capítulo cinco, parte 1, “Auburn, 1959-1963” narra la enfermedad de Martín, este recibe la visita del profesor de cerámica y poco después muere. En la parte 2, “Rodeo, 1999”, Renata informa al sargento Fernández que Jesús es reconocido como el asesino serial de EE. UU. En la parte 3, “Landslide, 2009”, Michelle regresa a la universidad con la intención de sentirse mejor y logra recuperar la amistad con sus antiguos amigos. En la parte 4, “Texas y Nuevo México, 1999”, Jesús cruza el Río Bravo para escapar de la policía, así se mantiene todo el tiempo escondiéndose para que la migra no logre hallarlo. En la parte 5, “Albuquerque, 1999”, el sargento Fernández interroga a María Luisa, quien responde que solo ha recibido llamadas que nunca dicen nada y que hace unos pocos meses recibió cuadernos escritos por su hermano. En la parte 6, “Landslide, 2009”, Fabián llama a Michelle para que retire sus pertenencias de la casa, pues se va en busca de su hija, pero ella piensa que es una más de sus alucinaciones. En la parte 7, “Landslide, 1999”, el sargento Fernández, junto con María Luisa, esperan en la estación de trenes en Landslide a Jesús para su respectiva investigación. Finalmente, la novela cuenta con un epílogo que narra a Jesús en la prisión de Houston, tiempo después es transferido a la prisión de máxima seguridad de Huntsville donde es ejecutado a cadena perpetua.

4.2. Algunos estudios críticos de *Norte* (2011)

En cuanto a los estudios críticos sobre la novela, se encuentran los siguientes: “Después de cruzar la frontera se llega al límite: *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán”, de Pablo Sánchez (2016), que aborda la novela como un intento de replantear la *narrativa de frontera* entre México y Estados Unidos a partir de los conflictos al cruzar el límite y conseguir una identidad en el nuevo espacio. También observa que la novela muestra la pluralidad de migrantes, es decir, el país receptor es el punto común de encuentro porque los individuos se movilizan desde sur hacia el norte, pero sus condiciones son diferentes como migrantes ilegales



y legales o letrados o no letrados. Todos estos acontecimientos convierten a la novela en una exploración literaria sobre el sujeto migrante frente a la nueva realidad que se enfrentan. En suma, *Norte* (2011) no hace un planteamiento unificador sobre la controversia política en torno al poder capitalista, sino el desplazamiento del sujeto por diversas razones como mejorar su condición de vida.

Otra investigación es “La identidad migrante y su reflejo literario en libros sobre inmigración en los Estados Unidos”, trabajo elaborado por Vicente Mora (2011). En su estudio analiza la migración como un problema social, debido a que gran cantidad de personas se movilizan entre países para satisfacer sus intereses. El propósito que se plantea es examinar la subjetividad del inmigrante en varias novelas latinoamericanas contemporáneas, a fin de saber si existe algo llamado propiamente *identidad migrante*. Las escrituras dan cuenta, de acuerdo con el autor, la perspectiva que vive el sujeto migrante durante el desplazamiento e intercambios culturales. Finalmente, en estos dos estudios se recorre la novela *Norte* (2011) de Edmundo Paz Soldán siguiendo la perspectiva de la migración.

A continuación, se realizará el análisis de *Norte* (2011) y para ello se tomará en cuenta signos como: la migración, concretamente, se muestran los motivos que originan las travesías de los individuos hacia el país idealizado. Resignificación-reterritorialización con el cual se entiende la forma en la que los sujetos migrantes reconquistan el nuevo espacio por medio de su cultura esto como una necesidad de crear un espacio para sentirse sobrecogido. Signos mass mediáticos como el vínculo que une a las tres historias paralelas. Signos del arte que en la obra se evidencia por medio de la escritura, el dibujo y el cómic.

Para concluir, se explica que las tres historias se relatan de forma separada, los personajes no se entrelazan, no obstante, el tema de los mass mediáticos da lugar a que conozcan sobre la vida de los otros dos.

4.3. Análisis semiótico de la novela *Norte* (2011) de Edmundo Paz Soldán

4.3.1. Algunas fisonomías de la migración

En eje tensional permanente en *Norte* (2011) es el cruce de fronteras entre México, Estados Unidos de los personajes-sujetos sociales de la novela. Estos actores prototípicos se enfrentan a múltiples situaciones que no se pueden deslindar de dicho acontecimiento. Desde particulares travesía migratorias con las diferentes condiciones naturales, sociales e incluso económicas, las cuales influyen y se pueden convertir en un peligro potencial para el viaje. Aquino Moreschi (2012) afirmó que “La migración irregular se ha convertido en un proceso



sumamente peligroso y arriesgado y, aunque todos los migrantes lo saben, los intentos por cruzar la frontera no han cesado” (p. 12). En este sentido y a pesar de que los migrantes conocen y están conscientes de su condición de vulnerabilidad, el deseo por cruzar la línea no ha cesado, incluso siguen ingeniando estrategias o maneras para esquivar los controles fronterizos.

Debió ir varias veces por la madrugada a plazuelas y calles de distintas ciudades, donde venían a buscar ilegales para trabajos mal remunerados. Los escuchaba, obsesivos en su miedo a la migra y su odio a los coyotes que los habían hecho cruzar y se habían quedado con sus ahorros y pertenencias (Soldán, 2011, p. 130).

En *Norte* (2011), el tema de la migración y ese constante ir y venir es recurrente. En el discurso de Jesús podemos percibir claramente muchas de las condiciones y formas en las que los sujetos cruzan la frontera como los conflictos del camino y las condiciones de vida al cruzar la frontera. También se ve cómo las desigualdades siguen estando marcadas, pues, luego del gran y difícil recorrido que deben recorrer los migrantes, les toca enfrentarse a un nuevo territorio en busca de una identidad.

Otro de los temas recurrente alrededor de la migración es la razón por la que Jesús, Martín y Michelle deciden migrar. Una de ellas y la más importante es el tema económico. Solimano & Allendes (2007) señalaron que las remesas enviadas por los emigrantes a sus países de origen constituyen la contrapartida financiera del movimiento físico hacia el extranjero. Según varios puntos de vista, se consideran los aspectos positivos de dicho intercambio económico, puesto que las remesas contribuyen a reducir y estabilizar económicamente a las familias en los países de origen. No obstante, no se hablan de los aspectos negativos, se ignora la desestabilidad que pueden causar en la vida del migrante.

Tiene hambre, pero está sin un centavo. Eso le pasa por ser tan generoso. Por quedarse con lo mínimo, por mandar todo a casa. Y ni siquiera son capaces de apreciar el sacrificio. No saben lo que es vivir solo. Sin un perro que nos ladre. Y luego piensan que uno está ahí para enviar dinero. Fue creado para eso. Esa es su existencia (Soldán, 2011, p. 33).

La cita refleja la vida de Martín en su condición de migrante y expone claramente cómo el tema económico en relación con lo familiar empuja a ciertos miembros de las familias a salir de su lugar de origen en busca de mejoras a la condición social y económica de la familia. Sin embargo, se ignora las condiciones bajo las que los migrantes tienen que vivir al ser vistos como meros productores de remesas.

Así como existen varios factores por los cuales se produce la migración, también existen algunas formas para llevar a cabo dicho proceso, por ejemplo, la migración legal. Hablar de



legalidad es aludir a la condición en la que viven los sujetos que migran para las leyes. Wiesner & Basok (2020) explicaron que “Las experiencias de muchos países [...] nos han demostrado que el estatus legal que reciben los migrantes puede ser inseguro, temporal o sujeto al cumplimiento de condicionamientos” (p. 77), lo que nos deja ver que, aunque los sujetos posean estatuto de legalidad, no tienen garantizadas buenas condiciones de vida, puesto que a la final siguen siendo migrantes que deben vivir y adaptar rasgos de la nueva cultura a la que se enfrentan.

No era solo eso, lo sabía. No era solo esa sensación de largo paréntesis de la vida que habían significado las clases en la universidad, la aguda sospecha de no estar formando parte del «mundo real [...] Las dudas arreciaron, volvió el deseo de crear algo mío, el cansancio a la hora de hablar de la creación de otros. Lo cierto era que ese mundo no me pertenecía (Soldán, 2011, pp. 61-62).

La vida de Michelle es el ejemplo de un migrante legal. Ella, a pesar de viajar por motivos académicos, no cuenta con muchos beneficios dentro del país de llegada: tiene que buscar y pensar en formas para sobrevivir: ser legal no le quita su condición de migrante ante la sociedad de llegada y tampoco mejoran sus condiciones de vida. Es consciente de que la realidad a la que se enfrenta no le pertenece.

4.3.2. Resignificación y reterritorialización de los *espacios del otro*: tensiones entre lo global y lo local

Al resignificar los espacios, en *Norte* (2011) se pueden leer los viajes migratorios como medios por los cuales se reconocen las acciones que los sujetos apropian de un lugar. Según Yori (2007), “lo propio del espacio habitado consiste, justamente, en hacer evidente la específica manera en que, como humanos, nos relacionamos con el mundo a través de la apropiación física y simbólica que de él hacemos” (p. 57). Para comprender la apropiación, se debe entender que los procesos migratorios a lo largo de la historia se han convertido en una fuente de información para comprender la manera en la que los individuos reconstruyen un espacio con el fin de convertirlo en un referente que los haga sentirse cerca de su lugar propio.

Debió haber aprendido inglés. Sobre todo, para venirse aquí. La pasó mal durante la construcción de las vías, aunque después mejoró el trabajo durante una temporada. Para recolectar fresas o naranjas no era necesario hablar. En las minas también le estaba yendo bien. Ahí se amontonaba con otros hombres como él, de su edad o mayores y hasta chamacos, y de todos los pueblos (Soldán, 2011, p. 33).



En la novela, se representa una variedad de migrantes que luego de sus viajes terminan por reconstruir el espacio norteamericano a través de su función como obreros. Los lugares en donde laboran se convierten en signos-hitos que pueden evidenciar diversas culturas. De esta manera, los migrantes, con su forma de vestir, de hablar y actuar, terminan refractando sus orígenes, lo que nos lleva a la idea de un espacio físico resignificado que a su vez refiere a la condición de vida de los sujetos insertos en una nueva sociedad.

En *Norte* (2011), se lee un proceso de la resignificación de los espacios con la noción de los no lugares, los primeros contactos que los sujetos tienen con *el otro espacio*. En la mirada de Augé (2000), se debería a que los no lugares “son tanto las instalaciones necesarias para la circulación acelerada de personas y bienes (vías rápidas, empalmes de rutas, aeropuertos) [...] donde se estacionan los refugiados del planeta” (p. 41). Es decir, estos espacios sirven para pensar en Michelle, Martín y Jesús como sujetos que inician una travesía por estas vías con el fin de llegar a un destino común, Estados Unidos. Con el desplazamiento de los personajes, inicia también un proceso de reestructuración de los espacios para encontrar un sitio donde sentirse acogidos. Se comprende entonces por qué los migrantes tienen la intención de enlazar su identidad con el lugar al que llegan.

Al comienzo no le interesaban los nombres de los lugares a los que viajaba; luego fue memorizando itinerarios y descubriendo que todo se le facilitaba si sabía a dónde ir y a qué hora partían y llegaban los trenes (Soldán, 2011, p. 90).

Con el personaje se puede retomar el sentido de las estaciones de tren como medios de tránsito temporales. El uso constante de este medio consigue que el migrante termine por apropiarse del paisaje norteamericano. Con su salida del país y la experiencia con el viaje, los sujetos de la obra se mantienen en constante movimiento. Con ello se piensa en estos como una parte del cuerpo social norteamericano: el reconocer el espacio es una forma de apropiarse de las características propias de estos lugares.

En cuanto a los elementos por los cuales se puede apreciar la apropiación del *espacio del otro*, en la novela se pueden identificar aspectos como la cultura, arte y experiencias que los sujetos llevan consigo. Esta experiencia es explicada por la idea de Certeau (1986) para quien los elementos propios de la identidad de los sujetos: “se distribuyen en relación de coexistencia. [...]. Un lugar es pues una configuración instantánea de posiciones. Implica una indicación de estabilidad” (p. 129). Los personajes que viajan a los Estados Unidos adoptan un poco de esa cultura con lo que se produce un intercambio armónico que revela los instrumentos por los cuales los migrantes dejan ver las huellas de su paso por este lugar.



Mucho, mucho, allá, allá, bien lejos, en el lugar en el que ya no estaba, con paisanos como él, todos deseosos de volver que no volvían, eso, eso, algo había en este país que hacía que no volvieran, buscarán excusas para quedarse, se contentarán con enviar dinero, incluso se quedarán cuando no había dinero, no había chamba, nada de nada, y ahora qué, eso, qué, era la guerra, sí, la guerra allá en México, por eso no había vuelto, el señor Gobierno tenía la culpa, María Santa Ana tenía la culpa. (Soldán, 2011, p. 145).

Podemos hallar elementos a través de los cuales los personajes pueden apropiarse de una cultura extraña a la suya. En este caso, el insertarse en la sociedad para trabajar en ella y depender de esta, convierte a los sujetos en seres dependientes de este espacio. La negación al retorno implica un grado de conformidad que han adquirido como consecuencia de su estadía en el país.

4.3.3 Interacción de los personajes con los lenguajes artísticos

4.3.3.1. Jesús y la escritura de sus memorias

La interacción del ser humano con las diferentes formas de arte es algo natural. Podemos situar a la escritura como uno de las herramientas claves de las que dispone el ser humano para interactuar y ser parte de la sociedad. Mosterín (1993) señaló que “la escritura no representa los pensamientos de cualquier modo o de un modo aproximado o indefinido. Los presenta exactamente tal y cómo estos se articulan en la lengua” (p. 23). Es decir, la escritura es fundamental en la vida de los sujetos, no solo como un medio de comunicación, sino también puede actuar como fuente de poder y canal de expresión de lo que el sujeto siente e incluso mostrar sus intereses y deseos tanto personales como sociales.

A veces se sentaba en un banco del parque Borunda, junto a un árbol de lilas, sacaba un cuaderno y se ponía a escribir. Escribía frases como «mi corazón está estrujado» y «el dolor me derrite por dentro» y «el hombre de acero ha encontrado una kriptonita interior, que lo derrite, derrite que lo» y «pondré una marca en mi pecho y luego apuntaré y dispararé la bala en el centro del unicornio». (Soldán, 2011, p. 132).

En *Norte* (2011), Jesús es uno de los máximos exponentes del uso de la escritura. Con las palabras, expresa todo lo que siente con respecto a los hechos que surgen en su vida. Los cuadernos que escribe actúan como cómplices de todos los crímenes que cometió durante su vida.

La escritura se ha convertido, pues, en la expresión simbólica adecuada para la comunicación entre los sujetos. Gracias al intercambio comunicacional, se puede ver claramente que hay una relación grande entre el lenguaje y los distintos modos de pensar de



los sujetos. Tamayo (2002) confirmó que: “Mediante el lenguaje del arte el hombre expresa efectos estéticos. [...] Así, en las obras que realiza, el hombre expresa sus ideas, sus creencias y sus vivencias; interpreta el ámbito que lo rodea y crea un lenguaje artístico universal, es decir, válido para todos” (p. 8). En *Norte* (2011) la escritura es tomada de acuerdo con un punto totalmente liberador.

Brad no le discutió. Dos días después volvió a verlo. Le regalo un cuaderno negro, como los que usaba Jesús y le dio varios lapiceros.

Escribe todo lo que se te viene a la cabeza. Tus deseos, tus miedos. Puede exagerar, mientras más excesivo, mejor.

Jesús se lo agradeció. Comenzó a llenar cuadernos con rapidez; uno de cincuenta páginas le tomó un solo día (Soldán, 2011, p. 267).

El ejemplo anterior nos deja ver cómo Jesús se muestra como un escritor innato y que dicha cualidad le sirve para contar sus ideas acerca de su vida, liberarse de una de las condenas por sus actos. Se puede apreciar que para el personaje escribir es un acto liberador en todos los sentidos, no tiene sujeciones a ninguna regla, el autor sigue su propio estilo exhibiendo lo que él realmente era.

4.3.3.2. Martín Ramírez, el dibujo y la locura

En la novela, una de las formas de leer la interacción de los lenguajes artísticos es usando la pintura. Martín es un pintor tomado de la realidad, su función es la de representar al artista moderno cuyas obras ayudan a reconocer la fuerza de su espíritu y la realidad de la cual proviene. El trabajo artístico de este personaje deja entrever que “la fuerza de la obra es determinada por la irresistible fuerza interna, la belleza se desprende de la misma” (Silenzi, 2009, p. 299); es decir, los dibujos del personaje son una versión de los sentimientos y los anhelos del migrante. Kandinsky (como se citó en Silva y Telo, 1995) solía decir que “La pintura ha evolucionado enormemente en teoría en el transcurso de los últimos decenios” (p. 13). Su cambio trae consigo una necesidad de entender el arte siguiendo una mirada más subjetiva y personal.

No le interesaban ni las cartas ni los juegos de mesa. Se iba a dibujar a una mesa apartada. A veces se le acercaban a hablarle, pero veían que no respondía y se iban y lo dejaban tranquilo. A veces le pedían que los dibujara. No había nada mejor para él. (Soldán, 2009, p. 140).

Con Martín, se reafirma el interés del artista por plasmar en sus obras aquellas subjetividades que son propias de su individualidad. Martín es un aficionado del dibujo y sus



trabajos nos dejan leer su vida de migrante. Cada obra artística se construye luego de sus sueños y recuerdos, a los que volvía cuando lo abrumaba el miedo a pensar en el regreso, a su lugar de origen.

Por la pintura, se construye un personaje que logra evitar su extradición y así se da su ingreso a la clínica psiquiátrica, lo que, en lugar de aprisionarlo en cuatro paredes, le sirve para liberarse de aquellas ideas que habían perturbado su mente desde su llegada al norte, y esto ocurre porque el ser humano es libre en la medida en la que actúa: el pintor, como sujeto actuante, busca liberarse y expresar su sentir a través de su arte (López López, 2013).

Le gustó que las salas estuvieran limpias y bien iluminadas. Que sus dibujos se pudieran apreciar. Pero la vuelta le tomó menos de diez minutos. Quería salir de ahí, volver a su edificio. A su casa. ¿Es que no entendían? (Soldán, 2009, p. 177).

En el fragmento, se experimenta la puesta en escena de las pinturas de Martín. De forma paradójica, parecería que con su obra puede huir de su realidad, idea que se reafirma cuando se cuenta la intolerancia que el artista siente cuando sale del psiquiatra. El papel de loco gana terreno y consigue impregnarse en la realidad del pintor.

4.3.3.3. Michelle una migrante boliviana y las historietas gráficas

El cómic surge de la intención del ser humano de dibujar para poder explicar una historia, aventura, acontecimiento o leyenda. Esta creación ha sido definida como una historieta gráfica en la que se combinan de manera integrada las imágenes y el texto lingüístico, o como una historia ilustrada cuya acción sucede en diversas viñetas. Scolari (2014) precisó que su “narrativa comienza en un cómic, continúa en una serie televisiva de dibujos animados, se expande en forma de largometraje y termina incorporando nuevas aventuras interactivas” (p. 72). Este medio visual de narración es arte porque comunica historias de uno o varios personajes mediante la sucesión de imágenes, las cuales se componen por caricaturas dibujadas que se complementan con pequeñas frases.

Llegué a las ocho páginas al mediodía. Había dibujado a mis zombis con colmillos, como si un vampiro hubiera modelado para mí. Ahora debía colorearlos. Samanta llevaría un vestido rojo sangre y botas (Soldán, 2011, p. 26).

Michelle usa al cómic como un pasatiempo ante su agitada vida de estudiante de la Universidad y a la vez mesera en Taco Hut. En las historias gráficas, Michelle, más que buscar representar alguna realidad del contexto que la rodea, prefiere dar cabida a las ideas que surgen



de su imaginación y el cómic es la manera más fácil de expresar aquello que genera controversia en su vida.

Los cómics desarrollan la imaginación del sujeto que las crea gracias a sus historias y personajes que fomentan la creatividad al ofrecer la oportunidad de inventar nuevas aventuras. Kant (1977) planteó que la imaginación es la facultad de las intuiciones a priori que “se halla por efecto natural de una representación dada de acuerdo con el entendimiento o la facultad de los conceptos, y de esto resulta un sentimiento de placer, debe estimarse el objeto como apropiado al juicio reflexivo” (p. 30). Cada individuo tiene la necesidad de representar las cosas que lo rodean y para ello usa sus conocimientos, ideales e imaginación. Esta representación de sus pensamientos se desarrolla de acuerdo con su juicio reflexivo según Kant.

Quería dibujar un relato que llevaba semanas dándome vueltas [...] El título no era original: *Los muertos vivos*. Una historia de zombis: adultos que se convierten en muertos vivientes cuando pierden su capacidad de rebeldía, se adaptan al sistema, se casan, tienen hijos, un trabajo de ocho a cinco. Un mundo de muertos vivientes: eran pocos los que se salvaban (Soldán, 2011, p. 25).

La historieta gráfica que crea Michelle a lo largo de la novela trata de describir a las personas que la rodean. Una de ella es su amiga Samanta (Sam), el personaje principal de la historia, una heroína que logra matar a todos los zombis. No obstante, estos personajes sin vida vuelven a resucitar, razón por la cual Michelle titula a su historia como *Los muertos vivientes* con lo que la protagonista puede seguir avanzando con el desarrollo del cómic hasta conseguir que Sam tenga un final feliz como la heroína de la historia.

4.3.4. Rastros de los elementos mass mediáticos

Los medios de comunicación masiva son importantes en la vida cotidiana, debido a que las personas están inmersas en distintas actividades o se encuentran en diversos países y no pueden comunicarse entre sí. Logran satisfacer las necesidades de las personas desde las más simples hasta las más complejas. En la novela, se evidencian dos formas de entender la acción de los artefactos mass mediáticos: la prensa escrita (periódico) y la revista, posteriormente la internet con la utilización del correo electrónico.

Los individuos están enterados de lo que ocurre en la sociedad por la prensa o revistas que “reúnen, evalúan y distribuyen información, es por esto que son de suma importancia para la sociedad actual, la cual requiere estar informada en todo momento acerca de lo que sucede en el mundo en que vivimos” (Domínguez Goya, 2012, p. 23). Los medios de comunicación



de masas tienen como propósito informar sobre los acontecimientos de relevancia y trascendencia en el ámbito local, nacional e internacional. Asimismo, contienen actitudes y comportamientos individuales, grupales y de clase social. A continuación, se ofrecen dos ejemplos de la novela para explicar la noción de los elementos mass mediáticos:

Solo salía para comer. Vio en un periódico las fotos de Suzy destrozada por sus puñaladas «Se ensañan con mujer de la vida, asesinos»; «¡Se bebieron su sangre!»; «Policía no descarta ritual satánico»; rompió el pedazo con las fotos y la noticia, se lo metió en el bolsillo (Soldán, 2011, p. 41).

En el primer ejemplo, los objetos mass mediáticos son usados por Jesús cuando intenta refugiarse en la iglesia porque cometió un asesinato. Es una prueba de que los medios se expanden por cada rincón de la ciudad. A pesar de que Jesús intenta esconderse, llega a enterarse de su acto homicida porque ve la noticia sobre la muerte de Suzy en el periódico, una prostituta del teibol California; la noticia lo atormenta, recuerda los momentos del asesinato y decide confesarse:

El hombre le regalaba revistas en las que había dibujos y fotos. Él veía y tocaba las letras: Sa tur d ayEv en ing P ost. Life. Ti Me. Había noticias en titulares grandes, fotos y textos que contaban lo que estaba ocurriendo en el mundo. Pero nada de eso le llamaba la atención como las páginas dedicadas a la publicidad. Una mujer con una cofia en el pelo estiraba los brazos y le ofrecía un jabón. Los brazos parecían a punto de salirse de la página (Soldán, 2011, p. 73).

En el segundo ejemplo, el uso de los mass mediáticos se vinculan con Martín cuando el señor Walker le entrega revistas para que pueda ver los titulares de las noticias, dibujos, fotos y la publicidad. En los dos casos, la difusión de la información está dirigida para un público heterogéneo, por tanto, está disponible para quien desee conocer lo que pasa en el mundo.

A lo largo del tiempo, los medios masivos han evolucionado hasta la aparición de la telefonía y luego del internet, que facilitan al emisor comunicarse con un determinado receptor sin la necesidad de movilizarse. Bazán & Boveda (2005) explicaron que los objetos mass mediáticos trascienden “los límites de la experiencia cara a cara, acortan distancias, ofrecen a los individuos nuevos riesgos y oportunidades en el modo de relacionarse unos con otros [...] a grandes distancias” (p. 85). La comunicación vía telefónica y vía *online* ha posibilitado intercambiar diálogos de forma inmediata con personas que no se encuentran en el mismo país o no se encuentran cerca.

Hubo más llamadas de Fabián. No contesté algunas, en otras lo escuché con cierta indiferencia [...] Me escribía e-mails, uno de ellos decía: «i love you but i´m not in love



with you. I love you but i love many people. Me gustaría escribir poesía y decirte lo que siento, pero no puedo (Soldán, 2011, p. 117).

La comunicación mediática se puede testimoniar en el personaje de Michelle, quien utiliza el teléfono y el correo electrónico para sus labores académicas y para comunicarse con Fabián. En la novela, los medios de comunicación son variados. Martín y Jesús, al ser receptores del mensaje, no necesitan ningún tipo de tecnología, obtienen la información de manera física, ya sea en periódicos o en revistas. En cambio, Michelle se encuentra en un contexto donde los elementos mass mediáticos son el producto del avance tecnológico, por ser estudiante requiere mantenerse contactada con la sociedad.

En la novela se narran tres historias paralelas, ninguna de ellas se cruza con las otras. La única forma en que se conectan es por el uso de objetos mass mediáticos, así, Michelle logra saber de Martín porque ve un afiche con la exposición de sus pinturas y se acerca a él usando los fragmentos que escribió.

En conclusión, en *Norte* (2011) existen dos motivos de migración: el primero es el desplazamiento ilegal de Jesús y Martín quienes cruzan la frontera en los trenes de carga; y todo el tiempo deben esconderse para que la migra no logre capturarlos. Una vez llegado al territorio, deben trabajar en condición de inmigrantes y adaptarse o relacionarse con las nuevas formas de vivir. El segundo motivo de movilidad se da en el marco de la legalidad. Michelle es una estudiante boliviana que consigue una beca para estudiar en Estados Unidos, sin embargo, tiene que trabajar en condición de migrante para sobrevivir y también debe adaptarse a la nueva cultura. En cuanto a la resignificación y la reterritorialización del espacio, los personajes de la novela dejan ver su cultura por medio de los lenguajes artísticos como la pintura o la música. De este modo, dan a conocer a los habitantes su identidad, al tiempo que aprenden nuevas costumbres para sentirse identificados. Por último, el arte en la novela se expresa en la escritura, el cómic y la pintura, en tanto cada protagonista expresa su manera de sentirse en el espacio. El uso de los objetos mass mediáticos se muestra con Michelle, ya que está en una época contemporánea y con ellos conoce la vida Jesús y Martín. A pesar de que sus historias se cuentan de manera paralela, Michelle aprecia el enlace entre ellas.



Conclusiones

Desarrollado el trabajo de investigación, en las novelas *La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011), de Edmundo Paz Soldán, podemos leer los diferentes signos dentro de las categorías: migración, reterritorialización y resignificación del *espacio del otro*, los lenguajes artísticos y los *mass media* desde diferentes posiciones. Las cuales se encuentran distribuidas y explicadas en los párrafos a continuación:

Para comenzar el tema de la migración en *La materia del deseo* (2001) se puede percibir a través de signos culturales y sociales de la mano de Pedro y sus compañeros docentes, pues son ellos la muestra clara de la vida de sujetos desarraigados de sus lugares de origen. A pesar de que en la novela se describe de forma explícita la migración del protagonista, su encuentro en la Universidad de Berkeley con compatriotas latinoamericanos lo ubican dentro de un conjunto de migrantes académicos. El acercamiento al viaje de migrantes por el interés en salir de sus países se origina por la sobrevaloración que existe de las profesiones dentro de los países hispanos.

En *Los vivos y los muertos* (2009), en cuanto al tema migratorio no se exponen signos directamente de mano de los protagonistas de la novela, sino a través de sus padres. Al ser una movilización producida hace años atrás, se comprende a la migración como un hecho generacional. También logramos ver la migración como una forma de huida, ejemplo de ello es el señor Webb, un sujeto violento exiliado de su país de origen por sus actos criminales.

En *Norte* (2011), reconocemos signos de la migración por medio del viaje de los tres protagonistas desde dos puntos: la legalidad y la ilegalidad. Por un lado, Jesús y Martín enfrentan varios problemas bajo las condiciones en las que tienen que cruzar la frontera hasta las condiciones de vida y las decisiones que van tomando en su estadía como migrantes en el país de acogida. Por otro lado, Michelle, a pesar de ser migrante legal, debe buscar la forma de adaptarse y subsistir dentro del nuevo territorio. Los ejemplos indican que, sin importar la condición de los sujetos migrantes, las dificultades por las que atraviesan son similares. En suma, de acuerdo con la perspectiva de Soldán, la migración en las novelas aparece como un proceso que atraviesa a los individuos en su totalidad en cuanto la experimentan en las situaciones y las emociones que son expuestos durante y después de su viaje.

Los signos de la resignificación y reterritorialización de los *espacios del otro* se evidencian tras la llegada de los sujetos a nuevos lugares. Así, en las tres novelas se muestran a los protagonistas como migrantes que luego de sus desplazamientos se hallan reconstruyendo lugares con el fin de encontrar un espacio en el cual sentirse identificados y acogidos. En *La*



materia del deseo (2001) , se pudo entender el proceso de resignificación de los espacios mediante la convivencia de los personajes de diferentes nacionalidades en el Instituto Estudios Latinoamericanos. Desde este lugar, los docentes, al impartir clases y al escribir artículos acerca de los sucesos de Latinoamérica, nos revelan los signos mediante los que reterritorializan, en este caso a través de la palabra pueden apropiarse de un espacio y reconstruirlo para sentirse parte de él. El nuevo lugar se forma por medio de costumbres, culturas e identidades que son compartidas por los miembros, las cuales les sirven como referente para mostrarse al mundo.

En *Los vivos y los muertos* (2009), la ciudad de Madison es un lugar de acogida de migrantes, cada uno con diferentes signos que dejan ver tanto la resignificación como la reterritorialización. En el pequeño pueblo establecido como territorio común, cada personaje resignifica el espacio con sus propias costumbres, valores y creencias, establece una interacción dinámica entre identidades locales y las nuevas, de ahí que lo originario perdure con el tiempo y no pase desapercibido por ninguna generación. Vale la pena mencionar que, dentro de la obra existe una segunda manera de percibir la resignificación, pues en la novela se observa que con el pasar de los años la ciudad de Madison se vuelve conflictiva y violenta por lo que los habitantes más jóvenes se niegan a reterritorializar y desean salir de allí en busca de un nuevo lugar para asentarse.

En *Norte* (2011), los migrantes resignifican y reterritorializan el espacio de llegada al dejar huella por medio de diferentes signos de cultura como figuras, pinturas, música, etc. Al fusionarlas con los rasgos culturales del país de llegada, los migrantes logran introducirse dentro de este para sentirse parte del nuevo territorio, lo que reafirma la idea de que los sujetos que abandonan su lugar de origen llevan consigo identidades y formas de vivir que les permiten convivir con lo nuevo sin olvidar su origen. En general, las novelas son una muestra de que los sujetos se asientan en los territorios al resignificar los espacios de llegada y al producir la reterritorialización como una forma de apropiación e interacción con lo nuevo, para sentirse parte de los dos lugares.

En cuanto a los signos artísticos y los *mass media*, pueden ser expresados de distintas formas y a través de distintos medios. Todos en conjunto le ayudan al sujeto a expresar y representar de forma particular sus ideas, sentimientos y realidades. En las novelas, la masificación del arte da lugar a que las expresiones artísticas se divulguen y alcancen todas las esferas sociales y de esta forma se reconoce lo que habitualmente se considera como la interacción de los lenguajes artísticos a través de elementos mediáticos. En *La materia del deseo* (2001), el tema de los signos artísticos aparece por intermedio de la escritura como



expresión artística. En la novela se señala cómo *Berkeley* se convierte en una obra cuyo alcance lleva a Pedro a conocer sucesos que acontecieron incluso antes de que naciera. Su acercamiento a la obra lo lleva a pensar en reescribir *Berkeley* de acuerdo con la versión que él conoce acerca de la vida de su padre, todo esto con una mirada crítica. Además, está la idea de su profesión ligada al uso de los elementos mass mediáticos, pues los docentes del Instituto requieren escribir en páginas y repositorios web con la intención de informar sobre su trabajo investigativo y mostrar la realidad que atraviesa Latinoamérica. Opuesto a esto, nos enfrentamos a un personaje clave, Tío David, para quien la escritura masificada pierde el valor estético de la escritura, incluso algunos capítulos describen a Berkeley como un libro cargado de significado y valor estético.

En *Los vivos y los muertos* (2009), se logró observar los signos artísticos en relación a los signos mass mediáticos, por medio de la escritura de Amanda y Daniel, quienes la desarrollan en diferentes ámbitos: Amanda se inicia con una escritura informal, ya que escribe en un blog para desahogarse y casi de forma inconsciente crea una versión sobre los sucesos de Madison, de esta manera se convierte en una ventana desde la cual se observa lo que pasa en el pequeño pueblo. En cambio, la escritura de Daniel se desarrolla en el ámbito periodístico, desde allí recoge historias sangrientas y las escribe de manera clara, sin mezclar la subjetividad. De esta manera, su estilo es formal y se dirige a un público más amplio, de ahí que el uso de lo *mass media* sirva para dar a conocer los sucesos de Madison en cuanto estos se producen.

La cuestión de los signos artísticos y *mass media* en *Norte* (2011) se expresa en la escritura, el cómic y la pintura. Gracias a estas actividades, los personajes expresan su sentir. Aunque de distintas formas y no todas ellas de manera positiva, los personajes configuran su propia realidad por medio del arte, contexto en el que son libres y pueden escapar de la realidad que los aflige. El uso de los elementos mass mediáticos en la novela actúa como muestra de la sociedad moderna. Michelle es el ejemplo claro del contacto que tiene con el resto del mundo empleando los signos mass mediáticos. Además de comunicarse con sus colegas y amigos, logra mantener contacto con la vida de Jesús y Martín. A pesar de que sus historias se encuentran a destiempo, la lectura de las revistas y los periódicos, que hablan de estos dos personajes, le ayudan a entender el enlace entre estas historias. En conclusión, los personajes de las novelas con su accionar patentizan la interacción de los signos artísticos con los elementos mass mediáticos, al emplearlos de forma consciente o inconsciente como una vía para mostrar su arte y acercarse así a una audiencia más amplia.



Una vez concluido el presente trabajo se pueden apreciar como la revisión de las categorías: migración, resignificación y reterritorialización, lenguajes artísticos y mass mediáticos desde las estrategias del análisis semiótico aplicado a las novelas *La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011) permitieron cumplir con los objetivos propuestos para el desarrollo de la presente investigación. Pues, al concebir a las categorías: migración, resignificación y reterritorialización, lenguajes artísticos y mass mediáticos como signos sociales y culturales que alcanzan fisonomías y vida propia al interior del subsistema literario. De manera que, la lectura semiótica aplicada a las novelas seleccionadas permite una lectura crítica que sobrepasan las concepciones tradicionales de acercamiento a los textos y permiten comprender las interacciones de los signos narrativos con los signos sociales y con los artificios estilísticos del lenguaje. Así hemos podido comprender el fenómeno migratorio desde las acciones ejecutadas por los actores de los textos y sus respectivos procesos para resignificar los espacios particulares y los *espacios del otro*, como se pudo evidenciar en los signos impresos, en el locus de enunciación de cada una de sus escrituras y la interrelación de estos con otros subsistemas sígnicos como: el dibujo, el cómic, los *mass media*.

Finalmente, el análisis a las tres novelas, *La materia del deseo* (2001), *Los vivos y los muertos* (2009) y *Norte* (2011) escritas por Edmundo paz Soldán en la década de los 2000 visibilizó la configuración de signos y sentidos particulares, propios del quehacer escriturario de un escritor de las dimensiones y calidad estética de Paz Soldán, quien, refracta los signos particulares de la nueva cultura en sus obras. No es una coincidencia que las novelas analizadas sean representativas de algunas marcas centrales de nuestra contemporaneidad, abrumada por signos posmodernos en donde la migración, la resignificación y la reterritorialización impactan en la definición de los *espacios del otro* y refuerzan las concepciones que caracterizan la denominada *literatura de frontera*. Esperamos que el acercamiento crítico que hemos activado aporte significativamente al panorama crítico de los estudios literarios Latinoamericanos. Usted atento lector sabrá encontrar los signos analizados allanarse a los sentidos propuestos o debatirlos académicamente en otros estudios críticos que se pudieran activar.



Referencias bibliográficas

- Ábrego, P. (2011). *Espacio social y representación literaria de la frontera en la literatura mexicana contemporánea*. [Tesis de Doctorado]. Universidad Vanderbilt <https://core.ac.uk/download/pdf/216050747.pdf>
- Alvarado, D. (2018). La experiencia del nosotros en el ser y la nada. Sartre Límite. *Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 13(41), 3-16. <https://n9.cl/cgqcb>
- Álvarez-Gálvez, J. (2012). *Modelos teóricos sobre los efectos de los medios de comunicación de masas*. Universidad Complutense de Madrid. <https://n9.cl/bads0>
- Aquino Moreschi, A. (2012). Crossing the Border: Experiences from the Margins. *Frontera norte*, 24(47), 7-34. <http://www.scielo.org.mx/pdf/fn/v24n47/v24n47a1.pdf>
- Arango, J. (1985). Las leyes de las migraciones: E. G. Ravenstein, cien años después. *Reis*, 32 (85), 7–27. http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_032_03.pdf
- Arévalo, M. (2016). La reubicación como proceso de desterritorialización. *Política cultural*, 45, 153-180. <https://n9.cl/k5hoz>
- Arias, F. (2012). La escritura como dispositivo constituyente de sujeto. *Hallazgos*, 9(18), 67-77. <https://www.redalyc.org/pdf/4138/413835216004.pdf>
- Aruj, R. S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de población*, 14(55), 95-116. <https://n9.cl/9b26c>
- Augé, M. (2000). *Los no lugares. Espacio del anonimato una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa.
- Barbero, M. (2003). La globalización en clave cultural. Una mirada latinoamericana. *Renglones*, 12 (53), 2-26. <https://n9.cl/df3yf>
- Barthes, R. (1993). *La aventura semiológica*. 2.ª ed. Paidós Comunicación. <https://n9.cl/wrj8j>
- Bazán, C. & Boveda, F. (2005). La comunicación vía internet: dioses o demonios. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 7, 72–89. <https://www.redalyc.org/pdf/3396/339630246004.pdf>
- Begoña, M. & Gallego, M. (2010). El papel de los medios de comunicación actuales en la sociedad contemporánea española. *Signo y pensamiento*, 29(57), 268-285. <file:///C:/Users/HP/Downloads/adminpujojs,+5716.pdf>.
- Benjamin, W. (1989). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Taurus. <https://n9.cl/5lolw>
- Benmiloud, K. (2012). Los signos del mal y la cultura popular en *Los vivos y los muertos* de Edmundo Paz Soldán. En F. Noguero Jiméñez, M. Á. Pérez López, & Á. E. J. Montoya



- Juárez (Eds.), *Literatura más allá de la nación: De lo centrípeto y lo centrífugo en la literatura hispanoamericana del siglo XXI* (pp. 125-138). Vervuert Verlagsgesellschaft.
- Bizzarri, G. (2014). Reescribir Macondo: América Latina como 'modelo para armar' en La materia del deseo de Edmundo Paz Soldán. *Orillas*, 3, 1-11. http://orillas.cab.unipd.it/orillas/03_08bizzarri_arribos/
- Blanco & Sánchez, R. (2003). *Arte de la escritura y de la caligrafía (Teoría y práctica)*. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. <https://biblioteca.org.ar/libros/89197.pdf>
- Bonnemaison, J. (1981). Voyage autour du territoire. *L'Espace géographique, Tome 10*, 4, 249-262. http://www.geographie.ens.fr/IMG/pdf/bonnemaison_voyage-territoire.pdf
- Bourdieu, P. (1994) ¿Qué es lo que hace a una clase social? Acerca de la existencia teórica y práctica de los grupos. *Revista Paraguaya de Sociología*, 31 (89), 7-21. <https://n9.cl/ejc5k>
- Bueno, R. (2004). *Antonio Cornejo Polar y los avatares de la cultura latinoamericana*. Fondo Editorial. <https://n9.cl/3ogcz>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Alianza. <https://n9.cl/rcx3c>
- Certeau, M. (1986). *Comunicación y poder*. Alianza. <https://n9.cl/b33ok>
- Cornejo-Polar, A. (1997). Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes. *Revista Iberoamericana*, 63(180), 341-344. <https://n9.cl/ekfaw>
- Chacón, C. R. E. (2012). *La literatura y el arte, ¿un rol social? Una relación dialógica entre José Martí y Pérez y Antonio Martorell*. Universidad Interamericana de Puerto Rico Departamento de Arte Liberales. <https://n9.cl/fwgf8>
- D'Adamo, O. J., García Beaudoux, V., & Freidenberg, F. (2000). *Medios de comunicación, efectos políticos y opinión pública: una imagen, ¿vale más que mil palabras?* Editorial de Belgrano. <https://n9.cl/gw1k1>
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2004). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. (José Vázquez. Pérez, Trad., 6a Edición). Pretextos. (Trabajo original publicado en 1980). <http://www.teatroelcuervo.com.ar/assets/mil-mesetas.pdf>
- Norandi, M. (2020). Habitando entre los pliegues de lo extraño: los hijos no retornados del exilio uruguayo en España. En E. C. De los Santos & S. Lastra, S. (Eds.), *Miradas a las migraciones, las fronteras y los exilios* (pp. 197-214). CLACSO. <https://n9.cl/rv6c3>
- Yushimito, C. (2018). Los fantasmas del American Dream. Simulacro y restauración afectiva en *Los vivos y los muertos. Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, 6(2), 451-469. <https://n9.cl/plp6d>
- Derrida, J. (1971). *De la gramatología*. Siglo veintiuno editores. <https://n9.cl/852q0>



- Domínguez Goya, E. (2012). Medios de comunicación masiva. Red Tercer Milenio. <https://n9.cl/q5w4>
- Eco, U. (1984). *Apocalípticos e integrados*. 7ª. ed. Lumen. <https://n9.cl/d2lfez>
- Eco, U. (1986). *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Lumen. <https://n9.cl/8x3al>
- Eco, U. (2000). *Tratado de semiótica general*. 5ª. ed. Lumen. <https://n9.cl/jaa7x>
- Entrena-Durán, F. (2012). Migraciones globales y reterritorialización de los espacios locales: una aproximación tridimensional. *Universidad de Granada. Papeles de población*, 9-38. <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v18n72/v18n72a2.pdf>
- Feldman, B., Rivera, L., Villa, M., & Stefoni, C. (2011). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina Prácticas, representaciones y categorías*. FLACSO / CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/SujetoMigrante.pdf>
- Fernández-Huerga, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación económica*, 69(273),115-150. <http://www.scielo.org.mx/pdf/ineco/v69n273/v69n273a4.pdf>
- Giraldo, L M. (2008). En otro lugar: migraciones y desplazamientos en la narrativa colombiana. *Cuadernos de Literatura*, 13 (24), 10-27. <https://n9.cl/ybhc7>
- Gómez García, J. C. (2002). *El ser para-otro sartreano*. [Tesis doctoral] Universidad de Barcelona, Barcelona <https://n9.cl/is218>
- Gómez Bahillo, C. (2012). La sociedad multicultural: ¿Qué nos aporta la interculturalidad? Fundación Manuel Giménez Abad de Estudios Parlamentarios y del Estado Autónomo. <https://n9.cl/s7rf3>
- Gómez Salamanca, M. (2018). Familias en proceso de reterritorialización constructoras de sentidos y emociones sobre Bogotá. [Tesis de Grado] Universidad Externado, Colombia. <https://n9.cl/vu6oe>
- González, A. (2008). Espejos profundos: un atisbo a la narrativa fronteriza contemporánea. (Tesis de maestría) Universidad Estatal de San José. <https://n9.cl/7sb5q>
- González, C. (2013). El fenómeno migratorio a través de la narrativa hispana contemporánea. (Tesis de grado). Universidad de Oviedo. <https://n9.cl/2s31t>
- Guattari, F. & Rolnik, S. (2005). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Traficantes de Sueños. <https://n9.cl/9bljf>
- Gutiérrez Giraldo, R. (2009). Adiós a Macondo: anotaciones sobre narrativa latinoamericana contemporánea. *Cuadernos de literatura*, 14(26), 52-71. <https://n9.cl/gdwtg>
- Hannerz, U. (1996). *Conexiones transnacionales: cultura, gente, lugares*. Frónesis. Cátedra Universitat de València. <https://n9.cl/u3pw6>



- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill. <https://n9.cl/k2xy>
- Herraiz, A. (2017). Literatura del Norte: La palabra como identidad. *Tefros*, (15)2, 118-139. [file:///C:/Users/Pc/Downloads/Dialnet-LiteraturaDelNorte-6242006%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Pc/Downloads/Dialnet-LiteraturaDelNorte-6242006%20(1).pdf)
- Hiernaux, N. (2005). ¿Identities móviles o movilidad sin identidad?: el individuo moderno en transformación. ¿Identities móviles o movilidad sin identidad? El individuo moderno en transformación. *Revista de Geografía Norte Grande*, 34, 5-17. <https://www.redalyc.org/pdf/300/30003401.pdf>.
- Hiraoka, J. (1996) La identidad y su contexto dimensional. *Identidad, III Coloquio*. 39-50. <https://n9.cl/nbs7a>
- Iglesias Molina, C. (2017, agosto 25). La frontera: paradoja de la identidad. *Literatura de Frontera*. <http://www.literaturadefronteras.cl/la-frontera-paradoja-de-la-identidad/>
- Izquierdo, A. (2011). Times of Losses: a False Awareness of the Integration of Immigrants. *Migraciones internacionales*, 6(1), 145-184. <https://n9.cl/32p1m>
- Kant, M. (1977). *Crítica del juicio seguida de las observaciones sobre el asentamiento de lo bello y lo sublime*. España Calpe. <https://n9.cl/wregg>
- Krotz, E. (2002). *La otredad cultural entre utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología*. FCE/Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).
- Lagomarsino, F. (2021). Cuál es la relación entre familia y migración? El caso de las familias de emigrantes ecuatorianos en Génova. En G. Herrera, M. C. Carrillo y A. Torres (Eds.), *La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades*. (pp. 335-358). FLACSO. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=20298>
- Lasswell, H. (1985). *Estructura y función de la comunicación en la sociedad*. Moragas Spá. <https://www.periodismo.uchile.cl/talleres/teoriacomunicacion/archivos/lasswell.pdf>.
- Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220. <https://n9.cl/9iqh>
- Llarena, A. (2002). Espacio y Literatura en Hispanoamérica. En J. de Navascués (Ed.), *De Arcadia a Babel: naturaleza y ciudad en la literatura hispanoamericana*. (pp. 41-57). Iberoamericana Vervuet. <https://n9.cl/nsom5>
- López López, A. F. (2013). Karol Wojtyła: el surgimiento de una vocación a indagar por la verdad del hombre. *Revista Perseitas*, 1 (1), 136-156. <https://n9.cl/1w2vw>



- Lotman, Y. (1993). La semiótica de la cultura y el concepto de texto. *Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, 9, 15-20. <https://n9.cl/nea20>
- Martín Vivaldi, G. (1977). *Del pensamiento a la palabra. Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y el estilo*. Pueblo y Educación.
- Martins, P. (2009). Reterritorialización, nuevos movimientos sociales y culturales y democracia participativa en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales*, 51, 17– 44. <https://n9.cl/ztknh>
- Medina, M. A. R. (2005). La definición clásica de arte. *Saberes. Revista de estudios jurídicos, económicos y sociales (2003-2014)*, 3, 10. <https://n9.cl/85sh4>
- Meiss, P. (2010). Apología de la literatura inmigrante: ¿hacia una hospitalidad planetaria? *452ºF Revista electrónica de Teoría de la literatura y Literatura Comparada*, 2, 13-29. <https://raco.cat/index.php/452F/article/view/207271/276287>
- Mercado-Salgado, P. & Nava-Rogel, R. (2013). Calidad de vida y expectativas de migración en jóvenes de zonas rurales del Estado de México. *Población y Salud en Mesoamérica*, 10(2), 1-19. <https://www.redalyc.org/pdf/446/44625652004.pdf>
- Meyer, E. & Salgado, E. (2002). Un refugio en la memoria. La experiencia de los exilios latinoamericanos en México. Océano. <http://hdl.handle.net/10391/3833>
- Mezzadra, S. (2005). *Derecho de fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización*. Tinta limón Ediciones. <https://n9.cl/hle3w>
- Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo Social*, (7), 59-76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4391739>
- Montoya Juárez, J. (2014). Globalización y tecnología o el (otro) fin de la nostalgia: realismo y arqueología como metáforas en la última ficción latinoamericana. *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, 2(2), 385-405. <https://n9.cl/dlfqe>
- Montoya Juárez, J. (2017). De Río fugitivo a Iris: poshumanismo, forma y discurso en la ficción reciente de Edmundo Paz Soldán. *El Taco En La Brea*, (6), 201-219. <https://n9.cl/izwvm>
- Mora, V. L. (2011). La identidad migrante y su reflejo literario en libros sobre inmigración en los Estados Unidos. *Impossibilia*, 2, 48-62. <https://n9.cl/z84ko>
- Mosterín, J. (1993). *Teoría de la escritura*. Antrazyt-Icaria Editorial. <https://n9.cl/2twob>
- Ocampo, J. A. (2002). *Globalización y desarrollo*. <https://n9.cl/umzf>
- Ortiz, E. (2014). Nueva narrativa latinoamericana. *Colloqui – 2014*, 3-13 <https://n9.cl/1s2ft>



- Páez, J.P. (2015). *Un tercer espacio, la narrativa de frontera*. VIII Taller "Paraguay desde las ciencias sociales". Formosa, 11, 12 y 13. <https://n9.cl/d8gna>
- Pellegrino, A. (1995). La migración internacional en América Latina. (177-210). CEPAL <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/38593>
- Pellegrino, A. (2003). *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Notas de Población (60). <https://n9.cl/dw6kd>
- Piscitelli, A. (1995). Paleo, neo y post-televisión. Del contrato pedagógico a la interactividad generalizada. En Gómez Mont, C. (Ed.), *La metamorfosis de la TV* (pp. 11-30). Universidad Iberoamericana. <https://n9.cl/btfp9>
- Plazaola, J. (2007). *Introducción a la estética. Historia, teoría, textos*. Universidad de Duesto. <https://n9.cl/bn77y>
- Postman, N. (1991). *Divertirse hasta morir. El discurso público en la era del show-business*. Ediciones Tempestad. <https://revista.cortesgenerales.es/rcg/article/view/1064/371>
- Ramos, O, B. (2013). Avatares literarios: Edmundo Paz Soldán o las nuevas tecnologías en la narrativa actual. *Alicante: Biblioteca Virtual Cervantes*, (18), 225-231. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmqc25q0>
- Real Academia de la Lengua Española. (2020). *Diccionario de la Lengua Española* (23^a ed.). www.rae.es.
- Reyes Tovar, M. (2011). La desterritorialización como forma de abordar el concepto de frontera y la identidad en la migración. *Revista Geográfica de América Central*. (Número Especial EGAL). 1-13. <https://n9.cl/n437s>
- Roldán, G. (2012). Una aportación ignorada de la teoría neoclásica al estudio de la migración laboral. *Migración y desarrollo*, 10(19), 61-91. <https://n9.cl/gtclo>
- Saavedra Galindo, M. J. A. (2010). La ciudad en *Sueños digitales* y *La materia del deseo*, de Edmundo Paz Soldán. Río Fugitivo: una ciudad en la que fluye el pasado. *Literatura: teoría, historia, crítica*, 12, 371–383. <https://n9.cl/o21ol>
- Saavedra Galindo, M. J. A. (2011). *La materia del deseo y sueños digitales de Edmundo Paz Soldán: entre las posdictadura y la posmodernidad*. (Tesis de maestría). UNAM, México.
- Sánchez, P. (2016). Después de cruzar la frontera se llega al límite: Norte, de Edmundo Paz Soldán. *Anuario de Estudios Americanos*, 483, 498. <https://n9.cl/zrw0e>
- Sartre, J. P. (1954). *El Ser y la Nada*. 2^a ed. Iberoamericana. (Trabajo original publicado en 1943). <https://n9.cl/us3b2>
- Sartre, J. P. (1950). *¿Qué es la literatura?* Losada. <https://n9.cl/smpcf>



- Scolari, C. (2014). Narrativas transmedia: nuevas formas de comunicar en la era digital. *Anuario AC/e de cultura digital 2014, 1*, 71–81. <https://n9.cl/whkad>
- Silenzi, M. (2009). El juicio estético sobre lo bello. Lo sublime en el arte y el pensamiento de Kandinsky. *Andamios, 6*(11), 287-302. <https://n9.cl/fffiq>
- Silva, D. & Telo, A. (1995). *Kandinsky. Punto y línea sobre el plano. Contribución al análisis de los elementos pictóricos*. Paidós. <https://n9.cl/93p02>
- Solana, I. (2009). Un pensamiento emergente sobre el arte contemporáneo. *Andamios, 6*(12), 249-277. <http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v6n12/v6n12a12.pdf>
- Solimano, A., & Allendes, C. (2007). *Migraciones internacionales, remesas y el desarrollo económico: la experiencia latinoamericana*. CEPAL. <https://n9.cl/3h0as>
- Tamayo, C. (2002). *La estética, el arte y el lenguaje visual*. Palabra Clave No. 7. Universidad de La Sabana. <https://www.redalyc.org/pdf/649/64900705.pdf>
- Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Paidós. <https://n9.cl/a1alm>
- Torres Sauchett, M. (2013). *Recreación del espacio fronterizo: imágenes en la Literatura de la frontera en Baja California, México*. [Tesis doctoral] Universidad Complutense de Madrid, España. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/22974/1/T34784.pdf>
- Torres, E. (2013a). Poder, sociedad y economía en Manuel Castells, 1983-2003: Estudio sistemático de una relación. *Revista Crítica de Ciencias Sociais, 102*, 43-70. <http://journals.openedition.org/rccs/5448>
- Torres, M. (2013b). *Recreación del espacio fronterizo: imágenes en la Literatura de la frontera en Baja California, México*. [Tesis doctoral] Universidad Complutense de Madrid, Madrid. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/22974/1/T34784.pdf>
- Vaccotti, L. (2018). La construcción de un sujeto político. Migrantes y lucha por la vivienda en Buenos Aires. *REMHU, 26* (52), p. 37-54. <https://n9.cl/o5t9y>
- Valero, S. (2004). Descentramiento del sujeto en la narrativa de migraciones colombiana. *Folios Segunda época, 20*, 27-43. <https://n9.cl/i6ae1>
- Vallès, J (2002). *Ciencia política. Una introducción*. 6ª. ed. Ariel.
- Verdugo, J. (2016). Código de extranjería de César Molina: itinerario de un relato de viaje contemporáneo. *Letras II*, No 73.
- Vidalez, C. (2009). Semiótica, cultura y comunicación. Las bases teóricas de algunas confusiones conceptuales entre la semiótica y los estudios de la comunicación. *Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 66*, 1-19. <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520908010.pdf>



- Wiesner, M. L. R., & Basok, T. (2020). Legalidad ilegal y precariedad: la perspectiva desde el sur de México. *Sociologías*, 22, 74-103.
- Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los media*. Paidós. <https://n9.cl/t41nu>
- Yori, C. (2007). *Del espacio ocupado al lugar habitado: Una aproximación al concepto de topofilia*. Academia. <https://n9.cl/av610>
- Zecchetto, V. (2002). *La danza de los signos. Nociones de la semiótica general*. Abya Yala. <https://n9.cl/17sap>